



cuadernos
**DE EXTENSIÓN
UNIVERSITARIA**

DE LA UNLPam

"Los ojos más allá" Talla y ensamble en caldén -2020



Volumen 7 • N° 1
ENERO-JUNIO 2023

Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam. Volumen 7, Nº 1.

Publicación de la Secretaría de Cultura y Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de La Pampa

Vol. 7, Nº 1, enero-junio de 2023, Santa Rosa, La Pampa, ARGENTINA

Imágenes de portada y secciones: Gabriela López

Gabriela López nació y, actualmente, vive en General Pico, provincia de La Pampa. Allí cursó sus estudios de bellas artes y se recibió en 1998 con el título de profesora de Dibujo y Escultura. Comenzó a trabajar en su obra propia en el 2014, año en el que participó en muestras colectivas y ganó el "Gran premio de honor" Salón Patagónico de Artes Plásticas, Artes del fuego en la sección escultura y, también, recibió la mención de honor del Salón Nacional de Escultura, provincia de La Pampa. A partir del 2015 realizó sus primeras exposiciones individuales en instituciones públicas y entró por primera vez en el Salón Nacional de Artes Plásticas del Ministerio de Cultura de la Nación en el Palais de Glace.

ISSN 2451-5930

EdUNLPam - Año 2023

Cnel. Gil 353 PB - CP L6300DUG

SANTA ROSA - La Pampa - Argentina



Autoridades UNLPam

Rector: Oscar Daniel Alpa (en uso de licencia)

Vicerrectora: María Ema Martin



Autoridades EdUNLPam

Presidente: Ignacio Kotani

Director: Rodolfo David Rodríguez

Consejo Editor:

Gustavo Walter Bertotto (Secretaría de Investigación y Posgrado)

María Marcela Domínguez (Secretaría Académica)

Fernando Colli (Secretaría Económico Administrativa)

Edith Alvarellos / Federico Martocci (Consejo Superior)

Carla Etel Suarez / Daniel Omar Maizon (F. de Agronomía)

Lucía Carolina Colombato / Jimena Marcos (F. de Ciencias Económicas y Jurídicas)

María Pía Bruno / Laura Noemí Azcona (F. de Ciencias Humanas)

Alicia María Vignatti / Oscar Alfredo Testa (F. de Ciencias Exactas y Naturales)

Mónica Boeris / Natalia Cazaux (F. de Ciencias Veterinarias)

María Soledad Mieza / Patricia Bibiana Lázaro (F. de Ingeniería)

Comité Editor de Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam

Directora: Lía Norverto

Secretaría de Redacción: Stella Cornelis

Consejo de Redacción: Perla Garayo, Guadalupe Bustos, Melina Caraballo, Fernando González Correa, Cynthia Zorrilla

Consejo Editor:

María Graciela Di Franco (Facultad de Ciencias Humanas - UNLPam)

Marcela Fernández Zorrilla (Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas - UNLPam)

Mariela García Cachau (Facultad de Ciencias Veterinarias - UNLPam)

Guillermo Lafuente (Facultad de Ingeniería - UNLPam)

María Verónica Delgado (Facultad de Ciencias Humanas - UNLPam)

Horacio Pagella (Facultad de Agronomía - UNLPam)

Jorge Luis Olivares (Facultad de Ciencias Exactas y Naturales - UNLPam)

Daniel Herrero (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires - UNICEN)

Fabio Erreguerena (Universidad Nacional de Cuyo - UNCuyo)

Claudio Carucci (Universidad Nacional del Sur - UNS)

Consuelo Huergo (Universidad Nacional de Mar del Plata - UNMdP)

Cecilia Lucci (Universidad Nacional del Litoral - UNL)

Juan Pablo Itoiz (Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires - UNNOBA)

Ivanna Petz (Universidad Nacional de Buenos Aires - UBA)

Irene Ascaini (Universidad Nacional de La Plata - UNLP)

Consejo Asesor:

Mercedes González Fernández Larrea (Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior - Universidad de La Habana, Cuba)

Juan Carlos Molinas Cáceres (Universidad Nacional del Este, Paraguay)

Humberto Tommasino (Universidad de la República, Uruguay)

Juan Manuel Medina (Universidad Nacional de Rosario - UNR)

Fabrizio Oyarbide (Universidad Nacional de Mar del Plata - UNMdP)

Analia Aucía (Universidad Nacional de Rosario - UNR)

Alicia Camilloni (Investigadora independiente)

Gustavo Menéndez (Universidad Nacional del Litoral - UNL)

Ana Fernández Garay (Investigadora principal - CONICET)

Editora de Reseñas: Ana Soledad Gil

Editora de Entrevistas: Eleonora Gómez Castrilli

Corrección Integral: Melina Caraballo

Asistentes de Edición: Fernanda Urdaniz, Mariana Blanco, Delfina Carmona

Responsable de Comunicación y Difusión: Mariano Pineda Abella

Asistente de Comunicación y Difusión: Mariana Blanco

Traducción y corrección en inglés: Guadalupe Bustos

Traducción y corrección en portugués: Gabriela Isabel Núñez

Diseño Editorial: Gabriela Lis Hernández

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....pp. 7-9

DOSSIER "Tender puentes entre las prácticas extensionistas y la preservación del patrimonio cultural"

Coral Universitaria de la Universidad de La Habana: prácticas socioculturales de una institución octogenaria. Dámarys Gómez Garcíapp. 13-27

La promoción literaria como actividad extensionista frente a la Covid-19. Carlos Rafael Chacón Zaldívar, Ariana Debeso Álvarez, Diana Lustre Ortegapp. 29-49

La cocina, un saber popular. Notas sobre un ejercicio de elaboración colectiva de un recetario de cocina para la provincia de Santa Fe. Paula Caldo, Agustina Mosso.....pp. 51-68

Teatro universitario de La Habana en su aniversario 80. Recurrencias y desafíos en la visión y praxis de la extensión universitaria. Lisette Hernández García, Yamilé Ferrán Fernández, Rubén Padrón Garriga, Joanna Villafranca Calderón pp. 69-84

ARTÍCULOS

Claves comunes entre la extensión crítica y la epistemología feminista. Nat Tommasino Comesaña, Noelia Correa García.....pp. 87-106

Memoria(s) e historia(s) cordobesas: diálogo de saberes junto a personas adultas mayores en pandemia. Camila Julieta Conde Vitale, Ernesto Pablo Molina Ahumada, Andrés Landoni, Gabriel Gerbaldo.....pp. 107-130

RESEÑAS

Emergencias y emergentes en tiempos de pandemia. Miradas y experiencias desde la extensión y la integralidad. Tatiana Marisel Pizarro, Eugenia Villarmarzo, Mariana Camejo y Carla Bica (Comp.)pp. 133-138

ENTREVISTAS

Entrevista a Odette González Aportela. "Aportes del Taller de Extensión Universitaria en el Congreso Internacional de Educación Superior de La Habana, Cuba" Mariana Soledad Castropp. 141-150

PRESENTACIÓN

En el presente volumen tenemos el agrado de comunicar que *Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam* fue incorporada al Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas, luego de su evaluación positiva por parte del CAICYT - CONICET. A partir del corriente año, los artículos se incluyen en el repositorio institucional de Conicet Digital, lo cual implica un salto cualitativo para nuestra publicación.

La temática que propusimos para el número 7 se denomina “Tender puentes entre las prácticas extensionistas y la preservación del patrimonio cultural”, orientada a recibir contribuciones que registren experiencias vinculadas con acciones de recuperación, conservación y puesta en valor del patrimonio cultural, material e inmaterial, en sus múltiples expresiones.

En este primer volumen, contamos con el artículo de Dámarys Gómez García, quien refiere a los aportes de la “Coral Universitaria de la Universidad de La Habana: prácticas socioculturales de una institución octogenaria”, en la cultura cubana. En segundo lugar, Carlos Rafael Chacón Zaldívar, Ariana Debeso Álvarez y Diana Lustre Ortega reflexionan sobre la importancia de talleres literarios para sostener espacios de expresión y escritura durante la pandemia, en “La promoción literaria como actividad extensionista frente a la Covid-19”.

A continuación, el artículo “La cocina, un saber popular. Notas sobre un ejercicio de elaboración colectiva de un recetario de cocina para la provincia de Santa Fe”, de Paula Caldo y Agustina Mosso, nos muestra un valioso trabajo participativo de recuperación de saberes culinarios. El cierre del Dossier lo realizan, también desde Centroamérica, Lisette Hernández García, Yamilé Ferrán Fernández, Rubén Padrón Garriga y Joanna Villafranca Calderón, y celebran la actividad cultural ininterrumpida del “Teatro universitario de La Habana en su aniversario 80. Recurrencias y desafíos en la visión y praxis de la extensión universitaria”.

Los tres artículos cubanos que componen el Dossier, se presentaron en una versión preliminar en el XVI Taller Internacional de Extensión Universitaria del 13º Congreso Internacional de Educación Superior, desarrollado del 17 al 11 de febrero de 2022, en la Universidad Nacional de La Habana, Cuba. El comité académico del Congreso recomendó su publicación en Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam; y fueron enviados a evaluación de acuerdo con la política editorial de esta sección.

En quinto lugar, desde otro país de nuestra región latinoamericana, Uruguay, Nat Tommasino Comesaña y Noelia Correa García aportan coordenadas teórico metodológicas para revisar y democratizar nuestros vínculos territoriales con “Claves comunes entre la extensión crítica y la epistemología feminista”. El siguiente artículo recupera la creatividad de prácticas extensionistas que, en el contexto de la pandemia, fueron clave para sostener vínculos con la comunidad. Camila Julieta Conde Vitale, Ernesto Pablo Molina Ahumada, Andrés Landoni y Gabriel Gerbaldo, comparten “Memoria(s) e historia(s) cordobesas: diálogo de saberes junto a personas adultas mayores en pandemia”.

En consonancia con esta contribución, en la sección de Reseñas, Tatiana Marisel Pizarro nos invita a leer la obra *Emergencias y emergentes en tiempos de pandemia. Miradas y experiencias desde la extensión y la integralidad*, de Eugenia Villarmarzo, Mariana Camejo y Carla Bica (Comp.). La obra sitúa a la Universidad de la República (Montevideo) en su rol de sujeto político comprometido a través de experiencias de extensión que resultaron ser un paso para dar respuestas ante el desconcierto de lo inesperado.

Por su parte, Mariana Soledad Castro, robustece el volumen con un enriquecedor diálogo con Odette González Aportela, quien se detiene en los “Aportes del Taller de Extensión Universitaria en el Congreso Internacional de Educación Superior de La Habana, Cuba”. A través de esta entrevista, podrán acercarse a las prácticas extensionistas de las universidades cubanas, quienes promueven la preservación y promoción de patrimonio cultural, tangible e intangible, sus modos de vida, hábitos y conductas que tienen que ver con la identidad.

Agradecemos las contribuciones de equipos extensionistas que, en distintos puntos de la región

latinoamericana y caribeña, se encuentran en esfuerzos sostenidos por aportar a sus comunidades. Finalmente, recordamos que esta publicación brega por la utilización de un lenguaje no sexista, y apoya las diversas estrategias lingüísticas que despliegan las personas responsables de cada contribución.

Dra. Lía Norverto
Directora
Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam
Universidad Nacional de La Pampa



DOSSIER

"Tender puentes
entre las prácticas
extensionistas y
la preservación
del patrimonio
cultural"

"Retrato" Foto de la esculitora con sus esculturas.

Dámarys, Gómez García.

Coral Universitaria de la Universidad de La Habana: prácticas socioculturales de una institución octogenaria

Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam, Vol. 7, N° 1, enero – junio 2023



Sección: Dossier, pp. 13-27

ISSN 2451-5930 e-ISSN 2718-7500. DOI: <https://doi.org/10.19137/cuadex-2023-07-01>

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Coral Universitaria de la Universidad de La Habana: prácticas socioculturales de una institución octogenaria

Dámarys Gómez García

Dirección de Extensión Universitaria, Universidad de La Habana.

damarisquick@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9230-8472>

Coral Universitaria de la Universidad de La Habana: prácticas socioculturales de una institución octogenaria

RESUMEN

Este artículo expone los resultados de una investigación que abarca las dos últimas décadas de la actividad musical de la Coral Universitaria de la Universidad de La Habana (1995-2017). Por medio de métodos empíricos como la observación, la revisión documental y la sistematización de experiencias se realizó el análisis, la descripción y la caracterización de sus acciones dentro del proceso de extensión universitaria de la Universidad de La Habana. Como resultados, se muestran las peculiaridades de la actividad musical realizada por esta octogenaria agrupación, la más antigua de su tipo en actividad del país. Como aportes prácticos se conformó una plataforma de información unificada de las presentaciones artísticas realizadas en este período, que fueron agrupadas en tipologías, que permiten realizar una rápida búsqueda dentro de las diferentes

facetas o áreas de su actuación. Además, se obtuvo la matriz DAFO¹, cuyos resultados se convierten en ejes centrales para nuevas investigaciones de sus prácticas artísticas y para el diseño de estrategias de promoción de su actividad sociocultural.

Palabras clave: coral universitaria; actividad musical universitaria; extensión universitaria; formación integral.

Choral of University of Havana: sociocultural practices of an octogenarian institution

ABSTRACT

This article exposes the results of an investigation that covers the last two decades of the musical activity of the University Choir of the University of Havana (1995-2017). Through empirical methods such as observation, documentary review and systematization of experiences, the analysis, description and characterization of their actions were carried out within the university extension process of the University of Havana. As results, the peculiarities of the musical activity carried out by this octogenarian group, the oldest of its kind in activity in the country, are shown. As practical contributions, a unified information platform of the artistic presentations made in this period was formed, which were grouped into typologies, that allow a quick search to be carried out within the different facets or areas of its activity. In addition, the SWOT matrix was obtained, whose results become central axes for new investigations of their artistic practices and for the design of strategies to promote their sociocultural activity.

Keywords: university choir; university musical activity; university extension; integral formation.

Coral Universitário da Universidade de Havana: práticas socioculturais de uma instituição octogenária

RESUMO

Este artigo expõe os resultados de uma investigação que abrange as duas últimas décadas da atividade musical do Coro Universitário da Universidade de Havana (1995-2017). Por meio de métodos

1 Matriz DAFO: Recursos Esquemáticos muy usados en Planificación Estratégica. Es una herramienta de análisis. DAFO son las siglas que se corresponden a: Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades, de la matriz se obtiene una visión genérica de la situación interna y del entorno externo de la organización y de su lectura se derivan las estrategias de mejora enfocadas a Corregir, Afrontar, Mantener, Explotar (Matriz DAFO, 2012).

empíricos como observação, revisão documental e sistematização de experiências, realizou-se a análise, descrição e caracterização de suas ações dentro do processo de extensão universitária da Universidade de Havana. Como resultados, são apresentadas as peculiaridades da atividade musical desenvolvida por este grupo octogenário, o mais antigo do gênero atuante no país. Como contribuições práticas, formou-se uma plataforma unificada de informação das apresentações artísticas realizadas neste período, que foram agrupadas em múltiplas tipologias. Além disso, obteve-se a matriz SWOT, cujos resultados se tornam eixos centrais para novas investigações de suas práticas artísticas e para o desenho de estratégias de promoção de sua atividade sociocultural.

Palavras-chave: coro universitário; atividade musical universitária; extensão universitária; formação integral.

Introducción²

Las Instituciones de Educación Superior (IES) cubanas, desde las potencialidades de sus procesos sustantivos –docencia, investigación y extensión– tienen la misión de preparar a las y los futuros profesionales como entes comprometidos con el desarrollo social. Ellas se convierten en un vehículo indispensable para generar comportamientos que permitan establecer un nivel de vida digno para todas las personas que integran la sociedad.

Una de las aristas que tributan a este objetivo son las prácticas artísticas que, dentro de las dinámicas del trabajo sociocultural universitario³, constituyen una parte importante de la vida espiritual de la sociedad en su conjunto.

El arte resulta de vital importancia por su influencia positiva en la vida de los diversos sectores que comprenden la sociedad. Es por esto que las políticas culturales han estado encaminadas a promover la cultura, en su más amplia acepción.

En este artículo se exponen los principales resultados de la investigación de la autora para la obtención del grado de máster en Trabajo Sociocultural Universitario, y que tuvo como objeto de estudio a la actividad musical de la Coral Universitaria de la Universidad de La Habana. Se presenta la motivación, la pertinencia científica, los objetivos y tareas de investigación, la metodología empleada y los principales aportes de la investigación.

DESARROLLO

La cultura artística y literaria en Cuba tuvo, desde la década de los ´60 de la pasada centuria, una tendencia a la masificación y se vio favorecida con la creación de la red de escuelas de la enseñanza artística y la fundación, en 1976, de la primera institución de estudios superiores de arte del país: el Instituto Superior de Arte, hoy Universidad de las Artes.

2 Una versión preliminar de este artículo fue presentada en el XVI Taller Internacional de Extensión Universitaria del 13 ° Congreso Internacional de Educación Superior, desarrollado del 17 al 11 de febrero de 2022, en la Universidad Nacional de La Habana, Cuba. Este trabajo fue seleccionado por el comité académico del Congreso, que recomendó su publicación en *Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam*; posteriormente, fue enviado a evaluación de acuerdo con la política editorial de esta sección.

3 Trabajo Sociocultural Universitario: Proceso de gestión que desde los presupuestos de la Promoción Sociocultural resuelve en su desarrollo la contradicción entre la dimensión administrativa y tecnológica de dicho proceso, que permite a los integrantes de la comunidad intra y extrauniversitaria optimizar y lograr los objetivos propuestos, con un mínimo de recursos, interactuando a partir de su carácter sistémico y de las Leyes de la Pedagogía en el entorno intra y extrauniversitario para brindar la estrategia a seguir en la contribución universitaria al desarrollo sociocultural (González Fernández-Larrea, 2002, p. 66).

En el caso de las otras IES del país, las prácticas artísticas se realizan fundamentalmente dentro del proceso extensionista como parte de las acciones del Movimiento de Artistas Aficionados (MAA) de la Federación Estudiantil Universitaria.

Al respecto Soca (2016) plantea:

Las universidades cubanas como instituciones culturales por excelencia y deudoras de la formación de un futuro profesional íntegro y capaz, son los escenarios destinados a la articulación de un trabajo cultural masivo que potencie el desarrollo artístico del Movimiento de Artistas Aficionados (MAA), prestándole un especial interés a las habilidades y capacidades que se desarrollan en los estudiantes y profesores ampliándoles el nivel cultural. (p. 2)

Desde esa época, el Estado cubano adoptó medidas para el desarrollo cultural sostenible. Esto se evidencia en lo dispuesto en el Lineamiento # 163 establecido en el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC, 2011) al plantear la necesidad de:

Continuar fomentando la defensa de la identidad, la conservación del patrimonio cultural, la creación artística y literaria y la capacidad para apreciar el arte. Promover la lectura, enriquecer la vida cultural de la población y potenciar el trabajo comunitario como vías para satisfacer las necesidades espirituales y fortalecer los valores sociales. (p. 25)

Al analizar el Programa Nacional de Extensión Universitaria del Ministerio de Educación Superior (MES, 2004) se constata la similitud de propósitos entre este organismo y las políticas culturales del país, pues allí se plantea que las instituciones culturales universitarias deben orientarse a:

Elevar el nivel cualitativo de las instituciones culturales existentes y el nivel de exigencia para categorizar las que aspiren a ser clasificadas como tal.

Dar prioridad al fomento de instituciones con perfil artístico-literario, deportivo y científico con el objetivo de promover la sensibilidad por la cultura, especialmente en aquellas que incentiven la participación de los estudiantes universitarios.

Propiciar la integración entre las estructuras de la educación superior y el sistema de instituciones de la cultura en el territorio para la creación de instituciones culturales universitarias conjuntas, con la participación de personalidades de la cultura y de profesionales egresados de las instituciones provinciales y municipales.

Perfeccionar el diseño, ejecución y evaluación sistemática de los proyectos extensionistas de las instituciones culturales universitarias. (p. 19)

A partir de estos antecedentes, nuestra indagación se encaminó a develar el quehacer cultural de uno de los grupos más antiguos del país dentro del MAA: la Coral Universitaria de la Universidad de La Habana (1942 - actualidad).

Esta investigación, desde sus inicios, pretendía enriquecer los conocimientos relacionados con las prácticas artísticas de los organismos corales dentro del ámbito universitario del país y brindar una plataforma documental que tributara al conocimiento de una parte de la trayectoria de esta octogenaria agrupación.

Se pudo constatar que los estudios sobre temáticas relacionadas con los coros universitarios cubanos eran exiguos. Además de esto, era necesario resaltar la labor que realizan sus directores e integrantes, para mantener activa esta manifestación del arte musical en los ámbitos intra y extrauniversitarios, tanto por la salvaguarda de la tradición coral como por la importancia y los beneficios que reportan estas prácticas para la formación integral del estudiantado.

En la revisión bibliográfica pudimos apreciar la carencia de investigaciones relacionadas con las agrupaciones corales del Movimiento de Artistas Aficionados de la Federación Estudiantil Universitaria dentro del trabajo sociocultural universitario. En esta vertiente solo se pudo analizar la investigación de Belkis Moreno Ibáñez (2015), directora de la Coral Allvento de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, quien aborda la actividad musical de las corales universitarias en su tesis de maestría desde la perspectiva del auto desarrollo comunitario y constituye un acercamiento a la temática de las prácticas corales en ámbitos del trabajo sociocultural de las universidades cubanas.

En la investigación se abordó la concepción de la extensión universitaria (EU) desde el enfoque que aporta el Glosario de la Unión Latinoamericana de Extensión Universitaria (GULEU, 2015) en su tercera acepción. Allí se hace referencia a la manera en que es concebida la EU en Cuba, y es definida como el sistema de interacciones bidireccionales de la universidad y la sociedad, en un intercambio de saberes entre la comunidad universitaria y la extrauniversitaria, el que por medio de la comunicación y de la actividad permite cumplir los propósitos de la promoción cultural. Se expone, además, la visión de este proceso con un enfoque de sistema en el que la comunicación entre la sociedad y la universidad, en su condición dialógica y bidireccional, propicie la participación de todos los actores sociales en la toma de decisiones y en la solución de los problemas y demás necesidades sociales.

La ausencia de registros sistematizados durante la trayectoria de la Coral Universitaria fue la principal

motivación inspiradora para emprender un estudio que, por medio del método histórico valorativo, la revisión documental, la observación y la sistematización de experiencias, permitiera comenzar a reconstruir la historia de la agrupación.

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN, OBJETIVOS Y TAREAS DE LA INVESTIGACIÓN

Como problema de investigación se planteó: ¿Cómo develar las peculiaridades de la actividad musical de la Coral Universitaria de la Universidad de La Habana en el período de 1995-2017? El objetivo general consistió en caracterizar la actividad musical de la Coral Universitaria de la Universidad de La Habana en el período de 1995-2017. Y las tareas de investigación fueron las siguientes:

1. Determinación de los referentes teóricos que fundamentan la actividad musical de la Coral Universitaria de la Universidad de La Habana.
2. Diagnóstico de la actividad musical de la Coral Universitaria de la Universidad de La Habana.
3. Descripción de la actividad musical de la Coral Universitaria de la Universidad de La Habana en el período de 1995-2017.

METODOLOGÍA EMPLEADA EN LA INVESTIGACIÓN

Por medio de una investigación con diseño básicamente descriptivo, se documentaron los intercambios culturales, las presentaciones artísticas y la participación de la Coral Universitaria en actividades de la comunidad intra y extrauniversitaria.

Bajo un enfoque cuanti-cualitativo, se abordó la sistematización de experiencias como una modalidad de investigación histórico-dialéctica, al historiar, registrar y aportar evidencias de las experiencias de una práctica social, dinámica y compleja. Para ello se recurrió a la revisión de fuentes documentales, que reflejaban los aspectos más significativos de la actividad musical realizada en la Universidad de La Habana en las diferentes etapas de la evolución de la extensión universitaria.

La investigación, en su modalidad de observación participante, asumió las características de la investigación

etnográfica al ser la propia autora quien analizó los diferentes componentes de la actividad musical de la Coral Universitaria como parte de la comunidad o medio donde se desarrolló el estudio.

A partir del diagnóstico inicial se confeccionó la matriz DAFO, herramienta que brindó la posibilidad de conocer, a partir del análisis de las características internas y externas del proceso extensionista en que se inserta, la situación de la actividad musical de la Coral Universitaria.

Durante el estudio, además del fichaje de documentos, se diseñó y empleó una rejilla de organización y categorización de las actividades de creación e interpretación artístico-musical de la Coral Universitaria, la cual constituyó uno de los principales resultados de la investigación.

Se analizaron documentos como el Programa Nacional de Extensión Universitaria, publicaciones periódicas como la revista Vida Universitaria y otras fuentes bibliográficas para la obtención de la información pertinente con el fin de su incorporación a los análisis y comparaciones de las etapas de la trayectoria de la Coral Universitaria.

Entre los instrumentos empleados en el proceso investigativo se puede mencionar un cuestionario mixto de preguntas abiertas y cerradas aplicado a 26 estudiantes de las facultades de Turismo y Biología, para la realización del diagnóstico inicial. Cabe mencionar que la agilización de estos procesos se vio favorecida por el empleo de las tecnologías de la información y las comunicaciones. También se utilizaron otros instrumentos como la lluvia de ideas (aplicada a 4 miembros de la directiva de la Coral Universitaria del curso 2015-2016) y el PNI (Positivo, Negativo e Interesante) a 11 integrantes de la Coral Universitaria y a 5 directores de los grupos institucionales de la Universidad de La Habana.

Aportes del proceso de sistematización de experiencias de la actividad musical de la Coral Universitaria

APORTES TEÓRICOS DE LA INVESTIGACIÓN

El abordaje de la temática evidenció el vacío informativo existente sobre la noción actividad musical

universitaria, en el marco del proceso extensionista de las IES del país. Por esta razón nos vimos en la necesidad de definirla como:

(...) el conjunto de acciones y tareas realizadas por una institución cultural, artista aficionado o profesional, docente, investigador o promotor cultural con el fin de propiciar la promoción de la cultura artístico-musical, contribuyendo a la formación integral de los estudiantes, así como de otros actores de la comunidad intra y extrauniversitaria y que se concretan como parte del trabajo sociocultural universitario. (Gómez, 2018, p. 23)

Para esta investigación, se definieron cuatro dimensiones de la actividad musical universitaria dentro del trabajo sociocultural de la Universidad de La Habana:

- Promoción de la creación e interpretación artístico-musical del Movimiento de Artistas Aficionados de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU).
- Docencia musical universitaria.
- Promoción del patrimonio musical universitario.
- Promoción de la cultura artístico-musical extrauniversitaria.

La actividad musical realizada por la Coral Universitaria durante el período estudiado (1995-2017), incluye las cuatro dimensiones expuestas anteriormente. No obstante, para los propósitos de la investigación, solo se analizó la dimensión relacionada con la promoción de la creación e interpretación artístico-musical del MAA de la FEU.

Con este propósito, consideramos como actividades de creación e interpretación artístico-musical de la Coral Universitaria a las presentaciones artísticas realizadas por la agrupación, tanto en el ámbito intra como extrauniversitario.

Estas actividades, como forma organizativa de la gestión del proceso extensionista, parten de los procesos formativos de la Coral Universitaria, que tienen como principal objetivo la preparación técnico-musical de sus integrantes. Se caracterizan, además, por sostener comunicaciones multidireccionales ya que se instrumentan en aras de viabilizar el desarrollo cultural y técnico-artístico de sus principales beneficiarios y beneficiarias (estudiantes y egresados/as universitarios/as que la conforman) y en función de ofrecer las propuestas interpretativas de calidad a los diversos públicos.

A través de estas actuaciones, se trata de promover cultura y favorecer la propia expresión de sus integrantes

en el campo artístico-musical, situación que las revaloriza al propiciar una participación activa en la creación musical, que no se limita al consumo pasivo de los bienes culturales regionales e internacionales, sino que, con ellas, al decir de Ander-Egg (1983):

(...) se pretende que (...) todos tengan la oportunidad de manifestar creativamente (sin repetir la respuesta de los otros) el mundo de sus ideas y sus valores, su forma de ver e interpretar las cosas”, para de este modo lograr, (...) una liberación de la cultura impuesta o mediatizada por los medios de comunicación de masas, o simplemente completar la cultura heredada de otros con una aportación propia. (...) Es en estas manifestaciones artísticas donde se expresan las concepciones, interpretaciones, valores, problemas e ilusiones que existen en individuos y colectividades. (pp. 211-212)

Otro de los resultados de la investigación fue la división por etapas de la actividad realizada por la Coral Universitaria durante el período de 1995 a 2017, con la utilización del método histórico-lógico. Estas quedaron definidas de la siguiente manera:

Primera etapa: Reestructuración de la Coral Universitaria e implementación de acciones para su gestión sociocultural (1995-1999).

Segunda etapa: Consolidación técnico-musical de la agrupación e inserción en todos niveles del ciclo de festivales de cultura del MAA (2000-2009).

Tercera etapa: Implementación de acciones metodológicas para su promoción cultural (2010-2017).

Esta división permitió la realización de comparaciones de algunos aspectos relacionados con su accionar intra y extrauniversitario, tales como:

Análisis y categorización de las 424 actividades de creación e interpretación artístico-musical ejecutadas en cada una de ellas.

Análisis del repertorio de la agrupación.

Análisis de la composición de sus integrantes y las carreras con mayor representación en su membresía.

Frecuencia anual de las actividades.

El comportamiento de las acciones de promoción sociocultural.

Características del proceso de enseñanza-aprendizaje y la metodología empleada dentro la formación técnico-musical de sus integrantes.

Al realizar una primera interpretación acerca de los conocimientos revelados por la investigación, se establecieron las principales características de la actividad musical realizada por la Coral Universitaria dentro del trabajo sociocultural de la Universidad de La Habana. Se constató que, además de constituir un espacio de consolidación de múltiples competencias necesarias para las y los futuros profesionales, ha favorecido el intercambio universidad-sociedad por medio de las acciones que se insertan en el proceso de enseñanza-aprendizaje (talleres, cursos, entrenamientos) y junto con las actividades de creación e interpretación artístico-musical de la agrupación (encuentros corales, conciertos, festivales de artistas aficionados, eventos académicos, galas artísticas, entre otros).

La Coral Universitaria se ha acercado a diferentes sectores de la sociedad a través de encuentros corales, en los que participan coros comunitarios de diferentes grupos etarios lo que, junto con la inclusión dentro de su membresía de personas de la comunidad extrauniversitaria, pudo favorecer ese intercambio bidireccional de saberes con otros sectores de la sociedad.

Algunos ejemplos que demuestran este intercambio son: la participación en las ediciones IX y X del Festival de Coros organizado por la Casa de Cultura de Plaza, 2001 y 2002; las ediciones 2002, 2004, 2006, 2008, 2009 del Encuentro Provincial de Coros organizado por el Centro Provincial de Cultura Comunitaria, como parte de las acciones de promoción cultural del Centro Nacional de Cultura Comunitaria, adscrito al Ministerio de Cultura.

Durante todo el periodo estudiado la Coral Universitaria realizó más de 400 actividades; no obstante, consideramos que fueron acciones aisladas durante las dos primeras etapas de la actividad musical de la Coral Universitaria. En la tercera etapa, que coincide con la fase del perfeccionamiento constante y acelerado de la gestión de la extensión universitaria como proceso educativo y dinamizador del vínculo universidad-sociedad (González Fernández, 2002; González Aportela, 2016) es que se comienza a concebir su actividad musical a partir de la conformación de proyectos con objetivos mejor definidos en función de estrechar sus vínculos con la sociedad.

APORTES PRÁCTICOS DE LA INVESTIGACIÓN

Como muestra de ello, podemos citar la realización de conciertos con proyectos de curaduría musical: el concierto de villancicos del Barroco Americano (2011); el concierto “Amor es resucitar” en la ciudad de Cárdenas, Matanzas (2015); el concierto de música de compositores austríacos en la Semana de Austria en la Universidad de La Habana (2014) y un Concierto Didáctico compartido con el Coro Infantil de los Talleres Educativos de la Iglesia Inmaculada del municipio de Centro Habana.

Durante esta etapa los encuentros con otras agrupaciones corales se realizaron, en la mayoría de los casos, a través de las acciones del proyecto Espacio Voces de la Coral Universitaria. En el marco de las actividades de este proyecto, la agrupación compartió escenarios con la Schola Cantorum Coralina, el Coro Polifónico de La Habana, el Coro Femenino del Conservatorio Amadeo Roldán y el Ensemble Vocal Luna, entre otros. También alternó con coros de universidades extranjeras como son el coro de la Universidad de Nankai, China y el coro Coralía de la Universidad de Puerto Rico en el año 2015.

Ese mismo año, la Coral Universitaria se convirtió en anfitriona del Concierto ofrecido en una de las sedes del Festival Mozart-Habana: el Aula Magna de la Universidad de La Habana (ediciones 2015, 2016 y 2017). Este festival formaba parte del proyecto La Música Clásica Europea en el entorno de La Habana Vieja, auspiciado por la Unión Europea, el Lyceum Mozartiano de La Habana y la Fundación Mozarteum de Salzburgo, Austria.

La investigación propició, como contribución práctica, la elaboración de una plataforma documental y de información unificada que abarca el período de 1995-2017. Esta plataforma, creada dentro de la aplicación Microsoft Excel, se concibe como un excelente instrumento para la gestión de la información relacionada con la trayectoria de la Coral Universitaria y facilita la búsqueda de datos precisos para el análisis, la descripción y la valoración de las prácticas socioculturales de esta agrupación.

Por otro lado, los resultados de la matriz DAFO, realizada a partir del diagnóstico inicial, se convierten en una herramienta útil para la planeación estratégica

de la promoción sociocultural de la actividad musical de la Coral Universitaria, dentro del proceso de perfeccionamiento y mejora continua de la gestión de las instituciones culturales del Movimiento de Artistas Aficionados en el ámbito universitario. Al realizar una identificación de las oportunidades, amenazas, fortalezas y debilidades, nos ofrece una información valiosa para elaborar estrategias contextualizadas que permitan la transformación de las prácticas artísticas de la Coral Universitaria.

Para quienes integran la Coral Universitaria, como principales beneficiarias y beneficiarios de su actividad musical, estas prácticas artísticas han resultado significativas al favorecer la adquisición de competencias en el orden ético, estético y social; desarrollar la sensibilidad y la apreciación de las diferentes manifestaciones artísticas; adquirir habilidades para el trabajo en equipos; brindar la posibilidad de expresión de emociones que favorecen el bienestar físico y espiritual; y de esta manera, les permite alcanzar una mejor calidad de vida.

Logros de la actividad musical de la Coral Universitaria dentro del período estudiado

Entre los logros de la actividad musical universitaria se pueden mencionar los siguientes:

- Presencia de prácticas artísticas perfeccionadas a través de las diferentes etapas del desarrollo del proceso de extensión universitaria de la Universidad de La Habana.
- Utilización del proyecto a partir de la tercera etapa como forma organizativa de su gestión dentro del proceso extensionista.
- Presencia de un quehacer artístico-musical ininterrumpido durante sus últimos 25 años de existencia.
- Participación en disímiles eventos de la vida cultural universitaria, de la ciudad y de la nación.
- Participación en las citas corales internacionales más importantes del país: Festival Internacional de Coros de Santiago de Cuba y Corhabana.

Ha sido una institución con múltiples premios en los festivales de artistas aficionados de la Federación Estudiantil Universitaria. Ha tenido la posibilidad de participar en fructíferos intercambios culturales con

organismos corales nacionales y extranjeros, entre ellos en una gira de intercambio cultural por la región de Alicante, España.

Los objetivos principales para tener en cuenta en los diseños de estrategias que permitan perfeccionar y promocionar las prácticas artísticas de la Coral universitaria son:

- Realizar alianzas estratégicas con otras instituciones culturales con la finalidad de estrechar los vínculos con los diferentes sectores de la sociedad.
- Desarrollar investigaciones que permitan consolidar los registros documentales de su actividad musical.
- Aumentar su radio de acción dentro de la comunidad universitaria en que se inserta.
- Diseñar e implementar estrategias de promoción sociocultural de su actividad musical.

CONCLUSIONES

El proceso extensionista en la Educación Superior en Cuba cuenta con instituciones culturales y artísticas amparadas por políticas estatales que propician el desarrollo integral de sus actores en el vínculo Universidad-Sociedad. A partir de la sistematización de experiencias de la actividad musical de la Coral Universitaria se develaron conocimientos válidos para la reconstrucción de su historia, para la implementación de estrategias de desarrollo y promoción sociocultural de la actividad musical de la Coral Universitaria, así como para la conformación de un expediente que avale a la agrupación como patrimonio inmaterial universitario. El diseño y la implementación de estrategias de promoción sociocultural permitirán perfeccionar las prácticas artísticas dentro de su entorno social y satisfacer expectativas e intereses de sus integrantes y de la comunidad universitaria en un diálogo constante de saberes que permita estrechar los vínculos Universidad-Sociedad.

REFERENCIAS

Ander-Egg, E. (1983). Metodología y práctica de la animación sociocultural. Instituto de Ciencias Sociales Aplicadas, Murcia, España.

Gómez, D. (2018). La actividad musical de la Coral Universitaria de la Universidad de La Habana: sistematización de experiencias, tesis de maestría. Universidad Agraria de La Habana, La Habana.

González Aportela, O. (2016). Sistema de gestión de la calidad del proceso de Extensión Universitaria en la Universidad de La Habana. (Tesis de Doctorado). Universidad de La Habana, Cuba.

González Fernández-Larrea, M. (2002). Un modelo de gestión de la Extensión Universitaria para la Universidad de Pinar del Río. (Tesis de Doctorado). Universidad de Pinar del Río, Cuba. https://www.dropbox.com/s/022d531kjuk81az/glosario%20de%20terminos_red.pdf?dl=0

Matriz DAFO. (2012, diciembre 12). EcuRed. Consultado el 21:25, diciembre 28, 2022 en https://www.ecured.cu/index.php?title=Matriz_DAFO&oldid=1768919.

MES (2004). Programa Nacional de Extensión Universitaria. Ministerio de Educación Superior, La Habana.

Partido Comunista de Cuba (2011). Lineamiento de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución. La Habana.

Pérez, M.; Barrios, M.; Zuluaga, Z. (2010). La sistematización como investigación: un camino posible para la transformación de las prácticas y la generación de conocimiento. Instituto para el Desarrollo de la Investigación en Educación y Pedagogía y la Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.

Período Especial (1990-1999). (2021, enero 24). EcuRed. Consultado el 22:32, diciembre 28, 2022 en [https://www.ecured.cu/index.php?title=Per%C3%A1odo_\(1990-1999\)&oldid=3848665](https://www.ecured.cu/index.php?title=Per%C3%A1odo_(1990-1999)&oldid=3848665).

Rojas, J. P., López Cruz, C. D. (2015). *Glosario de términos que se utilizan en extensión universitaria*. Comisión Glosario. Unión Latinoamericana de Extensión Universitaria ULEU en <http://www.beu.extension.unicen.edu.ar/xmlui/handle/123456789/32>

Soca, Milagros. (2016). Sistematización teórica sobre el desarrollo del movimiento de artistas aficionados en las instituciones primigenias y en las universidades cubanas. En Congreso Universidad, La Habana, Cuba.

Fecha de recepción: 07/06/2022

Fecha de aceptación: 19/12/2022



La promoción literaria como actividad extensionista frente a la Covid-19

Carlos Rafael Chacón Zaldívar

Departamento de Actividades Extracurriculares,
Universidad de Matanzas
carlos.chacon@umcc.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5257-9745>

Arianna Debeso Álvarez

Universidad de Matanzas
ariannabeatrizdebesoalvarez@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-1377-4661>

Diana Lustre Ortega

Universidad de Matanzas
dlustre99@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-4797-2936>

La promoción literaria como actividad extensionista frente a la Covid-19

RESUMEN

El proceso de extensión universitaria abarca diversas modalidades como proceso sustantivo de la enseñanza superior, dentro del cual se atiende a estudiantes con inquietudes literarias, incluidos en el Movimiento de Artistas Aficionados que existe en las universidades cubanas. Es una labor que incluye lo docente e investigativo y repercute en la formación integral de las y los estudiantes universitarios. En este artículo se muestran los resultados en la promoción de la escritura creativa de integrantes del Taller de Creación Literaria Pablo Neruda, pero

también los cambios que se producen en los diversos actores que intervienen en dicho quehacer. Entre las acciones se destacan la escritura y debate de obras significativas, lecturas colectivas, presentación de libros, elaboración y visualización de videos promocionales, en tanto se aplican los conocimientos, habilidades o experiencias adquiridas, lo que enriquece el mundo espiritual de quienes conviven en la comunidad universitaria y contribuye al avance de la vida cultural, a pesar de la pandemia de la Covid-19.

Palabras clave: extensión; creación literaria; aficionados; Covid-19.

Literary promotion as an extension activity facing Covid-19

ABSTRACT

The university extension process encompasses various modalities as a substantive process of higher education, within which students with literary concerns are served, included in the Movement of Amateur Artists that exists in Cuban universities. It is a task that includes teaching and research and has an impact on the comprehensive training of university students. This article shows the results in the promotion of creative writing of the members of the Pablo Neruda Literary Creation Workshop, but also the changes that occur in the various actors involved in said task. Among the actions, the writing and debate of significant works stand out, collective readings, books presentation, elaboration and visualization of promotional videos stand out, while the knowledge, skills or experiences acquired are applied, which enriches the spiritual world of those who live in the community university and contributes to the advancement of cultural life, despite the Covid-19 pandemic.

Keywords: extension; literary creation; amateurs; Covid-19.

Promoção literária como atividade extensionista contra Covid-19

RESUMO

O processo de extensão universitária abrange várias modalidades como um processo substantivo do ensino superior, dentro do qual são atendidos estudantes com preocupações literárias, incluídos no Movimento de Artistas Amadores que existe nas

universidades cubanas. É uma tarefa que inclui ensino e pesquisa e tem impacto na formação integral dos estudantes universitários. Este artigo revela os resultados na promoção da escrita criativa dos integrantes da Oficina de Criação Literária Pablo Neruda, mas também as mudanças que ocorrem nos diversos atores envolvidos nessa tarefa. Dentre as ações, destacam-se a redação e debate de obras significativas, leituras coletivas, apresentações de livros, elaboração e assistência a vídeos promocionais, aplicando os conhecimentos, habilidades ou experiências adquiridas, o que enriquece o mundo espiritual de quem vive na comunidade universitária e contribui para o avanço da vida cultural, apesar da pandemia de Covid-19.

Palavras-chave: extensão; criação literária; amadores; Covid19.

Introducción¹

En una reciente edición de la revista *Cepal* se reconoce que “la crisis de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) es única en la historia, porque combina la peor pandemia desde la “gripe española” (1918) con una economía mundial fuertemente integrada. Sus efectos han sido la virtual paralización de algunas actividades económicas y la marcada contracción de otras por el confinamiento y la prudencia de la población para no verse afectada por el virus” (Ocampo, 2021, p. 59).

Tras la rápida propagación de la Covid-19 en el mundo y su llegada a Cuba se originó una situación epidemiológica de gran connotación social, con afectaciones para la salud pública, y evidentemente, para la Educación superior cubana.

Sin lugar a duda, la pandemia y sus iniciales consecuencias influyeron fuertemente sobre la economía y otras esferas de la sociedad a nivel global. En tal sentido, la subdirectora de la Unesco ha referido a tal proceso de la siguiente manera:

Esta crisis mundial ha desencadenado un replanteamiento de la prestación de servicios educativos a todos los niveles. El uso intensivo de todo tipo de plataformas y recursos tecnológicos para garantizar la continuidad del aprendizaje es el experimento más audaz en materia de tecnología educativa, aunque inesperado y no planificado. Tenemos que evaluar los resultados, aprender mejor qué es lo que funciona y por qué, y utilizar las lecciones aprendidas para reforzar la inclusión, la innovación y la cooperación en la enseñanza superior. (Giannini, 2020, p. 6)

Adviértase el énfasis que hace sobre la problemática de la pandemia como una situación que afectará al proceso educativo a corto, mediano y largo plazo en cuanto a su calidad. De tal forma, insiste en que hay que darle los mayores apoyos a estudiantes y docentes, en particular a aquellos que carecen de la base tecnológica capaz de garantizar la vitalidad del acto educativo, y luego la recuperación de los procesos posteriormente. Indica también que serán necesarios enfoques transdisciplinarios para lograr soluciones más inclusivas, resistentes y sostenibles.

Expresa, por otro lado, el esfuerzo y adaptación de las y los estudiantes ante las nuevas formas de

1 Una versión preliminar de este artículo fue presentada en el XVI Taller Internacional de Extensión Universitaria del 13 ° Congreso Internacional de Educación Superior, desarrollado del 17 al 11 de febrero de 2022, en la Universidad Nacional de La Habana, Cuba. Este trabajo fue seleccionado por el comité académico del Congreso, que recomendó su publicación en *Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam*; posteriormente, fue enviado a evaluación de acuerdo con la política editorial de esta sección.

enseñanza, pero también frente a los problemas de conectividad, que se afronta en los hogares de bajos ingresos, hasta enfatizar que, “si el cierre es prolongado, se verán más perjudicados que otros estudiantes” (Giannini, 2020, p. 20).

Se constata en la valoración las dificultades que frenan la posibilidad de acceder a clases virtuales y el peligro de que el periodo se extienda en el tiempo.

En el caso de Cuba, la impronta de la Covid-19 obligó inicialmente a cerrar las Instituciones de Educación Superior (IES), aunque después tal situación cambió según el crecimiento de las personas infectadas en las diferentes provincias, aparejado a la decisión de convertir algunas edificaciones educativas en centros de aislamiento, ante la carencia de espacios para atender a quienes se contagiaban, sus contactos y la cadena de nuevos contactos.

Tal situación determinó que las universidades tomaran decisiones específicas, según la situación particular de cada territorio, y se iniciaran soluciones eficaces, para implementar distintas vías hasta lograr una comunicación más dinámica entre docentes y estudiantes a través del empleo de diversas herramientas de las nuevas tecnologías.

Ante esta problemática es preciso retomar los pronunciamientos de la doctora Andrea Kochhann y su visión sobre la gestión extensionista:

La extensión ha ido mucho más allá de su función tradicional, pues se entendía como divulgación del conocimiento, a través de cursos, seminarios, conferencias o un proveedor de servicios, ya sea educativo, legal, administrativo, salud y otros, o en relación a la difusión de la cultura, ya sea a partir del quehacer de orquestas, teatros, grupos folclóricos y otros. Lo anterior permite un flujo, con un intercambio de saberes sistematizados-académicos y populares, que resultará del enfrentamiento con la realidad nacional y regional, la democratización del conocimiento y la participación efectiva de la comunidad en el desempeño de la universidad, con un trabajo estrictamente interdisciplinario que instrumentaliza el proceso dialéctico de la teoría y la práctica. (Kochhann, 2018, p. 45)

Véase en este juicio una serie de elementos que han marcado el accionar extensionista; sin embargo, al enfatizar la necesidad de lograr un flujo y una construcción de saberes, reconoce la inclusión de todos los actores sociales y exige el papel participativo de la comunidad.

Por otro lado, indica que en el proceso emancipatorio debe asumirse el aporte indiscutible del quehacer

tecnológico actual, sin el cual le sería muy difícil a la universidad lograr una verdadera coherencia entre los procesos sustantivos y, en consecuencia, el peculiar alcance que debe lograr cada uno.

Es evidente que el escenario generado por la pandemia determinó un replanteamiento del quehacer extensionista, en cuanto a la modelación de los proyectos, planes de acción, intervención en zonas con problemáticas sociales y la atención a las iniciativas estudiantiles, que antes poseían un componente más presencial.

Dicho contexto significó todo un desafío para quienes trabajamos en esta parte del área formativa universitaria. Aunque es cierto que, normalmente, las diversas vías de la comunicación están presentes en nuestra labor. Sin embargo, en el quehacer con los integrantes del Movimiento de Artistas Aficionados vinculados a las expresiones literarias, el reto no ha sido menos complejo en tanto el proceso de apreciación literaria y el perfeccionamiento imprescindible de los textos en la escritura creativa, necesitan de la motivación, el debate de la lectura colectiva y del encuentro social para alcanzar mejores resultados.

Se reafirma que, por un lado, la tecnología en términos de comunicación guarda relación con la construcción de nuevos sentidos, hasta conformar un proceso de producción, consumo y uso social de esos medios y, por otro lado, deviene en intercambios que otorgan valor social a la experiencia de la expresión creativa.

En tanto, es un sitio o espacio donde conviven los sujetos y se articula la comunicación, adquiere significación como respuesta a las presiones de la globalización, cuyo interés esencial es ofertar productos culturales enlatados provenientes de los centros que dominan el capital, con la finalidad de borrar las tradiciones culturales de cada región. Hay en tal oferta ese interés “premeditado y desmovilizador” que ha identificado el director de Casa de las Américas, Abel Prieto, en sus múltiples escenarios.

Estos argumentos permiten señalar que tales procesos adquieren una persistencia en el mundo contemporáneo, que no termina cuando se reciben los mensajes o los productos, ya que los propios públicos los asumen, interpretan y resignifican dentro de sus prácticas cotidianas, lo que exige lograr un posicionamiento frente a esa cultura que se trata de imponer.

Como ha reiterado Martín Barbero (2002), el lugar de la cultura cambia con la mediación de la comunicación y “deja de ser meramente instrumental. De ahí que la tecnología remita más que a unos aparatos a nuevos modos de percepción de lenguaje y a nuevas sensibilidades” (p. 10). Obsérvese que el ensayista sigue identificando formas de convivir y facilidades que tal sistema propicia, pero sin deslumbrarse ante un fenómeno que sigue vigente en el mundo contemporáneo.

Comprender dicha problemática, emitir nuevos juicios, indica que, a pesar de la influencia negativa de la globalización cultural y su interés por homogenizar las identidades, es posible e imprescindible tomar por asalto la mediación tecnológica, y aprovechar desde las circunstancias comunitarias aquellas oportunidades inéditas que tal proceso incorpora a la cultura actual.

Lo anterior adquiere una nueva significación ante la situación derivada de la pandemia, pues hay una diversidad de acciones, proyectos y propuestas artísticas que comienzan a desplegarse desde las diferentes plataformas virtuales.

Por tanto, la dinámica de esas iniciativas constituye una base experiencial para tener en cuenta en el quehacer extensionista, con el fin de priorizar la atención del movimiento estudiantil universitario vinculado a las expresiones culturales y literarias.

Las reflexiones anteriores permiten construir un tratamiento teórico metodológico capaz de visualizar múltiples elementos, factores y agentes, cuyos nexos no solo permiten enriquecer los conocimientos teórico-prácticos de quienes se implican en las manifestaciones que integran el Movimiento de Artistas Aficionados como práctica, sino fundamentar el diseño de técnicas e instrumentos para acopiar una información pertinente, que facilite contextualizar el proceso creativo, su transformación y la socialización de los resultados alcanzados.

DESARROLLO

En los párrafos anteriores se ha detallado, desde los juicios de Giannini (2020) y Ocampo (2021), que el recrudecimiento de la pandemia viene profundizando una crisis que afecta los ámbitos económicos, educacionales, culturales y a la sociedad en general. En tanto, una de las respuestas ante la paralización

de las actividades y los servicios ha sido el empleo de las nuevas tecnologías desde diversas visiones, ángulos y posicionamientos. Así, en el entorno virtual, es notable la presencia de las actividades culturales en las plataformas, lo que genera reflexiones, juicios polémicos y búsquedas, no solamente en el campo teórico sino en las prácticas creativas.

Los intercambios teóricos y prácticos valorados permitieron construir un conjunto de acciones que facilitan una promoción eficaz de la lectura y la apreciación, con la finalidad de estimular entre las y los aficionados a la escritura, en tanto se reconoce que:

La promoción literaria es un proceso que estimula no solo el disfrute y la apreciación de las obras, las corrientes y tradiciones literarias, sino también la creatividad en las expresiones escriturales. Su mayor eficacia se alcanza con la interacción de autores, lectores, críticos y promotores, pues se enriquece la comunicación literaria, al tiempo que se aprovechan recursos y oportunidades del contexto cultural, con la finalidad de impulsar dicho proceso con acciones socializadoras, que propicien el consumo de la producción publicada, tanto en espacios públicos como virtuales. (Chacón, 2016, pp. 28-29)

Por lo tanto, la interrelación de los procesos identificados anteriormente facilitó organizar determinadas acciones, cuya correlación interna tuvo en cuenta las experiencias derivadas de la implementación de una estrategia promocional para el Movimiento de Artistas Aficionados de la Universidad de Matanzas, lo que favoreció en el tiempo las condiciones y mecanismos para estimular la creación escrituraria hacia adentro del contexto sociocultural matancero.

Es necesario enfatizar que, si bien tal implementación venía aportando importantes resultados, la aparición de la pandemia de la Covid-19 y sus rápidas consecuencias en todas las esferas del país y de la provincia matancera, colocó el proceso desplegado ante nuevas interrogantes y perspectivas.

Frente a los nuevos escenarios, fue imprescindible repensar cada etapa de la estrategia en relación con las expresiones literarias y enfrentar una peculiar situación, en la que primó la incertidumbre y la desmotivación entre jóvenes diletantes. No obstante, como en otros sectores universitarios, tras los iniciales diálogos y polémicas, se tomó la decisión de aprovechar las opciones y herramientas que ofertan las nuevas tecnologías, siempre con la finalidad de reorientar a las y los ingresantes, así como también mantener contactos virtuales con estudiantes en carrera.

En el espacio universitario matancero se reconoce la implementación de la estrategia desde 2019, estructurada en cuatro eslabones principales: 1era. Etapa: Capacitación intensiva para ingresantes, 2da. Etapa: Preparación y participación en los Festivales de aficionados a nivel de Universidad y provincia, 3ra. Etapa: Socialización de la producción literaria y 4ta. Etapa: Evento por el 25 aniversario de la fundación del Taller de Creación Literaria Pablo Neruda, institución que lidera la escritura creativa en esta casa de altos estudios.

Tiene como objetivo general: contribuir al avance sostenido de la escritura literaria desde el espacio creativo de la Universidad de Matanzas, mediante la realización de las prácticas artísticas que realizan las y los estudiantes participantes en el Taller de Creación Literaria Pablo Neruda.

El basamento teórico práctico en que se sustenta la herramienta fue construido por los implicados en el proceso de la escritura creativa como práctica y liderado por quienes integran el Taller de Creación Literaria Pablo Neruda, junto con el profesor coordinador. Por otro lado, constituyó una experiencia resultante del método de Investigación Acción Participativa (IAP) cuyas diversas etapas crearon las bases para rearticular dicha práctica a un nuevo contexto, que favoreció el rediseño del proceso ante nuevos escenarios educativos y culturales. Esta situación permitió que el Consejo Científico ratificara los resultados para presentarse en el Congreso Universidad 2020.

A partir de esa trayectoria, las experiencias acumuladas constituyeron el punto de partida ante un contexto de pandemia, cuyas consecuencias definieron una situación límite ante la cual las predicciones quedaron por debajo de las expectativas. En tal sentido, continuar rearticulando la práctica escrituraria al contexto universitario, conllevó a repensar las acciones y propuestas en busca de un avance sostenible, hasta que la inmunización de toda la población propiciara el retorno a las clases dentro de la nueva normalidad.

Es importante destacar que la rearticulación de cada práctica y de todo el proceso viene favoreciendo una manera diferente de entender el Movimiento de Artistas Aficionados, y el estudiantado comienza a comprender el proceso desde visiones diferentes, en las que se asienta el sentido de pertenencia y el compromiso con la universidad.

Como hemos explicado, tras un lento impás producido por las fases de aislamiento general de toda la población, se logró recuperar la comunicación con las y los integrantes del Taller de Creación. Es evidente que, en términos de comunicación, se retomaron los avisos individuales o colectivos y las convocatorias mediante la telefonía fija y el correo electrónico.

Así, para romper con estados psicológicos negativos producidos por el estrés, y frente a la desconfianza, la desmotivación y el desinterés se incorporaron otras herramientas comunicativas que facilitaron dinamizar los intercambios y fortalecer el diálogo creativo.

Se inició un periodo de rediseño de las principales acciones para mantener la vitalidad creativa de las y los jóvenes aficionados a las manifestaciones literarias, como parte de un proceso de reestructuración y reajuste de la estrategia promocional a nivel de universidad, cuya razón principal fue promocionar mediante múltiples soportes y diversas herramientas del acontecer tecnológico una producción literaria que comenzaba a constatarse.

Es significativo reconocer que las opciones de socialización elegidas indicaron una correlación de fuerzas a favor de prácticas en cuya estructuración los soportes tecnológicos determinaron nuevas prioridades, toda vez que aún hay docentes que desconocen la validez formativa de estas acciones culturales, tanto hacia adentro de las carreras como en relación con los modos de actuación de las y los estudiantes.

Las motivaciones para repensar las acciones y su reestructuración partieron de dos momentos fundamentales, cuyos detalles son explicados a continuación:

PRIMER MOMENTO

Se trabajó en el rediseño de dos tareas de investigación previstas desde el Taller de Creación que ya se habían iniciado. La primera consiste en un “Plan de acción para perfeccionar el quehacer literario del Taller de Creación Literaria Pablo Neruda”, teniendo en cuenta una trayectoria de 25 años de labor ininterrumpida. Esta estuvo liderada por Diana Lustre Ortega, estudiante de la carrera Gestión Cultural para el desarrollo, quien aprovechó los conocimientos de investigaciones anteriores, elaboración de diagnósticos y la gestión de procesos en instituciones culturales.

Entre los resultados se encuentra un compendio bibliográfico sobre esta tipología de talleres en Latinoamérica, acercamientos teóricos a los procesos de gestión de estos, así como una propuesta inicial de acciones para la mejora continua del Taller de Creación. A partir de dichas experiencias se presentó una ponencia en el Evento provincial Universidad 2020 y en la Convención Científica de la Universidad en el 2021.

La segunda tarea gestiona la promoción de la estrofa nacional en la Casa Naborí, centro promotor de la cultura campesina. Estuvo a cargo de Arianna Debeso Álvarez, quien puso en práctica sus conocimientos y formuló un “Plan de acción para el avance de la tradición decimista en la provincia”. A partir de los conocimientos construidos se presentó una comunicación en el Evento provincial Universidad 2020 y en la Convención Científica de la Universidad en el 2021.

Es evidente el contenido extensionista pues dicha propuesta propicia afianzar la labor conjunta entre esa institución y la Cátedra de Estudios sobre la Décima existente en la universidad, cuyo principal quehacer ha sido llevar a la academia este exponente de la cultura popular, que posee raíces identitarias en Matanzas. Lo que ha permitido conocer y apreciar mejor la décima oral improvisada que cultivan los poetas populares.

En el resultado de ambas tareas hay una impronta extensionista, pues se refleja la aplicación de conocimientos y experiencias adquiridas en la carrera de Gestión cultural, con la finalidad de transformar diversos procesos y garantizar su desarrollo sostenible. Véase que aquí se diseñaron acciones de promoción acordes a la situación generada por la pandemia de la Covid-19, tanto para un mejor desempeño del Taller de Creación, como para activar el quehacer cultural de la Casa Naborí, institución que salvaguarda la poesía oral improvisada como exponente del saber popular y reflejo de la identidad matancera.

SEGUNDO MOMENTO

Durante un segundo momento de aislamiento de la población, se trabajó en la actualización del Programa de Escritura creativa, asignatura opcional que se imparte a estudiantes del 1er Año de Mecánica, Contabilidad e Informática. Su contenido extensionista se verifica al estar dirigido a

UNA MIRADA ANALÍTICA A LOS RESULTADOS

interesantes que no poseen una formación lectoral, lo que les permite apreciar con mayor amplitud los textos literarios y perfeccionar sus gustos literarios, en tanto se convierten en nuevos actores que participan activamente en la programación cultural y literaria que oferta la universidad como territorio. En particular, se concibieron las clases en PowerPoint, a partir de materiales audiovisuales, gráficos y videos tomados de YouTube. También se incluyeron a autores matanceros, quienes colaboraron no solamente con la selección de textos literarios, sino que expusieron diversas experiencias escriturarias.

Como se ha explicado anteriormente, se activó la comunicación con talleristas mediante el uso de la telefonía fija, el correo electrónico y los grupos de whatsapp. En otro sentido, se seleccionaron obras significativas de varios talleristas, en los géneros de poesía, décima y narrativa breve, para grabar en la propia voz de las y los autores cápsulas promocionales en formato mp4, con una duración no mayor a 8 minutos. Fue una tarea ardua debido a que varios aficionados no disponían de la base técnica imprescindible, ni tampoco podían recurrir a la ayuda técnica de la universidad como en otras ocasiones.

Inicialmente, se editaron 10 cápsulas, las que al poseer la calidad requerida, formaron parte del proyecto El Iris, bitácora para lectores cómplices, que consistió en un espacio ubicado en la web de la Universidad para saludar la jornada nacional por el Día del Libro Cubano. En esa instancia, la joven creadora, Diana Lustre Ortega, explicó los rasgos de la propuesta a las y los cibernautas.

Actualmente, se pueden visualizar las cápsulas promocionales de las jóvenes Mayumi Falcón, Diana B. Díaz, Arianna Debeso y otras. En la presentación del proyecto se promovieron las plaquettes *Luz y agua* de Nathaly H. Chávez, *Camión Habana*, escrito por Mayumi Falcón y *Analogía* perteneciente a Lorelisset García Díaz, todos bajo el sello de Ediciones Vigía.

En el diseño de las propuestas anteriores se emplearon diversas herramientas para acopiar la información, en tanto organizar el Taller como un proyecto extensionista facilitó construir un conocimiento sobre la práctica literaria mediante la búsqueda e

investigación de experiencias anteriores. Así, desde una perspectiva cualitativa, la investigación acción participativa permitió a las y los estudiantes vinculados asumir el proceso creativo y promocional bajo diferentes visiones, a la vez que generaron iniciativas colectivas para socializar los resultados artísticos en la comunidad universitaria.

Entre las técnicas empleadas estuvieron la revisión documental, el grupo de discusión y el análisis de las obras publicadas.

En el análisis e interpretación de los datos identificados, se tomaron en cuenta experiencias investigativas anteriores.

La *Revisión documental* facilitó consultar referencias bibliográficas acerca del impacto global de las nuevas tecnologías en la dimensión comunicativa de los procesos culturales y artísticos en general. Asimismo se examinaron Observatorios culturales de España y Latinoamérica, lo que facilitó informes en los que se recogieron experiencias sobre el uso de herramientas tecnológicas en la promoción del teatro, el libro, la literatura y el cine principalmente.

Esta técnica permitió, a partir de un debate colectivo, comprender la necesidad de priorizar el empleo del lenguaje gráfico, fotográfico, musical y la lectura oral, en el diseño de contenidos, cápsulas y productos multimediales, que motiven a un espectador/cibernauta que, extenuado por tantas lecturas de libros impresos, accede a las redes en busca de una información más dinámica y sugerente.

En el *Grupo de discusión* participaron docentes, personas aficionadas a la escritura, promotoras y promotores literarios, autoras y autores profesionales y periodistas que tienen vinculación con el Taller. Se constató un conjunto de juicios que abordaron las circunstancias peculiares en que se funda el Taller, las motivaciones de participantes iniciales, las primeras publicaciones realizadas, así como las potencialidades actuales de las y los integrantes para desplegar su accionar cultural y literario.

En el acápite de las limitaciones se listaron los siguientes juicios: el poco conocimiento que se tiene de géneros como la novela fantástica, el ensayo y el testimonio, lo que frena su propio avance, en tanto

hay estudiantes que no logran cultivar más de un género escriturario.

Se identificaron carencias objetivas de materiales de impresión, grabación en diversos soportes incluyendo el musical, computadora y tecnología para la producción de videos y cortos promocionales, que faciliten además colocar los productos editados con la mayor rapidez en las redes sociales.

No obstante, tales limitaciones no opacan el quehacer creador que se constata a partir de la participación en certámenes literarios, mesas de opinión desde las redes, y presentaciones de libros, así como lecturas en múltiples eventos transmitidos en línea.

Aunque pudo constatarse que las carencias son más subjetivas que materiales, y esa sería una situación para analizar con aficionados que no se sienten acompañados por sus docentes guías y organizaciones estudiantiles que los representan.

El *Análisis y comentarios de cuatro textos publicados* permitieron incorporar observaciones críticas de algunas de las obras seleccionadas para el proyecto *El Iris*, bitácora para lectores cómplices:

1. *La ciudad dormida. Jóvenes narradores matanceros*. Es una antología de cuentos producida por Ediciones Aldabón en 2018, con selección y notas de Daniel Cruz Bermúdez.

El texto inicia con unas breves notas para ubicar el desempeño literario de las y los jóvenes autores que recoge la selección.

Es evidente el nivel de calidad literaria mostrada por Raúl Piad Ríos, quien tiene en su trayectoria el Premio David de Ciencia Ficción 2017 y el Premio Calendario 2019; Jeidi Suárez García, Náthaly Hernández Chávez, Guillermo Carmona Rodríguez y Brián Pablo González, integrantes del Taller de Creación Literaria Pablo Neruda.

La muestra integra textos narrativos de muy diversa factura, como hemos apuntado anteriormente. Hay que destacar la propuesta narrativa de Piad Ríos con “El código de Rebeca” y “Trabajo antes que placer”, cuya elaboración y ritmo narrativo se destacan en el conjunto, no solamente por construir una atmósfera sugerente, más allá de los acostumbrados espacios

de la ciencia ficción, sino por mostrar personajes bien diseñados capaces de cumplir con la línea evolutiva que describen dentro de las anécdotas escogidas.

Jeidi Suárez García se ubica en los corredores de la minificción, aporta síntesis y sugerencia con un dominio peculiar para contar, habilidad que le permitió acceder a importantes premios en los Festivales de Aficionados de la FEU. Peculiar es sin dudas el texto "Protagonistas".

Luis Mirambert, Brián P. González y Guillermo Carmona ocupan importantes espacios en esta propuesta editorial. Los tres demuestran habilidad narrativa, un interesante trabajo con las pistas para el lector cómplice y un diseño de personajes en correspondencia con los mundos narrativos construidos. Admira el lector la habilidad casi de relojero con la que González Leonart estructura "La vida ordinaria de Shark Pérez". Carmona Rodríguez y Mirambert, aunque escogen tal vez una forma más tradicional para contar sus respectivas historias hacen buena diana en la selección con "Tu cuerpo desnudo me asusta, Mamá", en tanto Mirambert afirma su pluma en la narrativa cubana con "Ojos de ciervo".

Las voces femeninas en *La ciudad dormida...* logran buena faena, en particular Náthaly Hernández Chávez, quien escoge títulos polémicos que aluden a una realidad narrativa asentada en las fronteras de otros tipos de contenidos, hasta moldearlos en el pequeño mundo de la minificción, tal son los ejemplos "Explotación del hombre por el hombre" y "Oficio de escritor".

Con estas voces, la narrativa matancera se sacude el polvo dejado por la poca promoción, que tuvo en su momento la selección que Isnalby Creso y Alberto Abreú denominaron con justeza crítica *La Hora 0*.

2. *Camión Habana*, poema escrito por Mayumi Falcón Rodríguez. Plaquette de Ediciones Vigía, 2020.

La autora transmite de manera fresca y juvenil una vivencia cotidiana de los jóvenes que por diversas circunstancias de estudio o trabajo han tenido que viajar a la capital del país en estos últimos tiempos:

Bestia por bestia, / dentro el emigrante provincial / que dejó atrás sus hijos / con la convicción del no regreso. / Dominada por no sé qué fuerza de atracción, / en noventa kilómetros / visualizó la carroña humana / en la búsqueda insaciable/ de carne

roja. / Nos registran / como a criminales. / Expongo la intimidad. / Todos ansiamos el fin del viaje. (Falcón Rodríguez, 2020, p. 1)

Adviértase cómo el sujeto lírico logra con una gran economía de lenguaje transmitir la atmósfera que viven las y los pasajeros, después de haber logrado un mínimo espacio dentro de estos camiones que viajan a la Habana. Tal título, desde el inicio, alerta a lectoras y lectores acerca de esa atmósfera tensa por el tiempo en que transcurre.

La habilidad de la autora y sus conocimientos sobre las interioridades del cronotopo de Bajtín le facilitan enriquecer el motivo del viaje y el encuentro a partir de peculiares relaciones tempo-espaciales.

Sin embargo, incorpora como efecto de distanciamiento frente a esa tensión, la visión del paisaje exterior, aunque dentro de la escena del registro de las pertenencias anuncia una explosión más allá de las molestias. De tal manera, el mérito del poema radica en haber generado un espacio de alta tensión, cuya carga emotiva se equilibra con un tempo lento, que afloja las tensiones hasta cerrar el texto con plenitud de sugerencias.



Imagen 1. Plaquette
Camión Habana,
de Mayumi Falcón
Rodríguez

3. *Analogía*, poema perteneciente a Lorelisset García Díaz. Plaquette de Ediciones Vigía, 2020.

Otro de los materiales que contiene nuestro espacio promocional El Iris, bitácora... es el poema *Analogía*, de la joven poeta Lorelisset García Díaz, en una hermosa producción de Ediciones Vigía.

El texto, aunque parece sencillo desde el propio título, se aloja líricamente en el potencial de sugerencias que aporta el simbólico cuervo desde la época de Edgar Allan Poe, cuya influencia literaria llega hasta nuestros días.

Más allá de la analogía, quien lee reflexiona sobre el empleo de versos cortos con una especial disposición tipográfica, con la referencia a la boca como expresión y materialidad de la voz.

Así, el hablante lírico al tratar de encontrar su voz descubre que por su aliento salen miles de cuervos.

No hay que vincular la presencia del pájaro a su pasado oscuro y mortuorio, en términos de lenguaje literario, pues prevalece una apropiación más fresca del motivo poético, en cuanto a ser una voz que confiesa más bien referencias del pasado y hacia el futuro.

Lo cierto es que el sujeto lírico informa a las y los lectores, que desde la voz femenina se levanta más allá del yo, una banda de cuervos.



Imagen 2. Plaquette
Analogía, de
Lorelisset García

4. El cuaderno *Las azules colinas de Europa*, de Náthaly Hernández Chávez, es Premio de Ciencia Ficción 2021, organizado por la Unión de

Escritores y Artistas Cubanos para estimular a las y los jóvenes escritores.

Es significativo que esta joven integrante del Taller de Creación, ya profesora de periodismo en la propia universidad, haya logrado perfeccionar sus textos durante el periodo de mayor aislamiento, y presentarlos a una reveladora convocatoria literaria destinada a nuevos talentos, lo que le permitió alcanzar un reconocido galardón literario en el género de la Ciencia Ficción.

Según la narradora y también poetisa, “el David es quizás el premio literario del que tuve conocimiento antes de siquiera pensar que sería escritora. Lo han ganado muchísimos autores a los que he leído y a quienes admiro, eso me hace sentirme honrada y feliz” (Hernández, 2021, p. 2).



Imagen 3.
Declaraciones de
Náthaly Hernández a
la revista El Caimán
Barbudo. Cuba

“La Ciencia Ficción puede hablar de cualquier problema o amenaza que tengamos en la actualidad tanto o incluso mejor que la ficción realista. (...) La Ciencia Ficción sirve también para calcular a mediano o a largo plazo las posibles direcciones a tomar por la Humanidad, ya sea para sugerir mejores caminos, como para prevenir de los peores escenarios futuros. Al final este género es un reflejo disfrazado de todo lo que ya es, y una proyección de lo que pudiera ser.”

Náthaly Hernández Chávez

Premio David 2021

El libro está compuesto por ocho textos, cuyos cuentos tienen cada uno su propia estructura, en función de los personajes, la anécdota contada y las peripecias que estos viven en la realidad cotidiana. Hernández Chávez había demostrado habilidades narrativas en la selección *La ciudad dormida. Jóvenes narradores matanceros*, dando señales inequívocas de talento y entrega a su quehacer literario. Ahora este premio confirma en un grado superior que su voz narrativa puede trazarse empeños mayores, tal vez en el campo de la novela.

Es importante considerar que este conjunto de textos literarios constituye un resultado específico de las estrategias promocionales efectuadas, a la vez que es un material imprescindible para conformar

una antología dirigida al proceso formativo en la asignatura Escritura creativa, pues son obras que reflejan una visión crítica sobre las diferentes realidades que abordan las y los autores identificados.

También debemos enfatizar que el conjunto de estos resultados son reflejo del conocimiento construido, de múltiples experiencias acumuladas, del quehacer promocional que integra promoción de lectura y escritura, en tanto ambas prácticas desde el quehacer extensionista, enriquecen la labor formativa y las acciones estratégicas impulsadas, lo que contribuye a avanzar en los objetivos trazados a partir de una integración de todos los actores participantes, en la medida en que cada uno interviene desde sus peculiares funciones dentro de la universidad como territorio.

Véanse entre tales actores no solo las y los estudiantes vinculados al Taller y a las clases de Escritura creativa. Estos al construir un conocimiento acerca de sus prácticas pueden enriquecer tanto experiencias personales como formas de llevar la vida cotidiana a sus obras literarias; asimismo ayudar a los colectivos académicos, a las diferentes cátedras que tienen relación directa con la literatura y a potenciales personas interesadas en la producción literaria estudiantil, en tanto se producen nuevas formas de apreciación de la lectura o la escritura, y se diseñan otras opciones de socializar el quehacer escriturario, por tanto hay un impacto, una transformación en la vida literaria de la universidad como territorio.

COMENTARIOS FINALES

Los resultados presentados son una contribución de la actividad extensionista como proceso sustantivo. En tal sentido, el reajuste que todo transcurso estratégico implica frente a un nuevo contexto, constituyó una vía para iniciar una gestión de mejora continua ante una realidad imprevista, cuya extensión en el tiempo ha implicado repensar todo el quehacer y revitalizar la comunicación con los aficionados del Taller de Creación Literaria Pablo Neruda, a fin de mantener la vitalidad creativa mediante un mejor diseño de las acciones y alternativas promocionales, aprovechando el arsenal que ofertan las nuevas tecnologías.

La incorporación de las y los jóvenes educandos de manera paulatina de una etapa a otra, en medio del recrudescimiento de la pandemia, fue una respuesta positiva en cuanto a ampliar sus producciones

literarias, usando los soportes tecnológicos, a la vez que concluyeron dos tareas investigativas, en tanto se diseñaban otros espacios y opciones para la promoción y socialización literarias. Lo anterior confirma que se ha producido una transformación en los modos de actuación de jóvenes creadores/as y en la forma de concebir sus textos literarios, pero también en las vías de promover dichas creaciones para ser compartidas y disfrutadas en la propia comunidad en la que conviven a pesar de la situación que generada por la Covid-19.

Tales resultados como experiencia extensionista impactaron en las y los restantes actores que forman parte del proceso, tanto las pocas actividades presenciales como la colocación de cápsulas promocionales y comentarios críticos sobre los libros publicados en la web. Estas enriquecieron el gusto y el disfrute literario de las producciones socializadas en la comunidad universitaria, contribuyendo a perfeccionar no solamente la apreciación literaria, sino también a promover y a democratizar el conocimiento y las experiencias creativas adquiridas por participantes del Taller entre otras y otros estudiantes, docentes y trabajadores alejados de la vida literaria.

REFERENCIAS

Chacón Zaldívar, C.R. (2016). “Los estudios sobre la promoción literaria en Cuba” en Estrategia de promoción de la décima escrita en Cuba: Estudio de caso del Concurso Iberoamericano Cucalambé. Tesis Doctoral, sin publicar. Instituto Superior de Arte, La Habana.

_____ (2021). El Iris, bitácora para lectores cómplices. Palabras leídas por la estudiante Diana Lustre Ortega. 31 de marzo, Día del Libro Cubano, p. 2. En: <http://www.umcc.cu/el-iris-bitacora-para-lectores-complices/>

Falcón Rodríguez, M. (2020). Plaquette Camión Habana. Ediciones Vigía.

García Díaz, L. (2020). Plaquette Analogía. Ediciones Vigía.

Giannini, S. (2020). Prólogo al Informe Covid-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después. UNESCO. [en línea]. Documentos de Educación, p. 6, 19-20. [Consultado 15 de abril de 2021]. Disponible en: <http://www.iesalc.unesco>.

[org/wp-content/uploads/2020/05/COVID-19-ES-130520.pdf](https://www.youtube.com/watch?v=Es4ABORa1qE)

Hernández Chávez, N. (2021). Declaraciones de Náthaly Hernández Chávez sobre el premio David de Ciencia Ficción 2021 otorgado a su libro *Las azules colinas de Europa*. [en línea]. [Consultado 31 de agosto de 2021]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Es4ABORa1qE>

Kochhann, A. [et al.]. (2018). Concepción de extensión universitaria no Brasil: alguns diálogos teóricos. *Congreso Universidad*, v. 7, n. 6, aug. 2018. [en línea]. [Consultado 28 de junio de 2019]. Disponible en <http://revista.congresouniversidad.cu/index.php/rcu/article/view/1085>

López Casanova, M. (2017). Promoción de la lectura literaria desde y en la universidad. En *Nano-intervenciones con la literatura y otras formas de arte* / Analía Gerbaudo [et al.]; editado por Analía Gerbaudo; Ivana Tosti. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Humanidades y Ciencias, pp. 164-174 [en línea]. [Consultado 10/8/ de 2022]. Disponible en: https://www.fhuc.unl.edu.ar/cedintel/wp-content/uploads/sites/16/2019/07/Nano_intervenciones.pdf

Martín Barbero, J. (2002). Tecnicidades, identidades, alteridades: desubicaciones y opacidades de la comunicación. *Diálogos*, pp. 8-23. [en línea]. [Consultado 30 de agosto de 2020]. Disponible en <http://www.cholonautas.edu.pe/pdf/barbe1.pdf>

Ocampo, J. A. (2021). La crisis del COVID-19 de América Latina con una perspectiva histórica. En Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Revista CEPAL*, N° 132 (LC/PUB.2021/4-P), Santiago, Chile, pp. 47-65.

Fecha de recepción: 03/06/2022

Fecha de aceptación: 12/01/2023

Caldo, Paula; Mosso, Agustina

La cocina, un saber popular. Notas sobre un ejercicio de elaboración colectiva de un recetario de cocina para la provincia de Santa Fe

Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam, Vol. 7, N° 1, enero – junio 2023



Sección: Dossier, pp. 51-68

ISSN 2451-5930 e-ISSN 2718-7500. DOI <https://doi.org/10.19137/cuadex-2023-07-03>

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

La cocina, un saber popular. Notas sobre un ejercicio de elaboración colectiva de un recetario de cocina para la provincia de Santa Fe

Paula Caldo

Investigaciones Socio-Histórica Regionales-
CONICET, Facultad de Humanidades y
Artes, Universidad Nacional de Rosario
paulacaldo@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4254-4159>

Agustina Mosso

Facultad de Ciencia Política y Relaciones
Internacionales, Universidad Nacional de Rosario
agustina_mosso@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3515-7641>

La cocina, un saber popular. Notas sobre un ejercicio de elaboración colectiva de un recetario de cocina para la provincia de Santa Fe

RESUMEN

El presente artículo describe y analiza el trabajo de extensión realizado por un equipo de investigadoras con el fin de producir un recetario de cocina específico de la provincia de Santa Fe. El artículo, al inicio, marca el valor de las recetas y de la comida en la cultura con el propósito de argumentar el sentido

del proyecto. Continúa con el planteo de las decisiones metodológicas que conllevó el trabajo realizado. Finalmente, se detallan los resultados obtenidos. Este proyecto permitió publicar un recetario de cocina colectivo que da cuenta de la comida efectivamente consumida en la provincia, pero también de las características, disputas y tensiones del trabajo de producción de conocimiento en territorio.

Palabras clave: recetas de cocina; extensión; memoria; saber popular; cultura.

The kitchen, a popular knowledge. Notes about an exercise of collective elaboration of a cookbook for the province of Santa Fe

ABSTRACT

This article describes and analyzes the extension work made by a team of researchers in order to produce a book for cooking, specific for the province of Santa Fe. The article, at the beginning, marks the value of recipes and food in culture with the purpose of arguing the meaning of the proposal. It continues with the proposal of the methodological decisions that led to the work carried out. Finally, the results obtained are detailed. This project allowed the publication of a collective recipe book that accounts for the food actually consumed in the province, but also for the characteristics, disputes, and tensions of knowledge production work in the territory.

Keywords: cooking recipes; extension; memory; popular knowledge; culture.

A cozinha, um saber popular. Notas sobre um exercício de elaboração coletiva de um livro de receitas para a província de Santa Fe

RESUMO

Este artigo descreve e analisa o trabalho de extensão feito por uma equipe de pesquisadores, com o objetivo de produzir um livro de receitas culinárias específico da província de Santa Fe. O artigo inicia marcando o valor das receitas e dos alimentos na cultura com o objetivo de argumentar o sentido do projeto. Em seguida, prossegue com a proposta das decisões metodológicas que levaram ao trabalho realizado. Por fim, os resultados obtidos são detalhados. Este projeto permitiu a publicação de um livro de receitas

coletivo que dá conta da culinária efetivamente consumida na província, mas também das características, disputas e tensões do trabalho de produção de conhecimento no território.

Palavras chave: receitas culinárias; extensão; memória, saberes populares; cultura.

Introducción

En términos formales, estas páginas presentan una serie de líneas de intervención realizadas en el marco del Proyecto de Comunicación Científica 042-18, *Transmitir la cocina desde la región. Un recetario santafesino con historia*, aprobado y financiado por la Agencia Santafesina de Ciencia, Tecnología e Innovación (ASaCTel) del gobierno de la provincia de Santa Fe.¹ El objetivo principal fue publicar un recetario de cocina que reuniera una serie de fórmulas culinarias que se cocinan en la provincia de Santa Fe. Las recetas debían dar cuenta de los ingredientes con precisión, los procedimientos necesarios para concretarlas, pero también de los motivos que las tornaban relevantes para cada colaboradora o colaborador.

Para argumentar el trabajo de extensión que iba a desarrollarse se acudió a la propuesta de Paulo Freire², quien entiende que los conceptos tienen un sentido de base y otro de contexto, siendo este último el que ordena la semántica (1984). Por lo cual, según sea el contexto, la extensión se cargará de sentido. En el caso de nuestro proyecto, la extensión implicó el desplazamiento de un grupo de docentes e investigadoras hacia diferentes puntos urbanos de la provincia de Santa Fe con el propósito de acercarse a sus ciudadanos y ciudadanas. El saber puesto en juego en cada reunión no lo tenían las investigadoras, sino las diferentes personas que asistieron a los talleres. Freire advierte sobre algunos riesgos del sentido base de la extensión, acción que significa expandir, hacer llegar algo a alguien. Entonces, quien recibe se posiciona en un lugar pasivo donde solo tiene que incorporar lo nuevo. El pedagogo brasileño insiste mucho en la idea de que no puede aprender quien se sitúa en lugar de objeto. Sin embargo, las formalidades de la investigación obligan a establecer objetos de estudio. Ese gesto de objetivar anula la agencia de quienes se sitúan en el lugar de objeto. Por el contrario, en nuestra experiencia queríamos producir conocimiento en territorio y con las y los actores, para dar forma a un recetario que pusiera al alcance de la sociedad en general, y no de las y los

1 Código del proyecto CC-042-2018, dirigido por Paula Caldo e integrado por Agustina Mosso, Micaela Pellegrini, Aldana Pulido, Cinthia Blaconá y Jimena Rodríguez. El proyecto fue financiado por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la provincia de Santa Fe y tuvo como lugar de trabajo la Unidad Ejecutora ISHIR, UNR/CONICET.

2 Aclaramos que esta es nuestra primera experiencia en trabajo de extensión, por lo cual en la construcción del abordaje teórico metodológico acudimos a Paulo Freire conscientes de que es un planteo pionero que hoy fue relaborado en el marco de los abordajes críticos de la extensión. Agradecemos la sugerencia de quienes evaluaron el artículo.

pares académicos, como se procede en la carrera de investigación, saberes aplicables. Por ello, la advertencia freiriana nos sirvió de puntapié inicial para posicionarnos entre sujetos cognoscentes y para tender a la producción de saberes con otros y otras.

El ejercicio implicó reunir un equipo que articuló investigadoras, docentes y becarias, cuya pertenencia institucional es la Universidad Nacional de Rosario y/o el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Así se nuclearon Paula Caldo, Agustina Mosso, Micaela Pellegrini Malpiedi, Aldana Pulido, Cinthia Blaconá y Jimena Rodríguez. Cada integrante ocupó diferentes funciones a los fines de llevar adelante una experiencia que implicaba entrar en contacto con mujeres y varones de algún modo relacionados con el saber culinario y que, además, estaban dispuestos a conversar y aportar sus saberes en un proceso de construcción colectivo.

Recetas de cocina: semánticas y aportes

Las recetas de cocina forman parte de los saberes prácticos que la cultura produce y que, en los últimos tiempos, fueron reconocidas como parte sustancial del patrimonio cultural. Las recetas son textos prescriptivos que ordenan una serie de ingredientes y de procedimientos a los fines de producir alimentos aptos para el consumo humano (Montanari, 2004). Son la parte tangible y perdurable de la práctica de cocinar y de comer.

El antropólogo Claude Fischler (1995) explicó que la condición omnívora de los seres humanos permite amplias posibilidades de alimentación, pero también el consumo recurrente de esa variedad se vuelve condición de subsistencia. En otras palabras, la salud de los omnívoros y las omnívoras requiere de la ingesta permanente de una multiplicidad de nutrientes. Entonces, para asegurar la buena alimentación comenzaron a trazarse apuntes de cocina. Esas notas ligeras prescribían combinaciones de ingredientes con sus respectivas cantidades y el orden de esas combinaciones (Caldo y Fugardo, 2022). Ahora bien, transformar esos apuntes en recetas no es tarea simple. Las recetas son textos performativos en tanto provocan acciones en quienes los leen o escuchan leer (Chartier, 1994). En este caso, ayudan a cocinar. Por lo tanto, la escritura de una receta de cocina no es un ejercicio fácil, puesto que debe dar cuenta de

todas las acciones que se llevan a cabo para que a partir de su lectura incluso alguien sin experiencia pueda cocinar. Sin embargo, ese detallismo es el que, muchas veces, no está presente en los apuntes de cocina. Estos están tomados por alguien que cocina y su registro focaliza en aquellos procedimientos o ingredientes más reticentes a la memoria.

Entrado ya el siglo XX, sabemos que la democratización del acceso a la lecto-escritura fue un proceso lento, gradual y efectivo. Desde entonces y a resultas de los logros de la alfabetización se tornó factible encontrar en hogares de diferentes clases sociales apuntes de cocina. Algunos son heredados entre las generaciones y conservados sin alteraciones; otros se heredan y se adaptan a los requerimientos de quienes los reciben. Finalmente, contamos con anotaciones personales en las que quien escribe arma su propio “collage” intercalando notas propias, con recortes de prensa y con papelitos sueltos que alguien le entregó con una receta.

¿Qué recetas se escriben? Aquellas que son novedosas o excepcionales. El primer calificativo aplica a aprendices que se inician en los quehaceres del cocinar y por eso apuntan con meticulosidad; el segundo, responde a esas comidas que se preparan en eventos puntuales (aniversarios, cumpleaños, efemérides, entre otros).

Las recetas de cocina variaron a lo largo del tiempo (Moreno, 2010). Gran parte de esas variaciones descansa en el proceso de transformación de la cultura material de la vida doméstica y en la propia del mercado de alimentos. Otro elemento que aporta complejidad a la cocina son los movimientos poblacionales que provocan procesos de relocalización de las recetas. En el caso de la provincia de Santa Fe esto se advirtió de manera tangible. En esta clave encontramos una impronta de la cocina europea como herencia del proceso migratorio de fines del siglo XIX, pero también y de cara al presente se advierten nuevos arribos, esta vez de países limítrofes y de provincias del norte y del litoral argentinos. En la memoria de quienes habitan la provincia estos aspectos se mixturando dando por resultado una carta ecléctica (Caldo, 2022).

Entonces, compilar recetas de cocina nos enfrentó a un material que hablaba de las formas de cocinar y de comer en un territorio, pero también de su

cultura, de sus ritmos económicos, de los movimientos poblacionales, de construcciones identitarias interseccionales (clase, género, etnia y edad), de la cultura material, de los saberes residentes con sus consecuentes apropiaciones generizadas y del patrimonio reconocido y cuidado.

DECISIONES METODOLÓGICAS

La aplicación del proyecto de extensión requirió tomar decisiones metodológicas, que maduraron en el devenir de la tarea (Caldo, 2021). El objetivo general era relevar en la provincia de Santa Fe recetas de cocina que se preparan y consumen en la vida cotidiana. Para ello, era necesario recorrer el territorio con miras a llegar a quienes se desempeñan al frente de las cocinas.

Una decisión clave fue armar la muestra en perspectiva territorial a partir de la cual se trabajaría. La provincia de Santa Fe ocupa 133.007 km² divididos en 19 unidades administrativas llamadas Departamentos. A su vez, cuenta con 362 localidades de diferentes dimensiones, reconociendo que el sur de la provincia tiene mayor caudal poblacional así como también un mayor número de localidades que aminora cuando nos aproximamos al norte. Estos datos obligaron a esbozar un recorte que tuvo como primer indicador los Departamentos. Entonces, se seleccionarían una serie de centros urbanos de cada uno de ellos a los fines de garantizar que todas las aristas provinciales estuviesen representadas. Nos resistimos a definir la cocina provincial desde lo acontecido estrictamente en Rosario y Santa Fe, en tanto estas dos ciudades referencian una realidad urbana particular.

Una vez realizada la muestra, prosiguió el trabajo de tomar contacto con las localidades. Esta tarea no fue sencilla. Los puntos de referencia fueron escuelas, bibliotecas, museos, vecinales, centros culturales y concejos municipales. Una vez establecido el vínculo con las personas responsables de las instituciones, la única condición era que nosotras diseñáramos la invitación al taller a realizarse en cada localidad, con logos y créditos oficiales. Con la salvedad del anterior requerimiento, se las habilitó a que inscriban el taller en su agenda de acciones de acuerdo a sus usos y costumbres. Por lo cual, a cada taller fueron asistentes recurrentes. Tal fue así que, en el devenir de la tarea y al finalizar cada taller, sorprendió recibir vía

email recetas escritas por personas de la localidad que no habían asistido. Los medios de comunicación zonales³ (radio, televisión y prensa gráfica) ayudaron en la difusión de la experiencia. Es por esta vía que la noticia corría y un número considerable de personas sumó su receta sin asistir al encuentro presencial. Esta dinámica fue tal que en simultáneo a los talleres iniciamos una invitación virtual, por los medios de comunicación y las redes sociales, a los fines de abrir la convocatoria a quienes quisieran colaborar. Esta estrategia agilizó la tarea.

En cuanto a los encuentros presenciales, la propuesta albergaba la siguiente consigna: “cuenta tu receta preferida”. O sea, cada participante debía concurrir al taller con una receta escrita que reuniese tres condiciones: ingredientes, procedimientos y un argumento que diera cuenta del porqué del valor de la receta. Este último requerimiento se alejaba de lo estrictamente culinario para situarse en el proceso de reconocimiento, por parte del/de la autor/a, de la importancia de la comida en las dinámicas culturales y patrimoniales.

Para diseñar las estrategias que animarían los talleres se tuvieron en cuenta algunos presupuestos de la pedagogía de Paulo Freire (1984, 1976). Este planteo fue crucial en tanto pretendíamos, a partir del encuentro y el diálogo, aprender con y de aquellas personas que participaran del taller. El motivo del encuentro reposaba sobre un saber específico de la gente que asistiría, nosotras ofrecíamos una consigna práctica (llevar la receta), la escucha atenta y la posibilidad de reunión y registro escrito de las recetas que habían seleccionado, madurado y probado. En tanto la palabra giraba alrededor de los aportes y los argumentos de cada colaborador/a.

A lo largo de los talleres advertimos algunas situaciones, cuya resolución ayudó a perfeccionar la experiencia. Al entrar en contacto con participantes de toda la provincia, reconocimos diferentes niveles de alfabetización, incluso trabajamos con mujeres y varones que no sabían escribir. Ello generaba incomodidad entre las/os presentes que obligó a reformular la estrategia. El fin era no incomodar a personas que cocinaban muy bien, pero que no contaban con los recursos de la alfabetización para expresarse por escrito. Entonces,

3 Invitamos al público lector a escribir en Google “recetario santafesino” o “De la A a la Z” para comprobar el enorme material acumulado gracias al trabajo de los medios zonales.

solicitamos que cada participante trajese ya escrita la receta que compartiría durante el encuentro.

En cada taller se dieron cita profesionales, intelectuales, amas de casa, estudiantes, trabajadores/as (cocineras de oficio, empleadas de comercio, pescadores, mucamas, empleadas de locales gastronómicos, etc.), jubiladas/os, entre otros. En este punto, se incorporó la advertencia interseccional con el fin de comprender que las identidades humanas están compuestas por diferentes niveles de desigualdad (raza, clase, género, edad, entre otros) y en sus conjunciones ordenan biografías y situaciones experienciales (Viveros Vigoya, 2016). Por lo cual, en cada reunión coincidían personas con diferentes capitales culturales que, sin embargo, tenían algo que decir sobre la cocina y sus recetas. La pedagoga Flavia Terigi (2012) invita a ponderar “lo común” entre las personas que habitan la cultura. Este concepto no alude a recuperar “las mismas vivencias”, sino aquellas que desde la singularidad de las historias personales nos inscriben en un colectivo. Ejemplo de ello es el saber culinario. Una tallerista contó que durante su infancia su madre preparaba “salsa de caracoles”. Esos “bichitos” eran recolectados a la vera del camino por su padre, quien los entregaba a su esposa para que “los limpie y cocine”. Al tiempo que se explicaba la receta con su anécdota, la mujer destacaba la “austeridad” de esa alimentación que se ordenaba buscando atajos para no comprar productos. Otra de las participantes, la escuchaba atenta y no demoró en comentar que actualmente prepara esa salsa, pero compra los caracoles en la pescadería cuando viaja a alguna ciudad vecina. Entre ambas discutieron la receta. Aunque la salsa lleva el mismo nombre, la receta es diferente, pero con algo en común: los caracoles y la necesidad de alimentarse.

Es preciso aclarar que los señalamientos metodológicos de Rosana Guber (2004, 2011) oficiaron de brújula para orientar el contexto de trabajo. La gestualidad, las palabras, las intervenciones a partir de la escucha, aportaban una semántica particular a los encuentros. Cada reunión seguía una dinámica similar. Es decir, llegábamos, nos presentábamos y cada participante procedía en consecuencia y comentaba su receta. Al iniciar esa ronda de palabras se generaba una conversación con preguntas, comentarios, aportes tanto del orden culinario como de lo emocional y biográfico. Surgían historias familiares que provocaban la

empatía de las/os presentes y atemperaban la sensibilidad al punto de despertar lágrimas, pero también en medio de ese clima muchos/as cambiaban la receta que habían pensado y se aventuraban a escribir otra más sentida. Es decir, el tono de las fórmulas culinarias recuperadas en cada lugar dependió de la dinámica del taller. El nudo original en los talleres surgía cuando se entendía que la idea era publicar un recetario que pudiera dar cuenta de lo que efectivamente se cocina en la provincia y no de aquellos relatos que estandarizan las historias oficiales. Así, los talleres fueron usinas de producción de recetas.

El trabajo en grupo sobre cada receta generó momentos de reflexión sobre el valor de la cocina; el saber culinario; el lugar que las mujeres ocupamos en la cocina cotidiana; los efectos de las rutinas en las prácticas y la invisibilización de ciertos saberes siempre a la sombra de los estimados hegemónicos. Estos temas florecían en un diálogo compartido y teniendo como disparador una receta de cocina seleccionada en forma individual. Luego de la primera ronda de conversación grupal, se invitaba a las personas presentes a revisar en un momento de concentración individual la receta elegida. En esta instancia algunos/as demandaban la asistencia de las talleristas, quienes acudíamos para apoyar el trabajo. Al finalizar este ejercicio personal, se volvía al trabajo grupal. Cada encuentro presencial terminaba con el diálogo y degustación de alguna receta. Pero, una vez concluido el taller, se retomaba el vínculo por vía virtual (e-mail o teléfono) para ajustar la escritura de la receta.

El proyecto estableció con los/as participantes un contrato acerca de respetar los saberes de cada uno/a. Es crucial que en los trabajos de extensión se deje en claro a quienes intervienen cuáles son los roles a cumplir, qué se hará durante la tarea y qué se hará con los resultados arrojados por la misma. En nuestro caso, dejamos explícito que compilaríamos un libro de recetas aportadas por cada persona oriunda de Santa Fe que se sumara a la tarea. Quien lo hiciese sería autor/a y ese rol sería respetado en sus palabras e ideas. Un capítulo especial en el que no profundizaremos es el propio de la entrega de los recetarios a cada autor/a. La sensación de ver el nombre en la página de un libro afectó de diferentes maneras, pero en general desde el beneplácito de sentirse reconocido/a en la sinfonía de los saberes colectivos que tienen una especificidad y que, tal

como el libro indica, les pertenece. Así, surgió el libro colectivo y en esas condiciones llegó impreso a cada participante. La publicación respetó saberes, expresiones e ideas. Logramos un libro hecho “con” los/as ciudadanos/as de la provincia y no un recetario elaborado a partir de ellos/as (Geertz, 1997; Caldo, 2021). Entonces surgió el *De la A a la Z. Un recetario santafesino con historias* (Caldo, 2020).

Finalmente, *De la A a la Z...* es una guía de cocina ordenada de manera alfabética.⁴ Concretamente, inicia con el “alioli” (receta casera) y termina con la “zingarella”. El criterio alfabético se prefirió en tanto quienes ordenamos el libro lejos de ser expertas en gastronomía, nos vinculamos con el universo de la alfabetización, la escritura y los estudios culturales sobre alimentación. Entonces, esos saberes se aplicaron para dar forma a la vez que para revisar la redacción en clave ortográfica de las recetas. Es decir, en el único aspecto en que intervenimos las recetas fue para reconocer y resolver errores de ortografía, no de sentido.

Entre la A y la Z se ordenan 500 recetas muchas veces de la misma comida. Por ejemplo, se da a conocer una enorme cantidad de recetas de guisos, mas ninguna es igual. Esas variaciones son las que aluden a gustos, disposiciones económicas, edades y rasgos étnicos. Entre el guiso carrero, el locro y el *mbaipy* se juegan tradiciones que indican el rasgo ecléctico de nuestra cultura (Caldo, 2022). Entendimos que la cocina provincial tiene pocos nomencladores para mencionar a los platos, pero el contenido se transforma de acuerdo a la región, familia y disponibilidad de recursos de quien cocina.

En cuanto a la estructura de las recetas, se respeta el siguiente orden: un título librado a la creatividad de cada colaborador/a, el desarrollo que reúne ingredientes y procedimientos y un argumento que recupera el valor de la receta (sin un orden establecido entre ellos). Por último, incluye la firma y lugar de procedencia de cada autor/a al pie de la receta. Este estilo sitúa al recetario en el registro de las compilaciones y está inspirado en *Cocina ecléctica* de Juana Manuela Gorriti, publicado en 1890. La existencia de ese libro fue reveladora en tanto nos enfrenta a un

4 El contenido del *De la A a la Z...* fue puesto a disposición a partir de dos formatos: el soporte papel y una página web cuyo contenido fue reunido por el equipo y ordenada para su programación por la becaria Aldana Pulido, quien además con ese trabajo hizo su trabajo final de Maestría en Enseñanza de la Historia (Universidad Nacional de Rosario). La página web cuenta con 8 solapas en las que se encuentran datos del proyecto, un mapa interactivo de la provincia en relación a las recetas, las recetas y bajadas didácticas de las mismas. Ver en <http://recetariosantafesino.com.ar/>

producto clásico que recupera el carácter coral del saber culinario y a la cocina como punta de lanza de las políticas culturales. Sabido es que Gorriti publicó ese libro para disputar desde la mesa el valor de la cocina latinoamericana en contraposición a la vianda europea (Gorriti, 1999; Caldo, 2017). En este sentido, seguimos su ejemplo para recuperar la cocina ensayada en las diferentes localidades de la provincia, muchas veces alternativa y en tensión con los refinamientos y los costos de la cocina que circula por los medios de comunicación, pero también con las disputas que sitúan los flagelos de la alimentación en los supermercados y los alimentos ultra-procesados sin salir nunca a estudiar qué pasa más allá de las grandes urbes y con las generalizaciones que a veces se realizan desde los lugares hegemónicos. *De la A a la Z* da cuenta de que la cocina santafesina es más que un alfajor santafesino o la *bagna-cauda*. En ese ejercicio se visibilizan otras/os actores, ingredientes y otras formas de comer y cocinar al calor de la extensión territorial y de la variedad regional que distingue a la provincia.

RESULTADOS

A lo largo de la experiencia se realizaron 21 talleres.⁵ Estos se ordenaron por zonas y así se garantizó, con la coordinación, que en cada viaje se visitaran un conjunto de pueblos.⁶ Asimismo, dependiendo siempre del compromiso de cada centro urbano con la propuesta, a los talleres asistían residentes de la localidad, pero también vecinos/as de otras aldeñas que tramaron diálogos zonales. Como dijimos, a esas colaboraciones se sumaron las aportadas por la campaña realizada en los medios de comunicación

5 Se trabajó en: Biblioteca La Vigil de ciudad de Rosario (5 de julio de 2018); Museo Histórico Regional de San Lorenzo (11 de octubre de 2018); Fundación Centeno de Centeno (24 de noviembre de 2018); Biblioteca Rivadavia de Cañada de Gómez (30 de marzo de 2019); Instituto de Educación Superior N° 19 de Rufino (7 de junio de 2019); Escuela Secundaria N° 235 de Bustinza (26 de junio de 2019); Biblioteca Popular Bartolomé Mitre de Colonia Belgrano (28 de junio de 2019); Instituto Superior de Formación Docente de Reconquista (19 de julio de 2019); Centro Cultural Avellaneda de Avellaneda (20 de julio de 2019); Escuela N° 6194 de Arroyo Seco (11 de agosto de 2019); Centro Integrador Comunitario de Moisés Ville (15 de agosto de 2019); Museo Histórico Municipal de Rafaela (16 de agosto de 2019); Instituto Superior N° 24 "Héroes de Malvinas" de Villa Gobernador Gálvez; EEMPA N° 1207 de Rosario (28 de agosto de 2019); EESO N° 710 de Los Quirquinchos (31 de agosto de 2019); Espacio Cultural Cheche de Arequito (31 de agosto de 2019); Instituto Superior del Profesorado N° 8 de Esperanza (3 de septiembre de 2019); Centro Cultural Mariano Fiorano de Emilia (4 de septiembre de 2019); Instituto Superior de Profesorado N° 20 de San Justo (4 de septiembre de 2019); Vecinal Barrio Sur de Sunchales (13 de septiembre de 2019); Museo Histórico Provincial de Santa Fe (20 de septiembre de 2019); Museo de la Costa de San José del Rincón (21 de septiembre de 2019).

6 Por ejemplo, en un viaje que duró tres días se hicieron talleres en San Justo, Emilia y Esperanza. Por otro lado, se visitó Santa Fe y San José del Rincón. En otro viaje, se trabajó en Arequito y Los Quirquinchos. Otra vez fue Rafaela y Moisés Ville.

y en las redes sociales. En total fueron consultadas 100 localidades.⁷

Como se advierte, se logró una muestra suficiente y satisfactoria. Muchos/as participantes llevaron al encuentro varias recetas. Entonces, a los efectos del armado del recetario se optó por editar una por persona, con 17 excepciones motivadas por criterios culinarios. Finalmente, el contenido del libro reunió 500 recetas. Pero, la versión digital incluyó la totalidad. En esta dinámica, algunas personas llevaron apuntes de cocina de abuelos o abuelas que ya no están, pero que igualmente se conservan porque fueron traídas desde sus países de origen. A la provincia llegaron de Europa varones que eran ya panaderos, pasteleros, heladeros, confiteros y cocineros en general y también muchas amas de casa. Sinceramente, fue difícil escoger una receta entre las tantas almacenadas en esos textos. Sin embargo, también conocimos personas que acudieron al taller y, en la dinámica, reconocieron que sus antepasados no dejaron escritas sus recetas. Entonces, portadores de recuerdos y sabores, se pusieron a cocinar e iniciaron un trabajo de ensayo y error para dar con el punto de la receta. También se sumaron a los encuentros algunos/as otros/as que aseguraron ser autodidactas de la cocina o declarados/as cocineros/as de oficio (empleadas gastronómicas, cocineras de comedores escolares, chefs, asadores/as, reposteras, entre otras).

En números concretos, 437 mujeres y 50 varones dieron sus recetas. Aunque la convocatoria no tenía requisitos de género, de manera espontánea la participación fue en mayoría femenina (Caldo, 2022). Esto proporcionó un tono a los talleres que ordenó incluso las propuestas de los varones. Ellos experimentaron la necesidad de explicar la presencia en la actividad. Los motivos fueron el trabajo, el placer de cocinar y comer o la sociabilidad masculina (la pesca y la caza). En esta clave los roles masculinos se

7 Localidades colaboradoras: Bustinza, Cañada de Gómez, Correa, Salto Grande, Cayastá, Colonia Belgrano, Cañada Rosquín, San Jorge, María Susana, El Trébol, Piamonte, San Martín de las Escobas, Esperanza, Santa Clara de Buena Vista, Providencia, Franck, Gobernador Crespo, Videla, San Justo, La Penca y Caraguatá, Colonia Silva, Marcelino Escalada, Vera y Pintado, La Criolla, Las Parejas, Armstrong, Las Rosas, Peyrano, Villa Constitución, Alcorta, La Vanguardia, Juan B. Molina, Godoy, Rosario, Arroyo Seco, Villa Gobernador Gálvez, Pueblo Esther, San Bernardo, Tostado, Santa Fe, Emilia, San José del Rincón, Arroyo Leyes, Nelson, Llambí Campbell, Recreo, Venado Tuerto, Labordeboy, Firmat, Rufino, Amenábar, Elortondo, Carreras, Villa Cañás, Cañada del Ucle, Los Molinos, Arequito, Casilda, Chañar Ladeado, San José de la Esquina, Los Quirquinchos, Los Nogales, Reconquista, San Antonio de Obligado, Avellaneda, Villa Ana, Malabrigo, Villa Ocampo, Ingeniero Chanourdie, Villa Guillermina, Las Toscas, Moisés Ville, Las Palmeras, Soledad, Ceres, Centeno, Gessler, Monje, Barrancas, Coronda, Maciel, San Genaro, Arocena, López, Gálvez, Aldao, San Lorenzo, Villa Mugueta, Rafaela, Ramona, Tacural, Sunchales, María Juana, Zenón Pereyra, Colonia Margarita, Romang, San Javier, Calchaquí, Cañada Ombú y Margarita.

inscribieron en viajeros sibaritas, asadores profesionales, chefs, cocineros, emprendedores gastronómicos, huerteros o guardianes de los apuntes culinarios de sus familias.

El caso de las mujeres fue diferente. Ellas no se sintieron obligadas a justificar la presencia. Casi como en respuesta a un orden natural, asumieron ser las protagonistas de los talleres. Sin embargo, muchas de las participantes hicieron explícitas algunas incertidumbres sobre el fin de la actividad propuesta. Preguntaban cuál era el sentido de escribir la receta de cocina preferida. Se dejó expreso que cuando se acude a un taller de cocina se va a aprender a cocinar algo que no se sabe o que se quiere perfeccionar. El asunto que abrió el interrogante fue la consigna de llevar escrita la receta. Cocinar y escribir fueron dos acciones permanentemente articuladas durante los encuentros. En ambas se utilizan las manos, pero, aunque aludan a lo mismo, los resultados son diferentes. En general las/os participantes con experiencia en la cocina acordaron que es más fácil cocinar que escribir una receta.

Reunir a varones con mujeres para dialogar sobre los motivos del cocinar colocó en espejo la tensión entre el deber de las amas de casa y el placer de los cocineros varones. El peso de la rutina que gravita sobre ellas está ausente en los varones. Muchas de las participantes ingresaron al espacio de trabajo diciendo que no sabían cocinar y que, además, no cocinaban. Otras agregaron que no les gustaba cocinar y que habían ido al taller, justamente, porque se trataba de compartir una receta escrita. Pero, en la dinámica de la conversación las experiencias vinculadas al cocinar germinaron y aquellas que afirmaban no cocinar, empezaron a contar sus propias recetas.

En varias ocasiones se expresó que cuando una ama de casa pregunta “¿qué quieren comer hoy?”, la peor respuesta que pueden recibir es: “lo que quieras”. Luego seguía el comentario acerca del cansancio que provoca cocinar todos los días. Sin dudas, la rutina anula el placer y la creatividad. La prescripción y la orden, por el contrario, son amigas de las rutinas en tanto marcan dirección impidiendo así pensar. Expresó Simone de Beauvoir (2005) al referirse a la cocina doméstica, “la repetición agota pronto estos placeres” (p. 418). En este punto, cuando las recetas reciben transformación son por causa de carencias de ingredientes o

de utensilios o para aligerar los tiempos en la cocina (cocinar más fácil y rápido), más que por el gusto. Esto es, los avatares propios de la cotidianidad son los que otorgan creatividad a la tarea, más no las intenciones de disfrutar de la cocina.

Por otra parte, varias amas de casa aseguraron que cuando están solas en sus hogares no cocinan para ellas. Agotadas de cocinar, en los paréntesis de soledad, se hacen de una fruta y descansan del trabajo para los/as otros/as. En tal sentido, quizás, cocinar para sí mismas sería un modo de recuperar el placer vinculado al comer que, la rutina agota. Algunas de estas reflexiones fueron plasmadas en las recetas, otras surgieron en la experiencia del taller, como así también quedaron en ella las emociones y las lágrimas que motivaba hablar y escribir sobre las recetas.

Cocinar es un saber práctico. Quien se dispone a tal ejercicio no habla ni escribe, emprende la acción concreta de cocinar (Ingold, 2019; Sennett, 2009). Entonces, invitar a hablar sobre las recetas y la cocina, también a escribir sobre ellas, es un desafío que revisa a contrapelo el acto de cocinar. Se trató de transformar experiencias en saber culinario, entendiendo que el saber son aquellas acciones o teorías que podemos verbalizar y aplicar a nuestras alocuciones cotidianas, es un ejercicio que requiere espacios de trabajo y reflexividad (Beillerot, Balnchard-Laville y Mosconi, 1998). Así, al verbalizar las experiencias pudieron aflorar saberes que fueron apuntados por quienes participaban en los talleres, pero también pasaron a formar parte de un recetario de cocina.

Como ya dijimos, al taller asistieron personas de diferentes clases sociales, niveles de alfabetización, edades, etnias e identidades de género. Pese a esas diferencias, una serie de platos decantaron por repetición: guisos en diferentes versiones, empanadas, pastas, pizzas, pasta-frola, tortas, budines, dulces de frutas. Por ejemplo, los guisos forman parte de la cocina de olla, cuyo costo de realización posee una amplia variabilidad dependiendo siempre de la calidad de los ingredientes. Es decir, la marca de clase en las recetas brindadas irrumpió no tanto en el tipo de comida, sino en los ingredientes utilizados.

Los cortes de carnes son indicadores de poder adquisitivo, algunas propuestas referencian lomo o peceto en cambio otras solo mencionan la palabra “carne”, dejando librado al presupuesto de cada

cocinero/a la consideración. En general, las recetas reunidas responden a la cocina cotidiana, por lo cual las cantidades y la practicidad en las preparaciones son ágiles y acotadas a las familias nucleares.

Es preciso aclarar que en el conjunto de las recetas son escasas las relativas a las culturas afro o de los pueblos originarios. Esto se debe a que se preguntaba por la comida efectivamente cocinada y el menú convencional y hegemónico de la provincia no tomó platos propios de estas culturas, en cambio sí de las corrientes migratorias europeas y de la vianda criolla. Entre las mujeres se advirtió que las más jóvenes tendieron a aportar recetas preferentemente de pastelería (budines, galletitas, postres y tortas), en tanto las mayores propusieron comidas saladas (carnes, guisos, pastas, etcétera).

REFLEXIONES FINALES

Una vez concluido el ejercicio, y con el recetario publicado en mano (Caldo, 2020), advertimos que el trabajo de extensión demanda producir saberes con otros/as en territorios y en formatos diferentes a los habituales de las tareas de transmisión académica o de investigación. Trabajar en la línea de la extensión implica alejarse de las dinámicas conocidas. Entonces se producen saberes y se generan recursos que se ordenan por lógicas que deben consensuarse en la acción y en el movimiento propio de la tarea.

Publicar un recetario de cocina “neto” requiere de un trabajo que posee sus condiciones de conocimiento, pero que no son necesariamente las mismas que se aplican en el campo académico. Pensar un libro práctico, para volverlo acción en quienes lo leen, obliga a mensurar la aplicabilidad y discutir la epistemología del conocimiento práctico (Sennett, 2009, Ingold, 2019). En nuestro caso, esa labor fue realizada al capitalizar los saberes de quienes efectivamente cocinan a lo largo de la provincia y que, muchas veces, no son conscientes de la posesión de ese saber. Así, logramos un libro sentido, probado, compartido y colectivo, con muchos destellos de memorias.

Al final del recorrido y una vez puesto en circulación, entendimos que el recetario tenía un error de formulación. Lejos de ser recetas con historias, son recetas con memorias. Cada participante desde su presente actualizó por escrito una receta que envolvió en recuerdos que la hacen memorable. Esos

recuerdos tienen sus particularidades. Algunas personas rindieron honor a sus antepasados hablando exclusivamente de un entorno familiar; otras, en cambio, aludieron a sus antepasados como parte de un movimiento poblacional que transformó la realidad regional de fines del siglo XIX. Otras memorias fijaron en la madre, el padre, hermanos/as o en momentos puntuales de la infancia. También están las proyecciones o goces personales que inscriben a un plato en un registro de originalidad. Finalmente, contamos con quienes reconocen las expresiones de aprendizajes logrados por leer las publicaciones de las ecónomas o por seguir en las redes sociales a cocineras influencers. Por lo tanto, los recuerdos confluyen para hacer de las recetas un conjunto misceláneo de piezas memorables.

REFERENCIAS

Beauvoir, S de. (2005). El segundo sexo. Sudamericana.

Beillerot, J., Balnchard-Laville, C. y Mosconi, N. (1998) Saber y relación con el saber. Paidós.

Caldo, P. y Fugardo, M. (2022). De apuntes privados y libros impresos. Una aproximación a las prácticas de escritura femenina del saber culinario, siglo XIX. *Descentrada. Revista interdisciplinaria de feminismos y género* 6(1), 1-14.

Caldo, P. (2022). Cocinar y cocinarnos. Recetas habitadas por lo humano. Vera Cartonera.

Caldo, P. (2021). Escribir la cocina, transmitir saberes, construir identidades. Una experiencia de escritura colectiva sobre el saber culinario. En Gerbaudo, A., Torres, P. y Tosti, I. (Ed.) *Más allá de la anécdota: una pretensión*. Vera Cartonera.

Caldo, P. (Dir.) (2020). De la A a la Z de la cocina santafesina. Un recetario con historias. Del Castillo Ediciones.

Caldo, P. (2017). Un cachito de cocinera. Mujeres, libros y recetas de cocina en la Argentina de fines del siglo XIX y principios del XX. Casagrande editorial.

Chartier, R. (1994). Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna. Alianza Universidad.

Fischler, C. (1995). El (h)omnívoro. El gusto, la cocina y el cuerpo. Anagrama.

Freire, P. (1984). ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. Siglo XXI.

Freire, P. (1976). Educación y cambio. Búsqueda.

Geertz, C. (1997). La interpretación de las culturas. Gedisa.

Gorriti, J.M. (1999). Cocina ecléctica. Aguilar.

Guber, R. (2004). El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Paidós.

Guber, R. (2011). La etnografía. Método, campo y reflexividad. Siglo XXI.

Ingold, T. (2019). Of Work and Words: Craft as a Way of Telling, *European Journal of creative practices in cities and landscapes* 2(2), pp. 1-17.

Montanari, M. (2004). La comida como cultura. Trea.

Moreno, J. (2010). Ser Humano. Letra Viva.

Sennett, R. (2009). El artesano. Anagrama.

Terigi, F. (2012). “Lo mismo no es lo común”, en Frigerio, G. y Diker, G. (Comps.) *Educación: posiciones acerca de lo común*. Del Estante.

Viveros Vigoya, M. (2016). “La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación”. *Debate feminista* (52), pp. 1-17.

Fecha de recepción: 03/02/2023

Fecha de aceptación: 13/04/2023

Hernández García, Lisette; Ferrán Fernández, Yamilé; Padrón Garriga, Rubén; Villafranca Calderón, Joanna
Teatro universitario de La Habana en su aniversario 80. Recurrencias y desafíos en la visión y praxis de
la extensión universitaria

Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam, Vol. 7, N° 1, enero – junio 2023



Sección: Dossier, pp. 69-84

ISSN 2451-5930 e-ISSN 2718-7500. DOI <https://doi.org/10.19137/cuadex-2023-07-04>
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Teatro universitario de La Habana en su aniversario 80. Recurrencias y desafíos en la visión y praxis de la extensión universitaria

Lisette Hernández García

Dirección de Extensión Universitaria, Universidad
de La Habana, Cuba

Imercedeshg56@gmail.com

ORCID <https://orcid.org/0000-0001-5232-8268>

Yamilé Ferrán Fernández

Facultad de Comunicación, Universidad de La
Habana, Cuba

yferran67@gmail.com

ORCID <https://orcid.org/0000-0002-1698-0678>

Rubén Padrón Garriga

Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan
Marinello, Cuba

nemorino93@gmail.com

ORCID <https://orcid.org/0000-0002-8025-6780>

Joanna Villafranca Calderón

Ministerio de Turismo, Cuba

yoyivillacal@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-5278-2845>

Teatro universitario de La Habana en su aniversario 80. Recurrencias y desafíos en la visión y praxis de la extensión universitaria

RESUMEN

Desde estas páginas se aborda la relación entre el patrimonio intangible universitario, la extensión universitaria, la docencia y la investigación en comunicación a partir de la experiencia investigativa/ creativa de un ejercicio de culminación de estudio que tuvo como eje central el Teatro Universitario de La Habana. Se reflexiona sobre la investigación para la producción comunicativa en el plano metodológico haciendo énfasis en el binomio creatividad-rigor científico. En un segundo momento se recaba, en clave patrimonial y comunicativa, la proyección en el ámbito público y de los valores de la Universidad de La Habana, más allá de su concepción institucional, para verla como una comunidad con valores e identidades colectivas que ha perpetuado tradiciones que se convierten en patrimonio inmaterial. Partiendo de esta base, se esboza la interrelación entre la extensión universitaria y el campus académico que se pone en evidencia en la trayectoria documentada por la tesista del Teatro Universitario de La Habana. De suyo, una historia de trabajo ininterrumpido — con sus altas y bajas— en la constitución de un movimiento de artistas aficionados en el estudiantado universitario cubano. Por último, a modo de conclusiones, se exponen los retos y debates del movimiento extensionista en una comunidad cada vez más compleja, interconectada y dinámica como lo es la Universidad de La Habana.

Palabras clave: teatro universitario; patrimonio inmaterial; extensión universitaria.

University theater of Havana on its 80th anniversary. Recurrences and challenges in the vision and praxis of university extension

ABSTRACT

This presentation is about the relationship between university intangible heritage, university extension, teaching and communication research based on the investigative / creative experience of a study culmination exercise that had the University Theater of Havana as its central axis. It reflects on research

for communicative production at the methodological level, emphasizing the creativity-scientific rigor binomial. In a second moment, from a patrimonial and communicative perspective, the projection in the public sphere and of the values of the University of Havana is collected, beyond its institutional conception, to see it as a community with collective values and identities that have perpetuated traditions that become intangible heritage. Starting from this base, the interrelation between the university extension and the academic campus is outlined, which is evidenced in the trajectory documented by the thesis of the University Theater of Havana, which takes into account a history of uninterrupted work –with its ups and downs– in the constitution of a movement of amateur artists in the Cuban university student body. Finally, by way of conclusions, the challenges and debates of the extension movement in an increasingly complex, interconnected and dynamic community such as the University of Havana are related in the present work.

Keywords: university theater; intangible heritage; university extension.

Teatro universitário de Havana em seu aniversário 80. Recorrências e desafios na visão e práxis da extensão universitária

RESUMO

A partir destas páginas é abordada a relação entre o patrimônio imaterial universitário, a extensão universitária, a docência e a pesquisa em comunicação baseada na experiência investigativa/criativa de um exercício de culminação de estudo que teve como eixo central o Teatro Universitario de Havana. Se reflete sobre a pesquisa para a produção comunicativa no plano metodológico enfatizando o binômio criatividade-rigor científico. Num segundo momento recolhe-se, em chave patrimonial e comunicativa, a projeção na esfera pública e dos valores da Universidade de Havana, além de sua concepção institucional, para ver como uma comunidade com valores e identidades coletivas tem perpetuado tradições tornando-se em patrimônio imaterial. A partir desta base, é delineada a inter-relação entre a extensão universitária e o campus acadêmico que se evidencia na trajetória documentada pela aluna de tese do Teatro Universitário de Havana. De si, uma

história de trabalho sem interrupções –com seus altos e baixos- na constituição de um movimento de artistas amadores no corpo de estudantes universitários cubanos. Finalmente, como conclusões, se expõem os desafios e debates do movimento extensionista em uma comunidade cada vez mais complexa, interligada e dinâmica como é a Universidade de Havana.

Palavras chave: teatro universitário; patrimônio imaterial; extensão universitária.

Introducción¹

Columnas dóricas y jónicas que rememoran el periodo helénico; un frontón al estilo clásico; una majestuosa escalinata cual figura retórica de un modelo enciclopedista de universidad, conforman el espacio para la primera puesta teatral de un colectivo conducido por un eminente erudito de las artes y la filosofía, un conocedor de varios idiomas, discípulo de Karl Buhler y Moritz Schlick, llegado a Cuba como exiliado en 1939. ¿Su nombre? Ludwig Schajowickz; ¿el grupo?, Teatro Universitario de La Habana; ¿lugar?, edificio Felipe Poey en la actual Plaza Ignacio Agramonte de la Universidad de La Habana (UH); ¿fecha?, 20 de mayo de 1941. A más de ochenta años de existencia, el estudio precedente procura analizar y documentar esta experiencia en clave docente-investigativa-extensionista.

Revisitar para actualizar o resignificar figuras medulares desde la reflexión interpretativa y crítica sobre las articulaciones entre sujeto social, producción simbólica, identidad y campo cultural cubano es uno de los objetivos de la asignatura optativa de la carrera departamento de Comunicación Social, identificada por el nombre de Sujeto Social y Producción Simbólica. En tal sentido, no es fortuito que las autoras y el autor de este trabajo enrutaran y acompañaran una historia de vida como culminación de estudios en un ejercicio académico de una tesis de licenciatura para la producción, de la estudiante Joanna Villafranca Calderón, que tenía como epicentro al Teatro Universitario de La Habana (TUH). Unido a esto, el informe vino acompañado de un audiovisual titulado “Noches de Reyes”, que constituyó el primer producto de su tipo llevado a cabo por un estudiante de Comunicación Social en alianza con el Departamento de Radio y Televisión de la Facultad de Comunicación (Nexos).

Si bien no puede afirmarse que existe un camino construido para la ejecución de proyectos que integren la investigación en comunicación con herramientas y técnicas del audiovisual, el esfuerzo constituyó un “primer hacer” que dejó abierta la posibilidad de cimentar otras rutas en esa dirección. Dos motivaciones

1 Una primera versión del artículo se presentó en el XVI Taller Internacional de Extensión Universitaria del 13º Congreso Internacional de Educación Superior, desarrollado del 17 al 11 de febrero de 2022, en la Universidad Nacional de La Habana, Cuba. Este trabajo fue seleccionado por el comité académico del Congreso, que recomendó su publicación en *Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam*; posteriormente, fue enviado a evaluación de acuerdo con la política editorial de esta sección.

primigenias, ineludibles y entrecruzadas fueron el detonante: la pasión por el teatro y la memoria histórica.

El teatro por ser, ante todo, un arte sintetizador de las otras artes, un arte de relación, de representación, un punto de vista sobre un acontecimiento, una mirada, que desde la interpretación de no pocas figuras fundamentales de la teoría y la práctica del teatro del siglo XX, constituye el resultado de la fusión de tres aspectos/niveles de organización diferentes: el sujeto como actor, las influencias de las tradiciones, el contexto histórico-cultural y el nivel “biológico” del teatro (Barba et al. 2007). En cuanto a la memoria cultural, histórica, experiencial, ¿acaso habría que explicar su valía en tiempos de fragmentación, diásporas, desterritorializaciones...? Pensar desde la memoria, es reconstruir y afirmar en las nuevas generaciones los asideros identitarios más sólidos cual elementos matriciales que remiten al pasado, confirman el presente y avizoran el futuro.

¿Por qué situar las miras del proceso investigativo y creativo en el Teatro Universitario de La Habana? Ante todo por haberse instituido como un pilar fundamental en la formación cultural, estética y como propuesta lúdica/reflexiva del estudiantado universitario en buena parte de su decursar institucional; por ser pieza esencial de tipo cultural del extensionismo universitario² en años en que la alta casa de estudios de la capital cubana se distinguía por prácticas por entonces recurrentes en la región, respondiendo a un modelo universitario humanista de matiz enciclopédico y clásico, lo cual explica la convivencia de esta experiencia con la Revista Universidad de La Habana (1934); la Coral Universitaria (1942), la Escuela de Verano (iniciada en el curso 1940-1941); las conferencias magistrales de Don Fernando Ortiz, Argeliers Leon, José Ardévol y las sesiones iniciales de un Cine Club Universitario, bajo la tutela de José Manuel Valdés Rodríguez (1942), sistematizadas luego en 1948. Se suman a lo anterior, los recitales poéticos o las exposiciones de artes visuales en los que los artistas noveles encuentran cobija y respaldo, promoviendo un vigoroso movimiento pictórico y visual, sostenido por los intelectuales y artistas más lúcidos de la sociedad, incluyendo a los vanguardistas.

2 Aquí no se intenta fundamentar una historia de vida institucional para con una estructura, que hoy sigue respondiendo a la Dirección de Extensión Universitaria (DEU); y sí la legitimidad de seguir investigando y sistematizando la trayectoria en el tiempo de expresiones, procesos creativos e instituciones que resultaron clave en el acontecer de hacer cultura para la comunidad universitaria y la población habanera como generalidad.

Para valorar con claridad meridiana el significado de la fundación del Teatro Universitario de La Habana, considerado una de las primeras academias de educación teatral por actrices y actores, críticos e investigadores teatrales cubanos, es medular conocer lo que era la nación cubana y la Universidad de La Habana en el año 1941; así como el impacto de su trayectoria curricular como institución formadora de varias generaciones de artistas para los diversos medios nacionales desde su gestación hasta la actualidad; su aporte decisivo en la formación de una cantera para las escuelas de arte del país después del triunfo de la Revolución Cubana en enero de 1959 y su diálogo permanente con la comunidad y la sociedad en general, parte consustancial del proceso-función extensionista universitario.

Particularmente interesante, vigente, y más aún, necesario e importante, resulta hacer visible la labor extensionista de TUH, que es hacer y promover cultura, desde su institucionalización en mayo de 1941 con un sentido intuitivo primero, reforzado luego, con la creación de la Comisión de Extensión Universitaria (1950) y estratégico después de 1959. Y es que en estas ocho décadas de vida el TUH ha estado mediado por dos complejas realidades; por una parte la evolución formal y conceptual de la alta casa de estudios, en el periodo republicano y en el propiamente revolucionario, con sus correspondientes cambios y actualizaciones del paradigma formativo que la sustenta; por otra, la propia trayectoria de un teatro nacional tradicional, que supo transitar a un teatro moderno, y hoy ha de situarse a la altura de los retos de la complejidad cultural y social del siglo XXI cubano.

Desarrollo

LA INVESTIGACIÓN PARA LA PRODUCCIÓN COMUNICATIVA COMO LEITMOTIV

La fascinación de la entonces estudiante de cuarto año de la carrera de Comunicación³ Social por la historia del TUH fue motor impulsor para plantearse, llegado el momento, este empeño como su tema de culminación de estudios, y al hacerlo ponderar al

3 Joanna Villafranca había hecho sus pininos de aproximación a esta historia institucional desde la optativa Sujeto social y producción simbólica (Historias de vida del campo cultural cubano).

documental como formato, dado que daba rostro, voz y verosimilitud a una vida de ocho décadas, que en buena lid desde un enfoque sistémico, explicita el propio desarrollo del teatro en la capital y asoma buena parte del acervo e itinerario de la alta casa de estudios.

La travesía investigativa confirmó certezas reveladoras, al margen de la complejidad que significa acometer una filmación sin recursos, y con una preparación solo parcial de una carrera que no forma en creatividad individual, como sí lo consuma Periodismo.

La inmensa mayoría de las y los profesionales artistas pulsados o no por el estudio sentían una deuda con esta memoria, coincidían en la necesidad de volver atrás y descubrir esta experiencia teatral inédita o parcialmente inexplorada, que asumen como fundante en la escena cubana y de alta contribución más allá de los límites de la alta casa de estudio.

Se toma la complejidad y legitimidad del componente de extensión universitaria en tanto es un proceso formativo, dinámico, integrador y multifacético, que refuerza, “la preparación y consolidación de las universidades como instituciones de cultura y la ampliación de la influencia recíproca e integración con la sociedad mediante la promoción de la cultura en el sentido más amplio” (Batista, Hernández, González Aportela, 2017, p. 82). Al mismo tiempo, la sinergia de prácticas integrales desde un enfoque constructivista del acto educativo, posibilita la apertura de diálogos y de vínculos vivenciales con las y los actores sociales (entrevistas, observación, análisis documental y audiovisual), y propicia la asunción innovadora desde nuestras aulas universitarias, a tono con la producción simbólica identitaria inserta en el campo cultural cubano.

Por metodología, esta modalidad de pesquisa tiene su propia estructura, pues busca que quien investiga despliegue su creatividad asumiendo un público meta bien identificado desde el inicio, con una red de distribución dada, y distinga la fundamentación tanto del momento investigativo como del comunicativo.

De ahí que se propusiera como objetivos de investigación:

- Determinar los preceptos teóricos-conceptuales que definen la modalidad investigativa, desde el

corpus de la historia de vida, el teatro y el documental audiovisual.

- Configurar un repositorio de información/factual sobre la labor artística y educativa de la compañía Teatro Universitario de La Habana.
- Caracterizar los distintos contextos culturales de emisión desde donde cobró vida esta compañía.
- Arribar a una periodización de su ciclo de vida, a partir de investigación documental y la visión de los expertos y agentes institucionales.

Los objetivos específicos comunicativos fueron:

- Exponer los principales aportes de Teatro Universitario de La Habana al patrimonio cultural de la alta casa de estudios.
- Develar, a través de testimonios, las percepciones y sentimientos de personalidades que formaron parte del crecimiento y legado de Teatro Universitario de La Habana.
- Referir la evolución del Teatro Universitario como génesis de las escuelas formadoras de arte.
- Visibilizar los vasos comunicantes entre un proyecto educativo cultural enciclopédico como el de la Universidad de La Habana y una institución en función como la compañía Teatro Universitario de La Habana.

Como premisas del estudio, se privilegiaron las siguientes:

- La labor extensionista de la Universidad de La Habana tiene, como uno de los puntales más fuertes de tradición, al movimiento cultural, en el cual convergen estudiantes y docentes de diversas generaciones y épocas. Este quehacer, si bien es reconocido en el discurso institucional, no forma parte de los imaginarios universitarios con la fortaleza que le ha distinguido, como tampoco en la memoria cultural de procesos que han establecido puentes entre la institucionalidad universitaria y el campo cultural en la capital y en el país. Sin duda, un producto comunicativo audiovisual del Teatro Universitario, en los marcos de su 80 aniversario, ha de contribuir al rescate del patrimonio universitario, a la memoria histórica

DE CÓMO LA BICENTENARIA SE PROYECTA AL ESPACIO PÚBLICO

institucional y a un posicionamiento endógeno encomiable tanto en los predios académicos como en el campo de la cultura.

- El Teatro Universitario de La Habana es la agrupación teatral más antigua de Cuba. Abrió sus puertas por primera vez el 20 de mayo de 1941 en la Plaza Rector Cadenas con la obra *Antígona*, de Sófocles. Durante las décadas del 40 y del 50 contribuyó eficazmente al auge del arte teatral en Cuba. De las aulas del Seminario de Artes surgieron grandes figuras, que han prestigiado la escena cubana durante muchos años, algunas de las cuales aún se mantienen activas y, en paralelo a su trabajo actoral, colaboran día a día con la formación artística de las nuevas generaciones en los grupos teatrales y en las escuelas de arte, de ahí que establecer un rescate de su trayectoria es activar los nexos de relación, en doble vínculo, entre la escena universitaria y la escena teatral cubana.

El momento conceptual que sirve de zócalo teórico a esta modalidad se nucleó a partir de conceptos como producción y formas simbólicas, teatro, memoria, extensionismo, campo académico, campo cultural, lenguaje cinematográfico, método biográfico, entre los más importantes, desde enfoques y visiones que aportan autores como Pierre Bourdieu, Manuel Martín Serrano, Thompson, Rine Leal, Eugenio Barba, Bill Nichols y referentes de la academia cubana como Odette González Aportela y Amado Batista Mainegra, solo por citar algunos ejemplos.

Académicos cubanos de la talla de Torres-Cuevas reconocen la valía de la casi tricentenaria Universidad de La Habana cuando la destacan entre las instituciones más longevas del continente americano, así como los vasos comunicantes entre su historia y el curso de la nación cubana.

Centro de mérito en cuanto el cumplimiento cabal de sus funciones científicas y culturales ha sido paralelamente campo de lucha y de sutiles forcejeos, en un primer momento, entre la naciente y pujante nacionalidad cubana contra el yugo colonial y después, ya en su periodo republicano, contra todo tipo de tiranías y contra la dominación extranjera (Torres-Cuevas, 2013).

Una actualización conceptual asida de visiones más en boga sobre la relación universidad-sociedad, en cuanto a producción de saberes, gestión de procesos de impacto en la ciudadanía, no en perspectiva unilateral descendente sino como alma mater abierta a nutrirse del todo cuanto acontece en el ámbito social y sectorial en el cual ella se desarrolla, lleva a considerar que este no solo fue y es un teatro institucional, de impronta educativa, formativa, lúdica, sino que es una experiencia comunitaria. Esto es posible si asumimos a la comunidad como al conjunto no uniforme de actores universitarios, como al ámbito activo geoespacial y ciudadano que aguarda por este suceso de puesta en escena como parte de una oferta cultural de su ciudad. Y qué no decir como acontecimiento dentro de la propia oferta turística capitalina.

La educación superior es crucial para el desarrollo de los pueblos y, por tanto, plantear estrategias transformadoras e innovadoras se convierte en una condición necesaria para que cumpla con un nuevo rol en medio de las presiones y desafíos socioculturales que actualmente enfrenta. Su articulación con la sociedad a través de la extensión universitaria debe arrojar resultados que generen beneficios para todos los pueblos del mundo (Ulloa y Almuiñas, 2018).

CULTURA Y PATRIMONIO EN LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA

La Universidad de La Habana es una de las instituciones más significativas del patrimonio cultural de la nación cubana, no solo por su valor capital indiscutible. En la modernidad, la institución universitaria ha constituido un centro de indiscutible valor capital para la cultura. En nuestro país, dentro del sistema de educación superior, la Universidad de La Habana, sin duda, ocupa un lugar cimero en la fragua de tradiciones culturales identificadas como patrimonio de la Nación y conservadas celosamente entre los muros de sus edificios como testigos evidentes del tiempo (Felipe y Baujín, 2014).

Universidad y cultura comparten ideales: ambas persiguen esa forja de la esencia humana, que solo se hace real y verdadera a través de la práctica cultural. “La universidad ofrece múltiples oportunidades para acceder a la cultura y enriquecerla. La necesidad de fomentar el desarrollo cultural se erige, por

tanto, como norte de las universidades actuales” (Rubio y De Armas, 2010, p. 2).

Al decir de Claudia Felipe y José A. Baujín, de la Universidad de La Habana, esta institución tiene el privilegio de atesorar mucho del patrimonio científico nacional tangible e intangible, en todas las ciencias y el arte.

Es una institución que se constituyó siempre como el alma mater de la sabiduría engendrada en nuestra joven nación (...) las ciencias naturales y exactas que se han hecho en la Universidad de La Habana son parte inseparable de su patrimonio y de lo más valioso entre nuestras pertenencias como cubanos (Felipe y Baujín, 2014, p. 203).

Este patrimonio universitario se entiende como el conjunto de bienes materiales e inmateriales que testimonian el rol de la Universidad como actividad humana. Es, por tanto, susceptible de contener señas tanto de su historia institucional particular, en algunos casos centenaria, como de procesos culturales, políticos y científicos sustantivos en la evolución histórica regional, nacional y mundial. De la pertenencia conceptual y de la necesidad práctica de valorar y gestionar este patrimonio desde una perspectiva integral, que privilegie enfoques que subviertan segmentaciones tradicionales o binarismos como los pares mueble-inmueble o material-inmaterial también se han referido dichos académicos.

En sus más de ochenta años de trayectoria, el Teatro Universitario de La Habana logró nuclear nombres imprescindibles y relevantes para la nación cubana, como el mártir estudiantil Fructuoso Rodríguez, Alfredo Guevara, Roberto Fernández Retamar, Graziela Pogolotti, Rogelio Martínez Furé, Roberto Blanco, Sergio Corrieri entre muchos, que con el paso del tiempo, debutaron como grandes actores y directores de la nueva oleada cultural que se formó con el triunfo revolucionario o se destacaron también como agentes institucionales de la cultura cubana.

Uno de sus valores radica en que este proyecto cultural extensionista logró objetivos similares desde su arista a los soñados por Julio A. Mella con la creación de la Universidad Popular José Martí, que era conseguir la inclusión del pueblo a los procesos educacionales universitarios sin costo alguno. Se logra así que la cultura y sapiencia de la alta casa de estudios traspasara sus muros y pone en contexto la dimensión cultural y patrimonial de la Universidad de La Habana, primero conectada con los ecos de la

Reforma de Córdoba, al interior de un movimiento reivindicador que tuvo su centro en La Habana y a la estirpe revolucionaria y visionaria del entonces joven estudiante Julio Antonio Mella como su líder; a la sensibilidad de claustros y rectores sucesivos que fueron demandando más de los servicios universitarios intramuros y, al tiempo, ponderar otras instituciones que hoy resguardan los avances insulares en disciplinas decisivas para el pensamiento científico en ascenso, como lo son el Museo de Historia Natural Felipe Poey, Museo Antropológico Montané, así como el Observatorio Astronómico.

Desde estas lógicas, la dimensión cultural responde a una noción horizontal que rebasa lo artístico y estético y fundamenta la sensibilidad hacia una casa de estudios que marchase con lo mejor de su tiempo histórico, y coloca a la ciencia en el propio centro del modelo formativo y extensionista.

Las primeras bases para reconocer el valor patrimonial de Teatro Universitario de La Habana es que es la compañía de teatro existente más antigua de Cuba y de Latinoamérica; con su nacimiento se crean los primeros nexos entre la alta casa de estudios y el arte teatral cubano, lazo que desde las primeras décadas del Siglo XX se venían trazando, pero no lograban su concreción, sino hasta el año 1941.

Otro de los valores que aporta es que con su fundación se crea el Seminario de Artes Dramáticas, la segunda academia fundada en el país sucesora de la Academia de Artes Dramáticas de La Escuela Libre de La Habana (ADADEL). Este seminario que se mantuvo por más de dos décadas sentó las bases para el estudio de las artes escénicas en Cuba y convierte a la UH en la cúspide de la cultura e intelectualidad nacional.

El empleo de diversas técnicas e instrumentos, entre las que destacan la revisión bibliográfico-documental de la Revista Vida Universitaria y del archivo de TUH, celosamente guardado, sin clasificar en la Dirección de Extensión Universitaria como fuentes primarias; así como las entrevistas en profundidad que lograron realizarse, hicieron posible constatar las expectativas de las autoras en torno al objeto de estudio seleccionado y sirvieron luego de incentivo y soporte para toda la estrategia de campaña concebida por los agentes institucionales de la Universidad de La Habana.

Una jornada de actividades conmemorativas rememoraron la primera presentación pública del colectivo teatral surgido desde las aulas universitarias con estudiantes del Seminario de Artes Dramáticas e integrado por jóvenes actrices y actores, aquel 20 de mayo de 1941 en la Plaza Rector Cadenas, hoy Plaza Ignacio Agramante.

En el cumpleaños 80 del Teatro Universitario de la Habana, el Dr. C. José Baujín, vicerrector de la Universidad de La Habana, presentó los reconocimientos otorgados a una importante representación de figuras, por parte de la D.C. Miriam Nicado García, rectora de la Universidad de La Habana. Expresó que la UH quería destacar a un grupo de figuras asociadas a la historia de las últimas décadas de la agrupación; quienes representaban a un conjunto mucho mayor, que había contribuido con la historia de la universidad y la cultura cubana.

Entre las personalidades homenajeadas se dieron cita nombres imprescindibles de las artes escénicas cubanas como Verónica Lynn, Eslinda Núñez y Nancy Rodríguez. El TUH es, sin duda, una institución formadora si se tiene en cuenta que en las diferentes épocas en que se ha desarrollado este colectivo respondió al comportamiento de la institución a la que pertenece y brindó al estudiantado la posibilidad de desarrollarse en un ámbito distinto al de cada carrera. Asimismo, creó valores y un sentido de pertenencia a sus facultades y su universidad desde el arte, al ser un espacio donde expresar su talento y demostrar su creatividad, facilitar la interacción, el intercambio y la colaboración entre estudiantes y facultades. Logró trascender los muros de la colina universitaria para llevar el arte joven a las comunidades y generar valores éticos en las y los universitarios, en consonancia con la misión de la educación superior de preservar, desarrollar y promover, a través de sus procesos sustantivos y en estrecho vínculo con la sociedad y la cultura de la humanidad.

CONCLUSIONES

Ocho décadas de vida institucional atestiguan una rica travesía y convocan a la autorreflexión holística de la comunidad universitaria para con la vigencia y los desafíos de sus procesos y entidades. Además, dejan traza de un grupo de sentimientos y valores compartidos, haceres profesionales enriquecidos, identidades colectivas que repercuten directamente

en la formación de una tradición acogida por la casa de altos estudios que se construye y reconstruye constantemente en dependencia de las condiciones sociohistóricas en la que se objetiva.

La experiencia investigativa como modalidad si bien es poco frecuente entre estudiantes de la carrera de comunicación social confirma pertinencia y oportunidad de aunar voluntades entre áreas universitarias, perfiles formativos, modalidades de culminación de estudio, en aras de salvar de un inmerecido olvido todo cuanto en casi tres siglos de existencia ha entregado la casa de estudios a la cultura y sociedad a la que se debe, y hacerlo con repertorios conceptuales interdisciplinarios y savia joven de esta hora. Con puntualidad, las valiosas experiencias extensionistas reclaman sistematizarse con apego a un afán de conservación de la memoria y el patrimonio, bien reasumidas desde enfoques de gestión y visibilidad social más asertivos o actualizarse en su diseño funcional a la luz de nuevos enfoques, interlocutores y actores sociales universitarios del siglo XXI.

Iniciando la segunda década del siglo XXI, el panorama global está cambiando, los embates económicos, políticos, ecológicos, tecnológicos y epidemiológicos imponen nuevos retos para las sociedades, la educación, las universidades y para todo lo relacionado con el arte y la producción y el consumo cultural. Por ende, el panorama teatral universitario también es otro, está urgido de renovación y autorreflexión crítica, para una mayor vinculación a los procesos sustantivos de la universidad: docencia, investigación y extensión, al tiempo de convertirse en un espacio de mayor participación e integración de dicha comunidad universitaria, hoy llamada desde un modelo productivo de ciencia, innovador y creador, a ser más asertiva y propositiva con su comunidad intra y extramuros.

REFERENCIAS

Barba, E. y Savarese, N. (2007). El arte secreto del actor. Diccionario de antropología teatral. Ed. Alarcos.

Batista, A., Hernández, L., y González, O. (2017). Gestión integrada de procesos sustantivos en una universidad innovadora: deber ser de la Extensión Universitaria. Revista Congreso Universidad, 6(2).

Cano, A. (2017). La extensión universitaria y la Universidad Latinoamericana: hacia un nuevo "orden

de anticipación” a 100 años de la revuelta estudiantil de Córdoba. Revista +E versión en línea, 7(7), 6-23.

Díaz-Canel, M. M. (2019). En las aulas se define el futuro del país. En Periódico Juventud Rebelde, 27 de enero de 2019, p. 4.

Felipe, C., Baujín, J. (2014). El patrimonio cultural de La Universidad de La Habana. Edit. Universidad de La Habana.

González, O., Batista, A., Rial, R. M e Imbert Mayola, J. C. (2021). Proyecto extensionista de protagonismo estudiantil en el movimiento cultural universitario. Revista Universidad y Sociedad, 13(2), 204-216.

Ministerio de Educación Superior. (2004). Programa Nacional de Extensión Universitaria. MES. Cuba. https://www.mes.gob.cu/sites/default/files/documentos/EU_PNEU.pdf

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2018). Declaración de la III Conferencia Regional de la Educación Superior para América Latina y el Caribe. Revista Integración y Conocimiento, 2(7), 96-105. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/integracionyconocimiento/article/view/22610/22229>

Rubio, E. y De Armas, L. (2010). Calidad de la extensión universitaria desde los significados compartidos por los participantes en el proceso. Cuadernos de Educación y Desarrollo, vol. 2, no. 20, Málaga, España.

Torres- Cuevas, E. M. (2013). El itinerario de un Alma Mater. Recuperado de: <http://www.anales.bnjm.cu/index.php/revista-bncjm/article/view/525/534>

Ulloa, F. y Almuiñas, J. L. (2018). La extensión universitaria orientada a la promoción de la cultura artística: un reto de las instituciones de educación superior de América Latina. Revista Cubana de Educación Superior, 1, 19-36.

Fecha de recepción: 07/06/2022

Fecha de aceptación: 13/03/2023

ARTÍCULOS

"No bastarán las noches". Talla en caldén - 2021.





Claves comunes entre la extensión crítica y la epistemología feminista

Nat Tommasino Comesaña

Instituto de Psicología Social, Facultad de Psicología,
Universidad de la República
nataniat@gmail.com

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-5099-1733>

Noelia Correa García

Instituto de Psicología Social, Facultad de Psicología
y Servicio Central de Extensión y Actividades en el
Medio, Universidad de la República
noecorreagarcia@gmail.com

ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-9868-2297>

Claves comunes entre la extensión crítica y la epistemología feminista

RESUMEN

En este artículo problematizamos sobre las claves comunes entre la extensión crítica y la epistemología feminista. Para esto, partimos de nuestra experiencia en la docencia universitaria y de cómo los feminismos han atravesado también nuestro trabajo en la universidad, en la extensión, enseñanza e investigación. Realizamos una conceptualización sobre la Extensión Crítica Latinoamericana y Caribeña, para luego adentrarnos en una revisión de antecedentes sobre producciones de diferentes latitudes que han aportado a pensar la relación entre extensión y feminismos. En este sentido, colocamos algunas de las

claves comunes que hemos encontrado en este recorrido, como son: el conocimiento situado, la crítica a la ciencia convencional y a sus formas de producir conocimiento, así como la reivindicación del conocimiento implicado y comprometido.

Palabras clave: epistemología feminista; extensión crítica.

Common keys between critical extension and feminist epistemology

ABSTRACT

In this article we problematize the common keys between critical extension and feminist epistemology. For this purpose, we start on our experience in university teaching and how feminisms have also permeated our work at the university, in extension, teaching and research. We conceptualize Latin American and Caribbean Critical Extension, then we enter into a background review of productions from different latitudes that have contributed to thinking about the relationship between extension and feminism. In this sense, we place some of the common keys that we have found in this journey, such as: situated knowledge, criticism of conventional science and its ways of producing knowledge, as well as claiming implicated and committed knowledge.

Keywords: feminist epistemology; critical extension.

Chaves comuns entre extensão crítica e epistemologia feminista

RESUMO

Neste artigo problematizamos as chaves comuns entre extensão crítica e epistemologia feminista. Partimos de nossa experiência na docência universitária e de como os feminismos também permeiam nosso trabalho na universidade, na extensão, no ensino e na pesquisa. Realizamos uma conceituação de Extensão Crítica Latino-americana e Caribenha para, em seguida, nos aprofundarmos em uma revisão dos antecedentes de produções de diferentes latitudes que contribuíram para pensar a relação entre extensão e feminismo. Nesse mesmo sentido, compartilhamos algumas das chaves comuns que encontramos, tais como: o conhecimento situado, a crítica à ciência convencional e suas formas de

produção de conhecimento, bem como a reivindicação do conhecimento implícito e comprometido.

Palavras-chave: epistemologia feminista; extensão crítica.

Introducción

En el año 2021, quienes escribimos este artículo, fuimos convocadas a realizar un taller sobre extensión y feminismos¹, en la Facultad de Psicología de la Universidad de la República, lo que significó una oportunidad para adentrarnos a dialogar sobre nuestra práctica en la docencia universitaria y las claves comunes con la teoría feminista. Este escrito es parte de ese proceso, pensar juntas y con muchas otras –amigas y colegas activistas e intelectuales feministas– que han estado presentes en este diálogo.

En un momento importante para la Universidad de la República en nuestro país, signado por un contexto de lucha por mayor presupuesto, resulta valioso visibilizar las condiciones de trabajo de la institución universitaria. Asimismo, entendemos que es fundamental dimensionar la feminización de los cargos docentes de grados más bajos que dinamizan y sostienen gran parte de la vida universitaria. De allí, nos proponemos pensar sobre la función de la extensión en conexión con los feminismos y sus aportes epistémicos.

Consideramos que desde hace unos años esta función se encuentra en un lugar diferente en cuanto al sentido instituyente que tuvo su auge entre 2006 y 2015, en el marco de lo que se dio a llamar como “Segunda Reforma Universitaria” en la Universidad de República (Udelar). En la actual coyuntura, nos preguntamos sobre los diálogos transdisciplinarios que pueden favorecer su revitalización, desde un sentido crítico y emancipatorio cada vez más amplio y en esa línea, cómo contribuyen los feminismos en este proceso, y qué diálogos estamos construyendo entre las prácticas de extensión y los feminismos.

Para eso mencionamos, en primer lugar, algunas acciones que realizamos desde la Udelar como parte

1 Este encuentro se realizó en el marco del Ciclo de Encuentros “Extensión en su (con)texto” organizado por la Secretaría Académica para la Gestión Integral y el Relacionamiento Nacional e Internacional (SAGIRNI) de la Facultad de Psicología (FP) de la Universidad de la República (Udelar). El espacio físico en el cual llevamos adelante el taller titulado “Claves comunes entre la extensión crítica y la epistemología feminista”, es el tradicionalmente conocido como “salón 1”, pero de a poco se lo empieza a visualizar como “Salón Delmira Agustini”. El 8 de marzo de 2022, un grupo de estudiantes y docentes feministas de la FP decidimos juntarnos y realizar varias actividades, una de ellas fue intervenir y nombrar tres salones de nuestra casa de estudios, espacios que habitamos cotidianamente para formarnos, trabajar y militar. Este acto colectivo pretendía visibilizar investigadoras, intelectuales y académicas, ocultas o poco reconocidas en el relato oficial de la historia de la Psicología y del Uruguay. La práctica de visibilizarnos, reconocernos entre nosotras y a nuestras antecesoras, es uno de los aprendizajes más significativos que venimos generando en estos últimos diez años de la mano de los feminismos. El taller estuvo lleno de compañeras, con entusiasmo, distintas expectativas, conversamos durante dos horas sobre nuestras prácticas de extensión y feministas, así como sus diálogos posibles. Este texto surge al calor de este encuentro, con el propósito de seguir aportando reflexión sobre lo que allí pudimos producir de forma colectiva. A todas ellas que nos acompañaron, les agradecemos y les dedicamos este trabajo.

de nuestra tarea docente, de investigación y extensión desde una perspectiva feminista en el trabajo universitario. Asimismo, esta perspectiva nos permite problematizar sobre la producción de conocimiento y cuestionar algunas de las ideas como la universalidad, objetividad y neutralidad. En la misma línea, sitúa a la experiencia y a los afectos como herramientas epistémicas valiosas. En este sentido, se indagará en torno al diálogo entre la extensión y los feminismos, formulando algunas hipótesis respecto de los motivos de su “demora”.

En segundo lugar, retomamos las principales conceptualizaciones sobre la extensión crítica desde su posición política y epistémica, para luego colocar distintos antecedentes vinculados con la extensión y los feminismos. De esta manera, buscamos problematizar sobre qué se ha escrito al respecto, qué miradas y diálogos se detectan en este vínculo y qué aportaciones mutuas generan en términos epistemológicos y políticos.

Finalmente, proponemos algunas claves comunes que, consideramos que se articulan entre la epistemología feminista y la extensión crítica, las cuales son: el conocimiento situado (Haraway, 1995), la crítica a la ciencia convencional, y, por último, el conocimiento implicado, comprometido y transformador. Claves que, a su vez, dialogan con otras que venimos pensando y articulando con compañeras de la Facultad de Psicología y que colocan a la extensión como una relación afectiva.

Las consideraciones finales retoman los principales planteos y discusiones que recorren el artículo, y que se asientan en nuestra posición socialmente situada, es decir, desde la militancia feminista y las tareas en la Udelar como docentes que trabajamos desde estos posicionamientos políticos. Pensamos que estas articulaciones conceptuales, que emergen de la praxis colectiva, pueden contribuir a que otra universidad sea posible.

Extensión y feminismos en nuestras prácticas docentes universitarias

Nosotras habitamos la Facultad de Psicología (FP) desde hace más de veinte años, primero como estudiantes y militantes del Centro de Estudiantes Universitario de Psicología (CEUP) y luego, desde hace varios años, como docentes e investigadoras. La práctica de la extensión nos ha convocado desde

el inicio de la vida universitaria, como una función que nos permite interpelar los modos educativos clásicos y enriquecerlos con la presencia de noveles actoras y actores, problemas y dinámicas. Además, cada una de nosotras tiene diferentes recorridos dentro del feminismo, lo que ha impactado en nuestra militancia social, pero, también, en la producción de conocimiento y en nuestro trabajo universitario.

Nuestra casa de estudios, junto con otros espacios de la Udelar, se encuentra en materia de extensión en la necesidad de buscar nuevos espejos donde reflejarse para reconstruir prácticas y sentidos vinculados a esta función universitaria. Por ese motivo es que, desde hace cuatro años, nuestra Facultad se encuentra en un proceso de diagnóstico y revitalización de la extensión (Comisión Académica de Extensión, 2019-2021), donde un conjunto de docentes venimos trabajando para este proceso².

Desde nuestra perspectiva, el proceso de revitalización y análisis de esta función en la FP tiene como cometido reconectar la extensión con sus bases políticas fundacionales, anclada en la tradición reformista y Latinoamericana de Universidad (Cano, 2016), donde la interacción con la sociedad es el motor de la vida universitaria³. En la Udelar, esta mirada fue relanzada y reactualizada en el marco de lo que se denominó “Segunda Reforma Universitaria”, durante la gestión del Dr. Rodrigo Arocena en el rectorado, en período 2006-2014. En este contexto institucional se resaltó el carácter imprescindible de la extensión en los procesos de enseñanza e investigación, como función sustancial orientadora de las líneas de investigación y planes de enseñanza. Al mismo tiempo, generó compromiso universitario con la sociedad y con la resolución de sus problemas (Arocena, 2011; Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio, 2010), a partir de una metodología de aprendizaje integral y humanizadora.

2 Los objetivos que se propone la Comisión Académica de Extensión (CAE) son: 1. Generar visibilidad sobre los procesos de extensión que se desarrollan en la Facultad de Psicología y favorecer mayores grados de articulación en torno a campos de problemas y/o espacios de trabajo comunes. 2. Fortalecer la articulación entre extensión, producción de conocimientos y su difusión. 3. Profundizar la articulación entre las prácticas curriculares y la extensión. 4. Incentivar la formación y/o actualización docente en el campo de la extensión. 5. Jerarquizar la evaluación de la extensión dentro de la función docente. 6. Potenciar las relaciones internacionales universitarias vinculadas con el desarrollo de la extensión. 7. Retroalimentar el desarrollo de la Extensión en Facultad de Psicología a partir de la articulación con otros espacios universitarios.

3 Los principios orientadores de este modelo de Universidad tienen su anclaje en la Reforma de Córdoba de 1918, y en la Udelar queda establecido en el artículo 2 de la Ley Orgánica de 1958.

Desde nuestro punto de vista, de un tiempo a esta parte, el apoyo institucional a la extensión se ha debilitado, aspecto que impacta directamente en las condiciones de posibilidad para la práctica extensionista y el desarrollo de la integralidad. ¿Cómo (re) producir un tipo de extensión universitaria con fuerza instituyente en este contexto? ¿Qué diálogos pueden favorecer su revitalización, desde un sentido crítico y emancipatorio cada vez más amplio?

Por otra parte, en el marco de cuestionamientos para el fortalecimiento de la extensión se vuelve inevitable pensar, a su vez, cuál es su diálogo con los feminismos, en qué sentidos se conectan y cómo pueden aportar a este proceso. Luego de estos últimos años de multiplicación feminista, pensamos que nos encuentra un tiempo de reflexión sobre la extensión universitaria, a la luz de la politicidad que los feminismos han generado en diferentes planos de nuestras vidas, fundamentalmente en las prácticas de conocimiento y activistas. ¿Qué preguntas recíprocas pueden realizarse desde cada perspectiva y cómo esta reflexión puede nutrir nuestras prácticas docentes, estudiantiles, activistas? ¿Es posible una extensión crítica que no sea feminista? Justamente sobre ello se habla y se problematiza a lo largo de este texto.

Teniendo en cuenta lo anterior, pensamos que los feminismos, y la epistemología feminista en particular, tienen la potencialidad de generar nuevas interrogantes, problemas y desafíos, construir otras relaciones y deseos para que la extensión recobre su carácter revelador e irreverente en el marco de nuestro trabajo universitario. En las prácticas feministas y extensionistas que hemos realizado en nuestras trayectorias en la Udelar, esto puede constatarse, por ejemplo, en la contribución realizada en los procesos de formación de las organizaciones (sindicatos, cooperativas), cursos de grado y posgrado sobre teoría y metodología feminista. También se advierte en la problematización sobre los ciclos feministas y la organización de las mujeres en la lucha histórica de Uruguay para poder leer, con enfoque de género, lo que pasa hoy en los movimientos sociales, en particular a partir de las lecturas históricas de las luchas feministas.

En dicho recorrido, se han priorizado las preocupaciones y problemas de las mujeres y disidencias en proyectos de distinto tipo. Ejemplo de ello fue la incorporación en los estudios sobre cooperativismo y

economía social y solidaria de los aportes de la economía feminista, así como en las prácticas de asociativismo rural al estrechar el diálogo con los feminismos comunitarios, campesinos y ecofeminismos⁴.

La epistemología feminista ha generado aportes fundamentales para pensar la ciencia y la forma de producir conocimiento; al mismo tiempo, realizó fuertes críticas a las nociones de universalidad, objetividad y neutralidad, lo que significó incluso un cambio de paradigma en las últimas décadas del siglo XX. Asimismo, el incremento de las mujeres –y otras subalternidades– en los espacios de producción de conocimiento propiciaron otras miradas, así como también colocaron nuevos problemas y abordajes en el escenario.

Sabemos que la presencia de mujeres en la ciencia (al igual que otros colectivos) no es condición suficiente para una mejor ciencia, pero sí necesaria. Porque lo que sí tenemos claro (...) es que cuando la ciencia se hace desde el punto de vista de grupos tradicionalmente excluidos de la comunidad científica, se identifican muchos campos de ignorancia, se desvelan secretos, se visibilizan otras prioridades, se formulan nuevas preguntas y se critican valores hegemónicos (a veces, incluso, se provocan auténticos cambios de paradigma). (García Dauder y Pérez Sedeño, 2017, p. 10)

Por otra parte, la introducción de la “experiencia” como herramienta epistémica fue otro de los aportes que se propone desde la epistemología feminista, con la intención política de considerar la experiencia de los grupos subalternos. Lo anterior implicó un ejercicio de enunciación que tuvo en cuenta desde una mirada situada a la subjetividad y los procesos que esta contiene.

Otras preguntas han surgido en este tiempo de trabajo en conjunto: ¿Por qué es necesario un encuentro-taller sobre extensión y feminismos? ¿Por qué conocemos más sobre investigación feminista y no tanto sobre extensión feminista? ¿Qué nos diferencia de las producciones metodológicas de otras latitudes? ¿Cuáles son las claves comunes de la epistemología feminista y la extensión universitaria?

Algunas hipótesis no tardaron en emerger. Así como ha existido una división internacional del trabajo, también se ha impuesto una división internacional del conocimiento, lo que hace que se coloque a las producciones de esas otras geografías en un lugar privilegiado. La violencia epistémica (Spivak, 2003) impuesta desde la conquista fue parte del proceso

4 Información disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=KNc5FXJBZi8>, video realizado por el Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio de la Udelar, en el marco del 8 de Marzo de 2022.

que delimitó estas nuevas coordenadas geopolíticas. Ciertas narrativas son consideradas válidas y verdaderas, mientras que otras son negadas o invisibilizadas. Es así como leemos a ciertas autoras y autores en su mayoría de latitudes europeas o norteamericanas y no así de otras regiones. Lo mismo sucede con la lógica imperante actual de que vale más publicar en determinadas revistas –muchas de ellas en inglés– que en otros formatos. Pensamos que esta es una de las causas por las que no se problematizó más sobre las claves comunes entre la extensión y la epistemología feminista. Es decir, las primeras producciones de estas últimas refieren a latitudes norteamericanas o europeas, en las que se ha aportado desde hace décadas a pensar la metodología de investigación feminista, pero no así la extensión, ya que esta no tiene el lugar o la impronta que sí tiene en Latinoamérica.

Con estas reflexiones, se observa que: así como investigamos desde la epistemología y metodología feminista, con la teoría feminista que nos acompaña en nuestra praxis docente en el encuentro con estudiantes, también lo hacemos en el desarrollo de prácticas y actividades de extensión que tienen las claves de la epistemología feminista, pero que no llegamos a problematizar o explicitar conceptualmente. Pensamos que los diálogos entre la extensión crítica y la epistemología feminista nos abren a un momento fértil de conceptualización y de tejer alianzas nuevas para producir una mejor Universidad.

La Extensión Crítica Latinoamericana y Caribeña (ECLC)

La extensión ha condensado y expresado los diferentes modos en cómo las universidades asumen y organizan el compromiso con la sociedad en diferentes coyunturas sociohistóricas (Cano, 2014). La extensión *crítica* es una clave importante de muchas universidades latinoamericanas y caribeñas que implica la producción de conocimiento con la sociedad, en un ida y vuelta horizontal, que permite así orientar los procesos de investigación y de enseñanza en el marco de la integralidad de las funciones. En otras latitudes, la extensión no necesariamente está incluida como función universitaria o en caso de que lo esté, no contiene las ideas que acompañan a la extensión en el marco del modelo latinoamericano de universidad, es decir, su politización, democratización y compromiso social (Unzué, 2018).

La expresión “extensión crítica” es acuñada por un grupo de intelectuales y activistas⁵ sobre extensión Latinoamericana y del Caribe (Grupo de trabajo CLACSO Extensión Crítica, 2019) para describir una práctica extensionista basada en los postulados de Paulo Freire y comprender la extensión en su sentido de radicalidad política, es decir, en la búsqueda de ir hacia la raíz de los acontecimientos para comprenderlos en su complejidad. También se alude a la extensión crítica para renovar el carácter crítico y transformador de la extensión latinoamericana en el presente, al tiempo que actualiza acuerdos teórico-metodológicos para el trabajo con sujetos y sujetas sociales en lucha.

Lo *crítico* alude a la posibilidad de volver al sentido transformador de la extensión versus un sentido liberal y de transferencia tecnológica, en el que, por un lado vemos acciones “extensionistas” como mediación en la relación entre adelantos científicos y las personas/empresas/clientes y, por otro, extensionistas como participantes conscientes –nunca neutrales– de las tensiones y contradicciones histórico-sociales que sobredeterminan dicha relación (Tommasino y Cano, 2016; Grupo CLACSO Extensión Crítica, 2019).

El giro hacia la ECLC nos permite pensar las bases político-epistémicas de la extensión; su origen, justamente, da cuenta de ese proceso. Es una corriente que emerge luego de las dictaduras latinoamericanas, en una coyuntura de retracción del Estado y despliegue del proyecto neoliberal, cuando las universidades también se vieron transformadas (debido al debilitamiento presupuestal, instalación de prácticas evaluativas externas, para mayor eficacia y manejo de los recursos, etc.). En este contexto, surge la ECLC para impulsar un paradigma que postula a la extensión como una función sustantiva de la universidad latinoamericana y caribeña, que articula varias perspectivas y promueve una lectura crítica al orden social vigente capitalista, patriarcal y colonial a favor del fortalecimiento de los sectores dominados como sujetos históricos y protagónicos del cambio social (Erreguerena, Nieto y Tommasino, 2020).

5 Carlos Rodríguez Brandao, Oscar Jara, Alfredo Ghiso, Claudia Korol, Alfonso Torres Carrillo, Roberto Elisalde, Norma Michi, Bernardo Manzano Fernández, María Teresa Sirvent, Hugo Zemelman, Marco Raúl Mejía, José Luis Rebellato (Grupo CLACSO Extensión Crítica, 2019).

Esta orientación crítica de la extensión se posiciona en colocar como una de sus matrices conceptuales a los desarrollos teóricos feministas. Por ejemplo, dentro de algunos de los análisis que se retoman, podemos remontarnos a los que realizan pensadoras y activistas argentinas sobre los hechos de Córdoba de 1918 que, a pesar de contar en ese momento la universidad con mujeres estudiantes, egresadas y agrupaciones que reclamaban la igualdad entre los sexos, dichas demandas quedaron ausentes del programa reformista (Bustelo, 2018).

La extensión crítica se apoya en los feminismos para reconocer en sus luchas la capacidad interpeladora de las opresiones patriarcales y sexistas, tomando esta interpelación como una clave potente que permite leer de otro modo los territorios existenciales en donde opera la extensión: afectivos, familiares, laborales, activistas, barriales, etc. Sin embargo, se vuelve necesario problematizar aún más sobre la forma en cómo la extensión puede ser transversalizada por sus aportes y por eso nos detenemos en ello en el siguiente punto.

Diálogos entre la extensión crítica y la epistemología feminista

Leernos entre nosotras, referenciarnos, visibilizar nuestras producciones es algo que los feminismos nos han enseñado. Para ello, nos parece importante retomar antecedentes que den cuenta de lo que otras compañeras están produciendo en otras geografías para poder pensar sobre nuestras prácticas y sentires respecto a este diálogo en la Udelar.

En primer lugar, tomamos algunas ideas de Lía Norverto (2019) respecto del aporte de la formación integral, de la mano de la extensión crítica, para transversalizar la perspectiva de género. Según la autora, la integralidad proporciona en el estudiantado la construcción de relaciones sociales más democráticas y equitativas y la contribución en procesos de organización popular, lo que favorecerá la autonomía de colectivos que han sido minorizados y subalternizados por su género, clase social, racialidad o lugar de residencia. Es decir, puede favorecer la conexión con sensibilidades que promueven los feminismos de modo de poner en el centro algunas de sus claves de reivindicación (Erreguerena, Nieto y Tommasino, 2020).

Por otra parte, el texto de Eduardo Mattio y Liliana Pereyra (2020) nos permitió ensayar preguntas ancladas en nuestro contexto, en el mismo se interrogan por el significado de asumir una perspectiva feminista para la extensión, los desafíos que implica posicionarse desde dicha sensibilidad en proyectos, actividades, las alteraciones o mejoras que eso pueda generar, los compromisos éticos, políticos, estratégicos, procedimentales que involucra una comprensión feminista de la práctica de intervención social extensionista, entre muchas otras reflexiones que dejan instaladas para pensar lo que este diálogo conlleva⁶.

Han inspirado nuestros diálogos los textos de las compañeras de la Universidad de Mar del Plata y de La Pampa con quienes venimos trabajando en este último tiempo. Colacci y Filippi (2020) y Colacci, Filippi y Gómez Castrilli (2021) nos enseñan que la ECLC tiene un gran potencial para transversalizar la perspectiva de género en sus lineamientos, prácticas y proyectos, puesto que se constituye como una pedagogía sensible para oponerse a las opresiones y, así, crear sociedades alternativas. Asimismo, puede pensarse como un camino pedagógico alternativo que disputa la distribución del poder hacia dentro y fuera de las universidades, en un proceso dialógico con otros saberes, entre ellos, los feministas.

Los feminismos, por su parte, comparten con esta práctica pedagógica extensionista “el deseo de cambiarlo todo”, modificar la base estructural de la sociedad a través de prácticas que van transversalizando y politizando la vida. La ECLC, desde el componente de la integralidad y los feminismos desde su transversalidad, instituyen nuevas modalidades de formación y trabajo cartografiando nuevos territorios y sensibilidades sociales.

Según Colacci y Filippi (2020), la extensión crítica y los feminismos comparten el deseo de disputar los modos hegemónicos de distribución del poder, ampliando así la capacidad de producir y apropiarse de los recursos sociales para la producción de otros modos de vida. Tiene en común también sus matrices de surgimiento ancladas en las luchas del sur de América

6 Algunas de las preguntas que nos parece importante compartir son: “¿qué hace una propuesta extensionista con las cuestiones sexo-genéricas? ¿De qué modos una política extensionista puede contribuir a enriquecer o problematizar las agendas de los movimientos feministas y LGTB? ¿Qué efectos positivos es posible esperar de la co-construcción de saberes que provienen de la práctica extensionista, del movimiento feminista y del campo de la diversidad sexo-genérica?” (Mattio y Pereyra, 2020, p. 12).

Latina, surgen y se nutren de la diversidad cultural/territorial de estas luchas. Colocan en primer plano diferentes procesos de “postergación, exclusión, dominación y explotación e interpelan las causalidades que se presentan como ya dadas, promoviendo nuevas formas asociativas y grupales que aporten a superar problemáticas significativas a nivel social (...) construir nuevas formas de vida más deseantes” (Colacci, Filippi y Gómez Castrilli, 2021, p. 30)

Desde una reciente investigación sobre la “Feminización de la extensión”, las autoras mencionadas visibilizan que la extensión es la función universitaria más feminizada en Argentina, pero que paradójicamente ha tenido una gran demora en transversalizar la perspectiva de género en sus lineamientos estratégicos, prácticas y actividades. Sin lugar a duda, esto se vincula a la naturalización de los rasgos androcéntricos en la academia que impacta en toda la cultura organizacional de las universidades, por ende, en los modos de hacer gestión, docencia, investigación y extensión (Colacci et al., 2021).

Estos datos y los que arroja el relevamiento de Cecilia Iucci y Jerónimo Bailone (2020) respecto de los y las referentes teóricos e institucionales que se utilizan (y otros aspectos vinculados con la extensión⁷), permiten visualizar el sesgo androcéntrico de la extensión en algunos de sus planos. A nuestro entender, esto provoca una enorme invisibilización sobre la feminización de esta función, ocultando muchas tareas que la sostienen (coordinaciones, gestiones, actividades, elaboración de proyectos), lo que nos hace pensar en cierta división sexual del trabajo extensionista, en el que las mujeres sostenemos las tareas de producción y también las de reproducción –lo invisibilizado–. Nos preocupa esta naturalización y nos cuestionamos sobre cómo modificar los procesos de escritura y referencias de la extensión, de modo que podamos visibilizar todos los procesos que la hacen posible.

Partiendo de estos antecedentes y de nuestras conversaciones, podemos enunciar y reafirmar *claves comunes entre la extensión crítica y la epistemología feminista*. Entendemos que allí anidan otras posibilidades de diálogo y permiten visualizar históricas reivindicaciones de los feminismos en la producción

7 Tipos de textos, sitios de consulta, modos de escritura y lugares de publicación de los equipos extensionistas, así como las categorías teóricas más utilizadas. Respuestas de más de 250 personas universitarias, procedentes de 15 países y de 82 universidades de Latinoamérica y el Caribe.

de conocimiento e incidencia social. Las claves comunes a las que nos referimos son conceptos y procesos tomados de la teoría feminista: conocimiento situado, crítica a la ciencia convencional y a las formas de producir conocimiento y, por último, conocimiento implicado y comprometido.

El *conocimiento situado* alude a una idea fuerza de la epistemología feminista y que, entendemos, dialoga con la extensión crítica. Significa que toda producción de conocimiento es parcial e inacabado, pero que, además, tiene las marcas de lo que constituye la subjetividad de quien produce ese conocimiento. Esas marcas son sociales, culturales, históricas y políticas (Haraway, 1995).

En cuanto a la *crítica a la ciencia convencional y a las formas de producir conocimiento*, cabe mencionar que la epistemología feminista desde sus cuestionamientos cimbró muchos de los puntos supuestamente inmóviles de la ciencia, replanteó el lugar del objeto-sujeto de estudio, generó nuevos métodos, así como también resignificó los ya establecidos. A su vez, e instaló un posicionamiento político que se centra en tener en cuenta las situaciones particulares, y critica fuertemente las nociones de universalidad y verdad absoluta (Correa, 2021). Del mismo modo, realizó importantes críticas y reflexiones que aportan a comprender desde otras perspectivas procesos sociales complejos. Es esta otra clave común con la extensión crítica porque desde el modelo latinoamericano la extensión ha aportado a cuestionar los modelos tradicionales de hacer ciencia, al poner el foco en la importancia de una ciencia que aporte no desde la universalidad sino desde un enfoque situado en las particularidades, y que coloque a las y los sujetos epistémicos como parte activa y fundamental en la producción de conocimiento.

Por último, el conocimiento feminista siempre es *encarnado, implicado* (Castañeda, 2019) y comprometido, y busca aportar a la *transformación social*, así como la ECLC. En este sentido, nos ubicamos en dos perspectivas epistemológicas que parten de un diagnóstico de una urgente necesidad de transformación a causa de las grandes injusticias, desigualdades y opresiones en nuestro modo de existencia. Así como la epistemología feminista es *intencional* (Castañeda, 2019), también la extensión crítica tiene la intención

política de aportar a la transformación hacia nuevos horizontes de vida dignas de ser vividas.

Consideramos que estas claves están en conexión con otras miradas que también venimos desarrollando junto con otras compañeras de la FP, con quienes nos proponemos mirar nuestras prácticas académicas extensionistas desde esta perspectiva. En esos intercambios, escrituras y aprendizajes mutuos, afirmamos que poner en diálogo la extensión con los feminismos nos permite ver que nosotras mismas formamos parte de la trama que construye estrategias de transformación que ponen la vida en el centro. Por lo tanto, decimos que la extensión universitaria “es una relación afectiva” que evidencia intereses comunes desde distintos lugares e inserciones institucionales. Esta mirada asume que formamos parte de los procesos que construimos junto con otras y otros, y cuestiona la disociación naturalizada entre sociedad y universidad como territorios delimitados, con un adentro y un afuera (la impronta de la transferencia de conocimiento) que tiene efectos políticos, éticos y metodológicos.

La perspectiva de la interdependencia nos permite mirar a la extensión de este otro modo: desde la idea de las relaciones recíprocas en constante flujo de interacción y afectación, donde siempre somos parte de los procesos y los problemas, sabiendo que nos afectan de distinto modo y que habitamos lugares distintos desde los cuales producir transformación social [...]. De este modo, nuestra mirada sobre lo socio-comunitario se expande. Los marcos de referencia desde los que proponemos construir generan nuevas visibilidades y resignifican nuestra posición. Proponemos pensarnos en el “entre” que esta posición compone, que nos encuentra comprometidas con los procesos; ubicarnos como una posición más en la producción de ese conocimiento compartido, articulándonos con otrxs y construyendo comunidades epistémicas que desafían los límites de lo que se entiende por académico. (Tommasino, Osorio, Rodríguez, Viñar y Cardozo, 2022, pp. 7-8)

CONSIDERACIONES FINALES

En este escrito nos propusimos generar un diálogo entre la extensión crítica y la epistemología feminista, retomamos aquí las principales claves en común y los aportes recíprocos que entendemos que se generan en este diálogo.

Nos parece importante destacar el énfasis común que colocan ambas corrientes de pensamiento en reivindicar otra forma de producir conocimiento y de hacer ciencia. Tanto en los antecedentes relevados como en las claves comunes que colocamos anteriormente esto queda en evidencia. Sus formas

históricas de emergencia muestran que, tanto la teoría feminista como la extensión crítica, hunden sus raíces en distintos movimientos sociales de resistencia que inventan sus propias formas de hacer política y de construir saberes, rechazando así la visión paternalista, clasista y positivista de universidad. Esto genera que sus intencionalidades pedagógicas sean sensibles a otros modos de producir saber, luchando así contra las lógicas sociales hegemónicas en todos los campos de la vida, incluida la académica.

Por todo lo expuesto, podemos decir que ambas miradas asumen el compromiso ético-político de producir conocimiento y ciencia (Haraway, 1995) para construir otro mundo posible, a partir de reconocer los saberes que no son valorados y que, por ende, son negados. Es decir, priorizan el diálogo de saberes y las relaciones transdisciplinarias, a la vez que producen conocimientos situados, encarnados, implicados, nunca neutrales y ponen en evidencia que formamos parte de la trama que desea generar procesos de transformación para el cuidado de la vida.

La extensión crítica y los feminismos reconocen en el campo organizacional e institucional universitario modalidades patriarcales y extractivas de intervención, que procuran producir prácticas que visibilicen y problematicen las relaciones sexistas y coloniales. Esta disputa podemos verla en varios planos, tanto en el plano macro de lineamientos epistemológicos y políticos como a través de un sin fin de prácticas micropolíticas en las que nos vemos involucradas en la vida cotidiana institucional.

En particular, pensamos que en la Udelar por ejemplo, la extensión y los estudios de género son campos en disputa. Podemos reconocernos en prácticas en las que permanentemente estamos disputando otros modos de comprender la extensión desde una perspectiva crítica, tal como la hemos descrito a lo largo de todo este trabajo, así como también nos vemos sistemáticamente disputando un sentido crítico en el campo de los estudios de género, inspiradas en las luchas feministas situadas, autónomas y no institucionalizadas.

Pensamos que nuevas contribuciones aparecen en este diálogo para la extensión crítica, porque un análisis feminista nos permite visualizar que la extensión en la Udelar es una función muy feminizada, asociamos este fenómeno con ciertas características de la práctica de la extensión que implican la acción, el afecto y

poner el cuerpo para sostener procesos, cuidados comunitarios y tiempos colectivos. Sin embargo, las publicaciones en temas de extensión son mayormente escritas por varones. Este asunto para nosotras no es menor puesto que es un desafío encontrar formas de evidenciar el trabajo que compañeras extensionistas realizan y que puede estar invisibilizado.

Asimismo, entendemos que los feminismos y los aportes de su perspectiva epistemológica renuevan y actualizan las formas políticas de la movilización social en relación con el debate de la reproducción de la vida (Federici, 2011, 2013). Para la extensión crítica, esto implica interseccionar su mirada desde la imbricación de opresiones por clase, racialidad y género (Correa, 2021), perspectiva que consideramos imprescindible. Conlleva reconceptualizar la noción trabajo y de los cuerpos que trabajan. Entonces, decimos que, a nivel conceptual, la extensión crítica se nutre de debates interesantísimos que los feminismos han animado desde hace décadas, nos referimos a los debates sobre la reproducción de la vida y al conflicto capital-vida (Federici, 2011, 2013, 2018; Pérez Orozco, 2019) que permite ampliar la mirada tradicional sobre los movimientos sociales y visualizar otras sujetas y sujetos, así como otras formas de hacer política que están comprometidas las luchas y en la intención de la transformación social que entendemos es el espacio intrínseco de la extensión.

Para finalizar, es preciso mencionar que las claves y reflexiones desarrolladas a lo largo de este texto son parte de un proceso que queda abierto para seguir nutriendo y compartiendo entre muchas. Seguir con el desafío de estas articulaciones nos alienta a desear y pensar que otra universidad es posible.

REFERENCIAS

Arocena, R. (2011). Curricularización de la extensión. ¿Por qué, cuál, cómo? En: Integralidad tensiones y perspectivas (pp. 9-19) http://beu.extension.unicen.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/123456789/168/Cuaderno_integralidad.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Bustelo, N. (2018). Todo lo que necesitás saber sobre la Reforma Universitaria. Buenos Aires: Paidós.

CAE (2019). Programa de Fortalecimiento de la Extensión en la Facultad de Psicología, Universidad

de la República. Comisión Académica de Extensión 2019-2021. Documento de trabajo.

Cano, A. (2014). La extensión universitaria en la transformación de la universidad latinoamericana del siglo XXI: disputas y desafíos. CLACSO.

Castañeda Salgado, Martha Patricia (2019). El feminismo como paradigma científico. Corrientes teóricas y epistemológicas de los feminismos. Conferencia en diplomado internacional de actualización profesional. Feminismo en América Latina. CEIICH, UNAM.

CSEAM (2010). Hacia la Reforma Universitaria. La Extensión en la Renovación de la Enseñanza: Espacios de Formación Integral. Rectorado UDELAR, Montevideo, Uruguay. Recuperado de: <http://www.extension.fmed.edu.uy/content/hacia-la-reforma-universitaria-10>

Colacci, R. y Filippi, J. (2020). La extensión crítica será feminista o no será. En: E+E: estudios de extensión y humanidades, (7), 9, 18-29.

Colacci, R.; Filippi, J. y Gómez Castrilli, E. (2021). Feminizar la extensión crítica: causas posibles de postergaciones y demoras. En: Victoria Noya; Alejandra Ridruejo; Director Luciano Fabbri; Florencia Laura Rovetto (Coord.) Experiencias en Extensión, 1ra edición. Rosario: UNR Editora, 2021, pp. 27-48.

Correa García, N. (2021). Trazos feministas sobre las condiciones históricas del trabajo en la producción de conocimiento de mujeres latinoamericanas: capitalismo, patriarcado y colonialidad. Tesis de doctorado en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México.

Erreguerena, F.; Nieto, G.; Tommasino, H. (2020). Tradiciones y matrices, pasadas y presentes, que confluyen en la Extensión Crítica Latinoamericana y Caribeña. En: Cuadernos de extensión de la UNLPam, (4), 4, pp. 177-204.

Federici, S. (2011). Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Buenos Aires: Tinta Limón.

Federici, S. (2013). Reproducción en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas. Madrid: Traficantes de Sueños.

Federici, S. (2018). El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo. Ciudad de México: Traficantes de sueños y Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

García Dauder, D. y Pérez Sedeño, E. (2017). Las “mentiras” científicas sobre las mujeres. Madrid: Editorial Catarata.

Grupo de trabajo CLACSO Extensión Crítica (2019). Extensión crítica: teorías y prácticas en América Latina y Caribe. Documento de trabajo 2019-2022. <https://www.clacso.org/extension-critica-teorias-y-practicas-en-america-latina-y-el-caribe/>

Haraway, D. (1995). Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza. Madrid: Cátedra.

Iucci, C. y Bailone, J. (2020). Escrituras, referencias y lecturas vinculadas a la extensión universitaria. Resultados obtenidos del relevamiento aplicado entre 2020 y 2021. Universidad Nacional del Litoral. <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8443/handle/11185/6600>

Mattio, E. y Pereyra, L. (2020). La extensión universitaria interpelada: género, sexualidades y feminismos. En E+E: estudios de extensión y humanidades, (7), 9, 10- 15.

Norverto, L. (2019). Producir conocimientos desde la extensión: experiencias entre mujeres. En XIV Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y IX Congreso Iberoamericano de Estudios de Género, UNMDP, 29 de julio al 1 de agosto. <https://igehcs.conicet.gov.ar/actas-de-las-xiv-jornadas-nacionales-de-historia-de-las-mujeres/>

Pérez Orozco, A. (2019). Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida. Madrid: Traficantes de Sueños.

Spivak Chakravorty, G. (2003). ¿Puede Hablar El Subalterno? Nota introductoria de Santiago Giraldo. En: Revista Colombiana de Antropología, 39, pp. 297-364. <https://www.redalyc.org/pdf/1050/105018181010.pdf>

Tommasino, H. y Cano, A. (2016). Modelos de extensión universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias. En:

Revista UNIVERSIDADES. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, 67.

Tommasino, N.; Osorio, D.; Rodríguez, A.; Viñar, M. E. y Cardozo, D. (2022). Tramas comunitarias para la sostenibilidad de la vida: articulaciones epistemológico- político-afectivas para pensar lo socio-comunitario. En proceso de publicación para SGIRNI Experiencias socio-comunitarias en extensión universitaria.

Unzué, M. (2018). ¿Podemos hablar de una “universidad latinoamericana”? Exclaustración y compromiso como legado. En: Damián Del Valle y Claudio Suasnábar (Coord.) Política y tendencias de la educación superior a diez años de la CRES 2008, 1a edición. Buenos Aires: IEC - CONADU, CLACSO, UNA- Universidad Nacional de las Artes.

Fecha de recepción: 22/09/2022

Fecha de aceptación: 13/12/2022

Conde Vitale, Camila Julieta; Molina Ahumada, Ernesto Pablo; Landoni, Andrés; Gerbaldo, Gabriel
Memoria(s) e historia(s) cordobesas: diálogo de saberes junto a personas adultas mayores en pandemia
Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam, Vol. 7, N° 1, enero – junio 2023



Sección: Artículos pp. 107-130

ISSN 2451-5930 e-ISSN 2718-7500. DOI <https://doi.org/10.19137/cuadex-2023-07-06>

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Memoria(s) e historia(s) cordobesas: diálogo de saberes junto a personas adultas mayores en pandemia

Camila Julieta Conde Vitale

Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad
Nacional de Córdoba

camila.conde@mi.unc.edu.ar

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3769-2392>

Ernesto Pablo Molina Ahumada

Facultad de Lenguas y Facultad de Filosofía y
Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba

pablomolina@unc.edu.ar

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2992-6208>

Andrés Landoni

Centro de Investigaciones «María Saleme
de Burnichon», Facultad de Filosofía y
Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba

anlandoni@mi.unc.edu.ar

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7103-8098>

Gabriel Gerbaldo

Instituto de Humanidades – CONICET; Universidad
Nacional de Córdoba

gabrielgerbaldo1@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0061-1667>

Memoria(s) e historia(s) cordobesas: diálogo de saberes junto a personas adultas mayores en pandemia

RESUMEN

El presente trabajo busca recuperar la experiencia de extensión universitaria de un curso para personas adultas mayores realizado en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Los encuentros se concretaron en modalidad virtual, debido a las medidas de resguardo y cuidado a causa de la pandemia COVID-19. Partiendo de una mirada crítica de la práctica extensionista, el artículo indaga acerca de los vínculos entre las personas adultas mayores en espacios extensionistas y la selección de contenidos a partir de los cambios y posibilidades que brindan las TICs. Asimismo, se rescata el proceso de toma de decisiones para estructurar la propuesta y los desafíos que surgieron en los distintos encuentros. Se impulsaron continuas modificaciones para habilitar un espacio de intercambio y diálogo de saberes. Por ello, creemos importante continuar con este tipo de iniciativas que consideren a las personas adultas mayores como actoras activas y portadoras de conocimiento.

Palabras clave: personas adultas mayores; diálogo de saberes; extensión universitaria; historia de Córdoba; pandemia.

Memories and histories of Córdoba (Argentina): knowledge dialogue with older adults during pandemic

ABSTRACT

The present work seeks to recover the experience of university extension of a course for older adults carried out in the Faculty of Philosophy and Humanities of Cordoba National University. The meetings were held online, due to the protection and care measures due to the COVID-19 pandemic. From a critical view position about extension practice, the article inquires about the bonds within older adults in extensionists contexts and the selection of contents based on the changes and possibilities offered by ICTs. Likewise, the article also recovers the decision-making process to structure the proposal and the challenges that arose during the different meetings. Continuous modifications were promoted to enable a place for the exchange and knowledge dialogue. For this reason, we estimate

it important to continue with this type of initiatives that considers older adults as active actors and bearers of knowledge.

Keywords: older adults; dialogue of knowledge ; university extension ; Cordoba's History; pandemic.

Memória(s) e história(s) cordobesas: diálogo de saberes com idosos em uma pandemia

RESUMO

O presente trabalho procura recuperar a experiência de extensão universitária de um curso para pessoas idosas feito na Facultad de Filosofía y Humanidades da Universidad Nacional de Córdoba. Os encontros foram feitos numa modalidade virtual, acorde às medidas de cuidado por causa da pandemia COVID-19. Partindo de um olhar crítico da prática extensionista, o artigo indaga os vínculos entre os idosos em espaços extensionistas e a seleção de conteúdos a partir das mudanças e possibilidades que oferecem as TICs. O trabalho resgata o processo de tomada de decisões para estruturar a proposta e os desafios que surgiram nos diferentes encontros. Impulsaram-se contínuas modificações para habilitar um espaço de intercâmbio e diálogo de saberes. Por tanto, consideramos importante continuar com este tipo de iniciativas que considerem os idosos como atores ativos e portadores de conhecimento.

Palavras-chave: idosos; diálogo de saberes; extensão universitária; história de Córdoba; pandemia.

Introducción

El presente artículo pretende plasmar el conjunto de experiencias surgidas a partir del desarrollo del curso de extensión para personas adultas mayores titulado *Córdoba en Acción: la Reforma Universitaria, el Cordobazo y la Crisis del 2001*. Dicha actividad se llevó a cabo en el año 2022 a partir de la convocatoria Historias de verano para personas adultas mayores, realizada por la Escuela de Historia, perteneciente a la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Los encuentros se realizaron en modalidad virtual, debido a las medidas de resguardo y cuidado a causa de la pandemia COVID-19. En este marco, desarrollamos una propuesta que intentó establecer un diálogo entre los conocimientos de quienes cursaron el curso y el discurso historiográfico. A partir de cuatro encuentros, nos propusimos visitar algunos de los acontecimientos más relevantes de la historiografía cordobesa de los siglos XX y XXI con el objetivo de provocar un cruzamiento entre biografías, relatos, memorias y representaciones. La propuesta se llevó a cabo durante los meses de febrero y marzo de 2022 y participaron alrededor de treinta cursantes.

La educación para personas adultas mayores como práctica ha motivado una serie de investigaciones que exploraron diferentes aspectos. Por un lado, se indagó sobre los beneficios de las intervenciones educativas en el desarrollo personal y sus efectos subjetivantes (Yuni, 1999; Yuni y Urbano, 2005; Petriz, 2002). Por otro lado, se abordaron las creencias educativas de las personas adultas mayores, así como la caracterización que realizan de la figura de quienes educan (Martínez Rodríguez, 2007; Yuni y Urbano, 2008). Sin embargo, existen otras dimensiones que han sido escasamente trabajadas. En ese sentido, los estudios de carácter extensionista han sido poco explorados en la producción teórica.

Al mismo tiempo, resulta significativo considerar la virtualización del vínculo pedagógico provocado por la pandemia de COVID-19.¹ Esta situación generó un trastocamiento de la espacialidad y materialidad pedagógica presencial. Cabe destacar los estudios que indagaron en la transformación que introdujeron las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) en la educación de personas

1 Sobre este tema, recomendamos especialmente la compilación de Beltramo (2020).

adultas mayores (Boarini, Cerdá y Rocha, 2006; Fernández, Penecino y Ascolani, 2016; Tamer y Tamer, 2013; Casamayou y Morales González, 2017; entre otros). Sin embargo, aún contamos con escasos conocimientos acerca del impacto que tuvo el proceso de virtualización en la educación de personas adultas mayores durante la última pandemia.

Recuperando estos recorridos analíticos, buscamos indagar sobre los vínculos entre los sujetos de la educación,² las personas adultas mayores, en espacios extensionistas y la selección de contenidos a partir de los cambios y posibilidades que brindan las TICs.³ De esta manera, el escrito recupera el proceso de toma de decisiones para estructurar la propuesta, así como los desafíos que surgieron en los distintos encuentros, que impulsaron a su vez continuas modificaciones de la planificación original a fines de habilitar un espacio de intercambio y diálogo de saberes.

Nuestra propuesta parte de una mirada crítica frente a aquel carácter extensionista que busca “bajar” al territorio y desplegar un discurso lineal, racional y lógico. En su lugar, proponemos un intercambio que permita la activación y retroalimentación conjunta, apoyada en un discurso vivencial, dinámico, complejo y participativo orientado a la consecución de resultados tangibles que transformen los universos materiales y simbólicos de los involucrados (Mellado, Tempestti, Moyano y Ayvazishvili, 2021). En este sentido, la habilitación de un diálogo de saberes entre distintos discursos del pasado y entre actores⁴ intergeneracionales permite la construcción de nuevas narraciones y lugares comunes entre diferentes espacios. En este caso, permitió conectar los conocimientos producidos en la Universidad Pública con aquellos que circulan en la comunidad.

Tal como sostiene de Sousa Santos (2008), la Universidad Pública, en tanto mediadora cultural, es parte de la colectividad que busca ser constructora

2 La categoría analítica de sujetos de la educación se encuentra utilizada en el presente escrito en su sentido más amplio sin distinción de género, etnia, condición social, etc.

3 Al respecto, referimos al componente de hardware y software del término. Con respecto al primero, se vincula a la utilización de dispositivos como computadoras, tablets, notebooks y/o smartphones utilizados para la conexión al ámbito virtual donde se desarrolló la propuesta pedagógica. A su vez, remitimos al empleo de herramientas para la comunicación y/o intercambio de ideas como los correos electrónicos, las plataformas de archivos compartidos o las herramientas wiki que permiten construir murales interactivos.

4 Asumimos la categoría de actor en el sentido más amplio del término, sin distinción de género, etnia, condición social, etc.

y transformadora de la realidad. La mayoría de quienes cursaron cuentan con una diversidad de trayectorias y recorridos biográficos que los han hecho parte de la historia cordobesa. Sin embargo, las personas adultas mayores, como sujetos de enseñanza-aprendizaje, suelen ser invisibilizadas por la academia y amplios sectores sociales. En ese sentido, el sociólogo portugués señala que en las iniciativas extensionistas existe un proceso de traducción de prácticas que ocurre de manera simultánea a la traducción de saberes. Recuperamos la propuesta del autor para concebir la actividad extensionista como un modo de participación activa de los actores en la cohesión social para la profundización de los valores democráticos.

El presente escrito se encuentra estructurado en tres apartados principales. Inicialmente realizamos una descripción de la propuesta, las decisiones pedagógicas tomadas y los sujetos de enseñanza del curso de extensión. Luego, desarrollamos los desafíos enfrentados y las readaptaciones realizadas. Finalizamos con unos breves comentarios a la luz del recorrido.

Personas adultas mayores como sujetos de enseñanza en la extensión universitaria

La selección de los contenidos del curso se elaboró a partir de la convocatoria de extensión presentada por la Escuela de Historia. Esta última permitía un amplio grado de libertad en la selección temática y de contenidos, lo que favoreció la autonomía para la creación de la propuesta.⁵

La forma en que decidimos articular el diálogo de saberes fue a partir del cruce de universos que, a priori, suelen considerarse antagonistas. Nos referimos a la Historia, en tanto disciplina científico-académica, y la Memoria como relato de carácter colectivo y subjetivo de nuestro pasado. Según Enzo Traverso (2007), existe una tensión complementaria entre ambas debido a que intentan elaborar un relato del pasado de acuerdo con jerarquías o niveles disímiles. Por un lado, la Historia busca responder de manera metódica, sistemática y fundamentada a las cuestiones que

5 Cabe destacar algunos ejemplos que ilustran la heterogeneidad de los cursos. La oferta variaba desde títulos como "Objetos que cuentan historias. Arqueología de los pueblos originarios de Córdoba", hasta "La ciudad y sus habitantes. Vida cotidiana en Córdoba en las primeras décadas del siglo XX (1900-1930)".

plantea la memoria. Obedeciendo a las “reglas de un oficio” (Chartier, 1996) realiza un abordaje “autorreflexivo” que convierte a la memoria en uno de sus objetos. Por otro lado, la memoria es subjetiva y nos “impresiona” en el sentido de dejarnos una marca, una huella. A su vez, recurre a explicaciones que carecen de pruebas debido a que se trata de la verdad de quien lo ha vivido (“así pasó porque yo estuve allí”). No obstante, ambos universos se encuentran en permanente construcción, modificándose según la sensibilidad, las ideas y necesidades de la coyuntura. Las memorias poseen una historicidad propia que merece recuperarse para la construcción de conocimiento (Adorno, 1995; Hartog, 2007). Las personas adultas mayores son portadores y constructores de memorias individuales y colectivas de una gran potencia heurística. Nuestra propuesta buscó validarlas en pos de mantener un diálogo con los saberes científico académicos producidos en la Universidad Pública.⁶

Partiendo de estas consideraciones, que entienden la construcción didáctica desde una posición ético-política (Edelstein, 2011), seleccionamos problemáticas que pudieran interpelar a las y los concurrentes que contaban con variadas trayectorias y biografías. Decidimos anclar la propuesta en acontecimientos del pasado cordobés que movilizan recuerdos y representan símbolos de la identidad local para la promoción fructífera del diálogo entre saberes académicos, experienciales y cotidianos.

Otra dimensión considerada fue el impacto de los modos de enseñanza escolarizados en la biografía escolar de quienes cursaban (Alliaud, 2010). Al respecto, a partir de la identificación bibliográfica, se advierten los efectos del positivismo en la conformación del código disciplinar escolar en general y de la asignatura de Historia en particular (De Amézola, 2005; Benejam y Pagés, 1997; Pagés, 2009). De esta manera, estimamos posible que la perspectiva inicial de las y los participantes estuviera centrada en torno a los acontecimientos y su cronología. Partiendo de esta suposición, elaboramos una propuesta que, si bien se asentaba en parte en esta tradición, pretendía enriquecerla a partir de los nuevos enfoques historiográficos.

6 Al respecto del diálogo entre memoria e historia reciente, destacamos los trabajos de Dussel, Finocchio y Gojman (1997) y Jelin (2002).

La selección, y el abordaje de los acontecimientos, se realizó a través de nudos problemáticos articulados a partir de la noción de acción colectiva de protesta teorizada por autores como Tarrow (1991), Tilly (2000) y Touraine (1991) y recuperada en la historiografía local por Gordillo (2012). Esta categorización permite analizar los conflictos, sus procesos de organización y manifestación, así como reconocer el carácter histórico de las y los actores. A partir de estos ejes, el título del curso intentó anunciar una interpelación propositiva de “la acción”, a la vez que recuperaba momentos icónicos y comunes de la historia de la ciudad de Córdoba.

En lo que respecta a la organización y secuenciación de los contenidos, se dispusieron cuatro encuentros sincrónicos semanales con una duración de 120 minutos. Optamos por el formato pedagógico taller como estrategia metodológica en la que la participación activa de las y los estudiantes es el fundamento principal de cada encuentro (Ander-Egg, 1991). La actividad de integración final fue la participación en un collage colectivo⁷ construido a partir de diversos tipos textuales (escritos, testimonios, fotografías, grabaciones, etc.) que aportaran quienes asistían y permitieran plasmar sus memorias, experiencias e impresiones en torno a los acontecimientos trabajados. A modo de complemento, dispusimos de material de lectura diseñado por la cátedra, bibliografía específica de autores de la Universidad Nacional de Córdoba, *podcast*, películas y guías de lectura. Buscamos que cada cursante escogiera, en función de su tiempo e interés, la forma de aproximarse al contenido de cada encuentro mientras ofrecíamos una variedad de voces y narraciones sobre el pasado.

Otro aspecto relevante fue la virtualización del vínculo pedagógico. Los encuentros se realizaron mediante la plataforma virtual *Google Meet*.⁸ A su vez, optamos por ofrecer un amplio abanico de posibilidades para garantizar la comunicación y transmisión. Antes de iniciar el cursado priorizamos el contacto con las personas inscriptas a través del correo electrónico, donde establecimos instancias dialógicas y propedéuticas tanto para introducir el curso

7 Para la realización del collage colectivo escogimos el sitio Padlet, una herramienta online wiki que permite construir murales interactivos. En la misma, los usuarios pueden trabajar simultáneamente dentro de un único entorno digital. El acceso a las funciones básicas de la herramienta es de carácter público y gratuito.

8 La experiencia acumulada y las reflexiones sobre el trabajo docente en pandemia nos otorgaron herramientas sumamente valiosas para construir nuestra propuesta virtual (Bazán et al., 2020; Beltramino, 2020).

como en el manejo de los recursos digitales: e-mail, plataformas de videollamadas y actividades en la nube, entre otras. Otra estrategia fue la de multiplicar las opciones de acceso y programas para ejecutar los recursos que se adaptaran mejor a los diversos dispositivos tecnológicos. Previamente al inicio de los encuentros, elaboramos un breve cuestionario para reconocer las características generales y los principales intereses de quienes se habían inscripto. Obtuvimos respuestas de aproximadamente el 80%. Dentro de ese universo, al menos un tercio tenía entre 50 y 60 años, mientras que el resto superaba esa franja etaria. Cabe destacar que un 50% había participado en anteriores actividades de extensión de la universidad. A partir de los interrogantes, pudimos constatar la amplia difusión del curso a través de redes sociales o por familiares vinculados a la institución. Como valor agregado, esto dio cuenta del acceso frecuente al entorno virtual y el manejo de ciertas herramientas digitales.

El objetivo del cuestionario era recabar sus intereses y expectativas. Un porcentaje alto de concurrentes mostró un deseo de “aprender” y de obtener “conocimiento”, así como expresó su afinidad por la historia. A su vez, diversos testimonios dieron cuenta de que los acontecimientos escogidos despertaron sus intereses para conocer más sobre sus protagonistas. De este modo, las respuestas nos brindaron información que confirmó las percepciones acerca de la predominancia de la concepción positivista en la enseñanza de la historia que recibieron a lo largo de su biografía escolar las personas adultas mayores. Por otra parte, nos encontramos con algunas declaraciones que daban cuenta de formas de pensar históricamente.⁹ En este sentido, Esther¹⁰ declaró querer “entender el presente cordobés en función de nuestra historia”; Gabriela, “analizar, reflexionar, incorporar miradas que permitan interpretar la situación política del país y, sobre todo, de Córdoba”; mientras que Mariana buscaba elaborar “una reflexión crítica de los hechos históricos”. Además, hubo respuestas que destacaron la pluralidad de voces y discursos históricos al pretender conocer “distintas miradas” o “visiones” de los acontecimientos históricos.

9 El pensar históricamente es una manera de vincularse al pasado en la que “el contenido tiende a pasar a segundo plano y las habilidades, conceptos de segundo orden o competencias, ocupan un lugar privilegiado” (Plá y Caballero, 2013, s/n). En este sentido, el “pensamiento histórico es pensamiento crítico y, en menor medida, pensamiento creativo. Es, también, conciencia histórica.” (Pagés, 2009, p. 3).

10 Los nombres se han modificado para mantener la confidencialidad de nuestros/as estudiantes.

También fue sugerente el hecho de que algunas de las personas que replicaron el cuestionario reconocieran su lugar como “sujetos de la historia”. Enrique mencionó su búsqueda de “rememorar tiempos vividos”, lo mismo que Gabriela (quien actualmente reside en los Estados Unidos); Candela escribió sobre su búsqueda por obtener una “perspectiva actual de hechos que ocurrieron en mi adolescencia”, una “retrospectiva de lo que para algunos es historia, pero para mí es parte de la mía”. Por último, Marta mencionó que su “padre era abogado y siempre hablaba de la Reforma cuando éramos chicos”; mientras que Lorena expresó su pretensión de “encontrar historias interesantes”.

Iniciando el cursado. Nuevos desafíos e interrogantes

La información obtenida permitió afianzar las consideraciones previas al curso. Por un lado, confirmó que las y los participantes contaban con experiencia en cursos de extensión y manejo de entornos virtuales. Por otro lado, reafirmó la potencialidad de trabajar con eventos históricos concretos como disparadores, dando cuenta de su relevancia para despertar ciertas nociones que situaban a las y los cursantes como “actores” de la historia. De este modo, iniciamos el curso recuperando estos señalamientos. Sin embargo, pronto surgieron nuevos desafíos.

Respecto de las herramientas digitales, realizamos tutoriales para garantizar su uso y acceso, habida cuenta de la heterogeneidad presente en el grupo-clase (Anijovich, 2014). A su vez, habilitamos un video introductorio para garantizar que todas y todos pudieran contar con los recursos antes de cada encuentro. Pusimos especial énfasis en la interfaz del muro colectivo que requirió de un mayor andamiaje, debido al carácter novedoso que comportaba para las y los cursantes. Por esto, realizamos una presentación de la herramienta en cada uno de los encuentros para lograr una paulatina familiarización con la plataforma.

Otros desafíos surgieron en torno al dispositivo didáctico, los que se manifestaron tempranamente. La secuenciación de los contenidos pensada pretendía dedicar los tres primeros encuentros a trabajar sobre los distintos acontecimientos y, por último, recuperar los aportes del collage colectivo. No obstante, en el primer segmento del encuentro inaugural

realizamos una presentación del equipo de trabajo, los objetivos del curso y las posibles dificultades respecto al soporte digital. Luego, introdujimos el modo en que abordaríamos la compleja relación entre Historia-Memoria a partir de la propuesta teórica de Enzo Traverso (2007). Presentamos las diferencias entre historia y memoria, advirtiendo que en el curso nos encontraríamos con esas dos maneras de acercarnos al pasado, evitando trazar jerarquías y habilitando una reflexión en torno a sus relaciones. Enfatizamos en que su vínculo no se basa en la oposición verdad/mentira, sino en la tensión constructiva entre experiencia singular y relato construido acerca del pasado. De este modo, navegamos entre la disposición a la empatía o la comprensión subjetiva de los acontecimientos y la disposición a distanciarse para una comprensión más abstracta de los mismos. A su vez, explicitamos nuestra aproximación histórica desde la acción colectiva que, además de ser su riqueza teórica y conceptual, resultaba una eficaz metodología de trabajo para pensarnos como sujetos activos de la historia. En definitiva, buscamos construir un entorno que habilitara el diálogo de saberes.

En este punto notamos que, si bien logramos explicitar nuestra propuesta teórica y metodológica, la dinámica que adquirió el dictado se tornó un tanto monológica y tendiente al formato de clase teórica universitaria que centraliza la palabra en torno a la figura docente y reduce los márgenes de interacción del estudiantado, colocado en situación de escucha pasiva. Esto dificultó la concreción de un verdadero diálogo con las y los participantes y se perfilaba como una tendencia contraria a nuestro objetivo de construcción colectiva del conocimiento. Las intervenciones de las y los estudiantes demandaron mayores dotaciones de tiempo de las previstas. Esto dio cuenta, nuevamente, del especial interés de las y los cursantes por la propuesta y del carácter activo que tenían por transformarla. De este modo, el primer encuentro terminó suscitando un breve y enriquecedor debate en torno a la tensión Historia-Memoria. Esta situación fue una grata sorpresa debido al rol activo de quienes cursaron, lo que nos generó enormes desafíos para pensar en dispositivos pedagógicos que pudieran potenciar sus intervenciones.

A partir de esta experiencia, realizamos los primeros ajustes. Cada encuentro continuaría dedicado a un

acontecimiento propuesto, cerrando con una breve presentación del siguiente. De este modo, buscamos que al final de cada uno, quienes concurren se retiraran con nuevos interrogantes para el siguiente. Los reajustes señalados tenían como horizonte su intervención a través de la recuperación de sus saberes y conocimientos del pasado, siendo el collage colectivo el soporte del intercambio.

En el segundo encuentro retomamos el acontecimiento de la Reforma Universitaria. Para operativizar la categoría de acción colectiva, el equipo docente realizó un cuadro de doble entrada donde se visualizaba el desarrollo de la protesta estudiantil en dos momentos diferenciados (ver imagen N°1). Dicho cuadro contaba con indicadores ligados al marco conceptual de la acción colectiva. El objetivo fue evidenciar el modo en que esas variables se transformaron en el devenir del acontecimiento histórico y las decisiones que tomaron los actores a partir de las coyunturas cambiantes.

La Reforma Universitaria pensada en clave de acción colectiva

	Actores	Demandas	A quién se dirigen	Respuestas	Formatos de protesta
Primera Etapa (1917)	<ul style="list-style-type: none"> - Estudiantes - Egresados - Docentes - Funcionarios Públicos - Autoridades universitarias 	<ul style="list-style-type: none"> -Rechazo al cierre del internado de Medicina -Rechazo a las academias vitalicias 	<ul style="list-style-type: none"> -Autoridades universitarias -Funcionarios públicos -Presidente 	<ul style="list-style-type: none"> -Cierre de la Universidad y primera intervención -Aceptación de la entrevista con intervención estatal -Se otorgan concesiones moderadas: Consejo de la Universidad pasa a estar integrados por docentes (en detrimento de las viejas academias vitalicias) 	<ul style="list-style-type: none"> -Conformación del Comité Pro Reforma -Huelgas -Conformación de la Federación Universitaria Argentina (FUA) con delegados estudiantiles
Segunda Etapa (Junio de 1918)	""	<ul style="list-style-type: none"> - Cogobierno estudiantil -Autonomía universitaria - Libertad de cátedra - Concursos docentes con jurado - Participación estudiantil - Compromiso de las universidades con la sociedad 	""	<ul style="list-style-type: none"> - Desalojo y detención de los estudiantes - Segunda intervención universitaria - Implementación de reformas en los estatutos que incorporaron demandas estudiantiles: creación del delegado estudiantil en Consejos Directivos y Superiores, cogobierno. 	<ul style="list-style-type: none"> - Toma del rectorado - Huelga general estudiantil - Publicación del Manifiesto Linnar -Ocupación de la universidad, dictado de clases, toma de exámenes

Imagen N° 1. Cuadro compartido al inicio del segundo encuentro de Córdoba en acción, cuya finalidad era trabajar con la Reforma Universitaria en clave de acción colectiva.

Luego de la presentación del cuadro, habilitamos el espacio para las intervenciones de las y los cursantes tratando de aprovechar su activa predisposición. Sin embargo, el debate giró en torno a otras problemáticas. Al otorgar la palabra, observamos dos tendencias principales: una fue la de usar el turno de habla para contar “la verdadera” historia, según sus percepciones; la otra fue la de priorizar su lugar como individuos y actores colectivos en los hechos

históricos. Asimismo, el estudiantado debatió acerca de la importancia del acontecimiento como un parteaguas en la democratización de la Universidad Pública. Más precisamente, discutieron sobre la existencia o no de un vínculo obrero estudiantil desde los tiempos de la reforma.¹¹ Si bien inicialmente advertimos que esta situación era posible, y hasta deseable, tomamos conciencia de que la perspectiva del pensamiento histórico cedía su lugar a la rememoración de eventos, sin lograr articularlos con el contexto histórico. En los relatos de las y los cursantes no había una “historia” *stricto sensu*, debido a que desatendía los modos específicos en que la disciplina construye conocimiento. Se trataba, más bien, de narrativas cercanas a la autobiografía, que relegaba el discurso histórico a un segundo plano. Esto resultó más evidente durante el segundo segmento del encuentro, cuando abordamos un acontecimiento histórico cargado de subjetividades y valoraciones: el “Cordobazo”. Aquí los relatos sobre vivencias personales se hicieron mucho más extensos, conformando verdaderos relatos biográficos enfocados en la primera persona.

De dicho encuentro extrajimos varias conclusiones. La primera de ellas fue que las y los cursantes presentaban una dinámica más interactiva y demandaban una mayor participación en los momentos de exposición docente. De esta forma, nuestro desafío estuvo centrado en evitar fragmentar ambos momentos para integrarlos en un fructífero diálogo de saberes. Además, observamos que quienes concurrían se sentían cómodos en el diálogo horizontal, tanto con las y los docentes como con sus pares. En segundo lugar, hallamos dificultades para generar intersecciones entre el discurso histórico y los saberes de las y los participantes. En este sentido, reflexionamos sobre el modo en que se podrían articular las intervenciones con el esquema teórico. Por último, notamos cierta tendencia a monopolizar la palabra y realizar intervenciones extensas que reducían el tiempo de participación de sus compañeros y compañeras. En este caso, debimos acordar una duración en el uso de la palabra e intervenir para asegurar la participación de todo el grupo.

11 Sin dudas comportó una polémica interesante para el devenir del encuentro. Cabe destacar que el vínculo ha sido notoriamente señalado por la bibliografía especializada en los sesenta argentinos (Brennan y Gordillo, 2008; Crenzel, 2014; entre otros). Sin embargo, algunos autores han comenzado a hipotetizar que la raíz de esa relación ya puede hallarse en la Reforma Universitaria. Al respecto, ver Chabrando (2018).

Repensar la propuesta en pos del diálogo de saberes

La experiencia inicial nos permitió abordar de otra manera el tercer encuentro destinado a revisar el “Cordobazo”. Partiendo de nuestra premisa de promover el diálogo de saberes, procuramos maximizar los espacios de participación e interacción focalizando la atención en momentos clave para subrayar la articulación entre saberes de la disciplina histórica con experiencias y relatos personales. Consideramos que la mejor manera de explotar las potencialidades de la propuesta era si proponíamos y mediábamos el diálogo partiendo de segmentos cortos de carácter introductorio a los acontecimientos, para luego sugerir disparadores que los abordaran a partir del esquema teórico.

Desde este nuevo punto de partida, recuperamos los aportes que realizaron quienes cursaron en el último segmento del encuentro anterior. El soporte escogido fue el de burbujas que exponían en forma de categorías los testimonios que aportaron las y los cursantes vinculándolos con la noción de acción colectiva (ver imagen N° 2).



Imagen N° 2. Recurso utilizado en el tercer encuentro de Córdoba en Acción. Tuvo como finalidad trabajar con el Cordobazo en relación con la noción de acción colectiva de protesta.

Creemos que este formato posibilitó una distribución de la información de manera más atractiva y productiva en comparación con el recurso anterior (Imagen N° 1). Con las burbujas redujimos la cantidad de texto y priorizamos el impacto visual para que resultara efectivo como disparador. Al mismo tiempo, al aclarar que se había elaborado a partir de la información recuperada de los testimonios de la clase previa, supuso una mayor predisposición e interpelación de parte del grupo. Por último, consultamos a quienes cursaban qué información le sumarían, qué actores observaban que faltaban, qué otras demandas conocían y si recordaban alguna particularidad del formato de protesta. De esta forma, las intervenciones se multiplicaron incorporando, por ejemplo, la figura de las mujeres en la protesta. Otro ejemplo, fue la rememoración de estrategias desplegadas en la movilización, tales como el uso de canicas para frenar la represión de la caballería o la colaboración de las y los vecinos aportando elementos para las barricadas.

Otro recurso utilizado fueron las imágenes de lugares comunes del pasado que situaban a las y los participantes como actores históricos. Sin embargo, las intervenciones eran de los protagonistas o actores activos de dicha jornada. El sujeto visibilizado eran los dirigentes gremiales radicados en Córdoba. Al observar esto, y a fines de multiplicar las voces y testimonios, realizamos una pequeña intervención. Recuperando los aportes de Traverso (2007), señalamos que la memoria puede ser reconstruida a partir de diversos puntos de acceso, como por ejemplo todo aquello que hayamos escuchado, visto, leído o experimentado. De esta forma, las y los invitamos a que recuerden lo que habían leído en los diarios mientras transcurría el acontecimiento, lo que habían visto en las noticias televisivas, qué rumores, testimonios u opiniones recordaban haber escuchado del suceso. Esto posibilitó que participen otras voces que no necesariamente eran los actores protagonistas. En consecuencia, los testimonios se multiplicaron y aparecieron narraciones de aquellos que no habían estado en Córdoba durante esas jornadas, pero que pudieron recuperar los impactos del Cordobazo en otras regiones o puntos del país e incluso del exterior.

Teniendo en cuenta los elementos señalados creemos que la readaptación del dispositivo interpeló

de mejor manera a las y los cursantes, ya que generamos un espacio para la participación activa orientada al diálogo de saberes. De hecho, luego de este encuentro se multiplicaron las interacciones en el collage colectivo (ver imagen N° 3 y N° 4), los que muestran no solo una reproducción de lo dialogado sino de la producción de nuevas narrativas y discursos sobre el pasado. Estar atentos a los perfiles de quienes cursaban, sus intereses y sensibilidades fue fundamental para que los cambios introducidos produjeran las modificaciones esperadas.

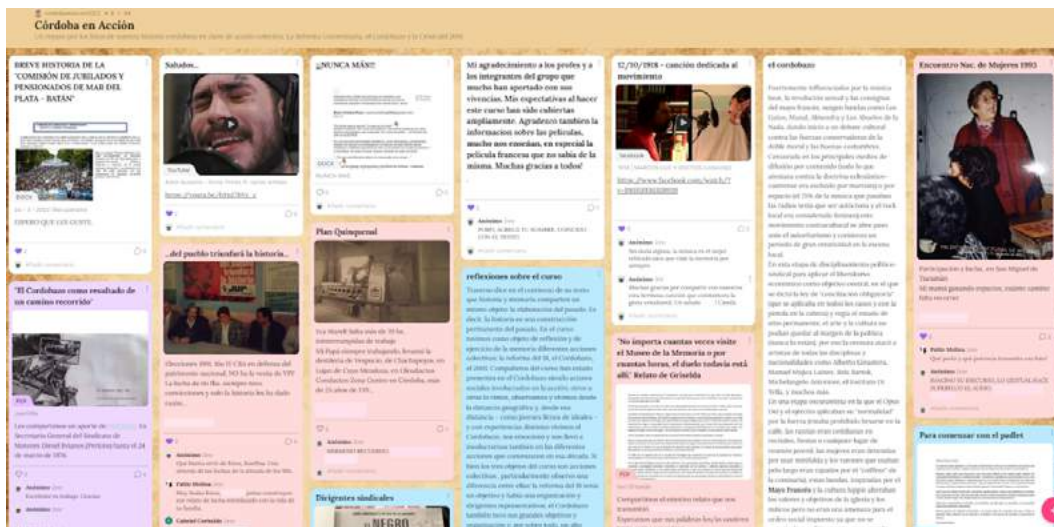


Imagen N° 3. Parte superior del collage colectivo “Córdoba en Acción”. La imagen se encuentra editada para resguardar la privacidad de los cursantes.

Posteriormente abordamos el periodo comprendido entre el Cordobazo y las jornadas de diciembre de 2001, haciendo especial énfasis en los nuevos actores movilizados y las transformaciones de la protesta. Comenzamos por introducir los acontecimientos que desembocaron en el “Argentinazo de 2001” para habilitar diálogos e interrogantes en torno al camino recorrido hasta esa fecha. Inmediatamente surgieron conceptos como “neoliberalismo” o “terrorismo de estado”, así como enunciados con fuertes cargas emotivas como “desocupación”, “demovilización”, “persecución a trabajadores”, “pérdidas de solidaridades”, entre otros. Con la apertura de estos diálogos, concluimos el encuentro anticipando que el siguiente estaría destinado a guiar estas consignas a través de un hilo conductor.

Para activar los recuerdos, en el cuarto y último encuentro abrimos el espacio de discusión con imágenes sobre las movilizaciones del 2001. Luego, delineamos un cierto recorrido por actores y repertorios de acción que se iniciaron con la última dictadura militar, pasando por el alfonsinismo, el menemismo

y el gobierno de la Alianza. En este punto, intentamos de manera somera vincular los cambios neoliberales con la represión de los 70s y las políticas de reformas del Estado que tuvieron su punto álgido en los 90s. Tras esto, solicitamos que las y los cursantes intentaran dilucidar su recorrido como actores históricos por esas décadas, reconociendo cambios y continuidades. Las respuestas fueron inmediatas, sobre todo en aquellas personas con militancia en sindicatos, movimientos estudiantiles o partidos políticos. En este sentido, coincidieron en cómo la política de desaparición y persecución desplegada por las Fuerzas Armadas (F.F.A.A.) fue un primer golpe sobre los movimientos sociales, y luego las reformas económicas terminaron por minar las luchas y prácticas de su horizonte de posibilidades como sujetos políticos. Un caso ejemplificador fue el de Rubén, militante del Partido Comunista con un recorrido muy rico de militancia política en distintas agrupaciones. Rubén comentó su paso como dirigente sindical en la fábrica Perkins, su organización, las consignas de lucha y repertorios de protesta. Para el 2001, estuvo junto a movimientos sociales en distintas ollas populares, dando cuenta del surgimiento de otros formatos de protesta y perspectivas de lucha.

Resulta interesante, a los fines de evidenciar la potencialidad de estos espacios, exponer cómo se gestó el cierre del diálogo. Sin necesidad de proponer consigna alguna, las y los participantes comunicaron su preocupación por las “nuevas generaciones” y cómo las entendían desmovilizadas y poco comprometidas, para concluir preguntándose sobre su rol como transmisores del pasado para modificar el presente y brindar nuevos futuros. En este punto, retomamos la palabra destacando la subjetividad de los actores sociales. Evidenciamos cómo las transformaciones en las estructuras socioeconómicas y culturales en un mundo globalizado han llevado a modificaciones en las formas de asociación y repertorios de acción. Al respecto, expusimos la masividad del movimiento feminista y su movilización por el aborto legal, seguro y gratuito. En este sentido, las y los cursantes identificaron el contraste entre sus luchas juveniles y las de las y los jóvenes de hoy. Los espacios extensivos tienen la potencia de entrecruzar estas instancias que a veces parecen discurrir por canales paralelos. Culminamos el encuentro con un diálogo de saberes intergeneracional entre sujetos con distintas biografías sobre nuestro lugar como actores

sociales en el contexto actual. De este modo, obtuvimos nuevos interrogantes que habilitan la continuidad del diálogo.

Parte de este diálogo quedó plasmado en el collage colectivo, herramienta que, a su vez, nos permitió evaluar el proceso del cursado. Dado su formato interactivo, que posibilita *linkear* y *comentar las publicaciones*, el Padlet permitió una nueva instancia de diálogo e intercambios.

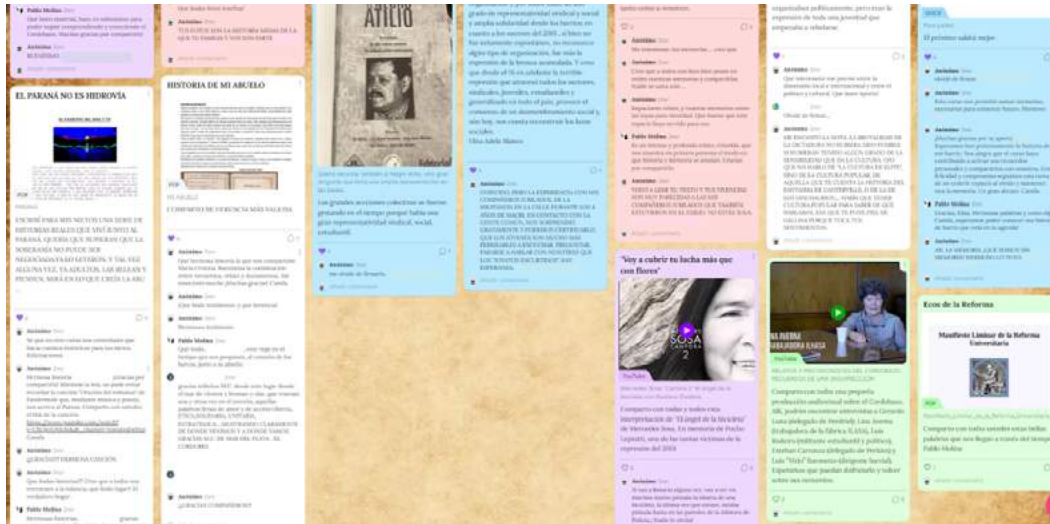


Imagen N° 4. Parte inferior del collage colectivo “Córdoba en acción”. La imagen se encuentra editada para resguardar la identidad de los cursantes.

En el muro se reflejaron algunas reflexiones que se remontaban a la introducción del curso, cuando rescatamos la forma en que la historia construyó sus narraciones a partir de fuentes y documentos, haciendo de la memoria uno de sus insumos fundamentales. Así fue como Mariana nos compartió la libreta de enrolamiento de su abuelo en el sindicato de foguistas de finales del siglo XIX, junto a una breve reseña que situaba este recuerdo en una trama compleja y contextualizada. Hubo quienes redactaron narraciones históricas, seguramente inspiradas en sus memorias y en el material proporcionado por el equipo docente. Ana, por ejemplo, nos brindó un relato del clima cultural de los 60s: en su escrito destaca el movimiento beat, los militares, el Opus Dei y el mayo francés. José, por su parte, compartió una publicación en homenaje a los “héroes y mártires del Cordobazo” que había escrito en el aniversario número 40 de la revuelta popular.

En este sentido, consideramos que la relación entre Historia y Memoria sirvió como un fructífero núcleo problemático para habilitar el diálogo de saberes. Parte de quienes participaron confesaron haber

activado “memorias” gracias al curso, como el caso de Analía, que comentó su experiencia desde el exilio y cómo actualmente, residiendo en el extranjero, encontró una oportunidad para reconstruir y reconectar su historia. El título de su emotiva participación fue “No importa cuántas veces visite el Museo de la Memoria o por cuántas horas, el duelo todavía está allí”. Otro caso fue el de Adelina, que comentó que a partir de los encuentros logró articular ideas para reconstruir la historia de un barrio de Buenos Aires en el que militó de joven, historia que, según sus palabras, “si no [fuera por el curso] quedaría en el olvido, hay mucho para contar, para recordar para avivar la memoria porque la historia la hacemos todas y todos, desde el lugar más chiquito hasta los acontecimientos más grandiosos” y “si bien es personal, tiene relación con la memoria y la Historia y las formas de construir y reconstruir la historia”.

Destacamos el relato de Sofía, que nos envió una foto de su padre trabajando en la fábrica Marell de la provincia de Salta, recordando sus vínculos obreros. Ella compartió en el muro una imagen de su madre en un Encuentro Nacional de Mujeres de 1993, según su propia expresión, “luchando”. Acompañando, dejó una referencia sobre el camino que aún le queda por recorrer a las mujeres. Finalmente, nos acercó imágenes de sus padres en una asamblea en contra de la privatización de una empresa pública en los años noventa. El caso de Mariana también es ilustrativo, debido a la continuidad de su lucha y militancia en un centro de jubilados de la ciudad de Mar del Plata.

Las intervenciones nos permiten considerar que la propuesta de la acción colectiva como metodología de trabajo obtuvo un resultado satisfactorio. Estos relatos dan cuenta del posicionamiento de quienes cursaron como actores históricos. Además, nos encontramos con impresiones sobre el curso, agradecimientos y análisis del presente y del futuro como actores sociales. Otras personas compartieron narraciones, poesía, libros o canciones. Al respecto, en un comentario sugerente, Mariana expresó como respuesta a un posteo de una canción en el *Padlet* que: “la música es el mejor vehículo para que viaje la memoria”.

CONSIDERACIONES FINALES

La elaboración del presente escrito tuvo como objetivo compartir nuestra experiencia en el curso

extensionista para personas adultas mayores organizado por la Escuela de Historia de la Universidad Nacional de Córdoba. Creemos que las actividades extensionistas son un espacio sumamente valioso, ya que los conocimientos producidos al interior de la Universidad Pública son puestos a disposición para que puedan ser apropiados y puestos en circulación por otros actores de la sociedad. En este sentido, para la elaboración de la propuesta partimos de pensar a los sujetos de enseñanza como actores sociales y, a su vez, portadores de experiencias y conocimientos históricos. El mayor desafío fue construir un dispositivo didáctico que permitiera la circulación de distintas narrativas del pasado, habilitando el diálogo de saberes. Esta tarea requirió un acercamiento a las y los participantes, teniendo en cuenta sus expectativas, intereses y demandas. Al mismo tiempo, fue necesario una constante readaptación del dispositivo en función de las características del grupo-clase, permitiendo potenciar los intercambios en pos de desarrollar nuevos saberes, discursos e historias.

Otro aspecto estuvo vinculado con las posibilidades y limitaciones que brinda la virtualidad para el trabajo extensionista con personas adultas mayores. Hallamos enormes ventajas en el trabajo remoto como la de contar con participantes de diversos rincones del país, e incluso del extranjero, que enriquecieron de sobremanera el diálogo de saberes. También, entendemos que la virtualización del vínculo pedagógico fue cómodo y seguro para las personas adultas mayores en un contexto atravesado por la pandemia. Sin embargo, la fluidez del intercambio en los encuentros virtuales posee otra naturaleza a aquellos presenciales. De modo que la ausencia del cuerpo también implica una limitación en torno a la potencialidad del encuentro intergeneracional planteado. Hay quienes dejaban de lado sus aportes por problemas de conexión de internet o mal funcionamiento de los dispositivos lo que en un escenario presencial hubiera sido, quizás, de modo diferente. Por ello el equipo docente buscó multiplicar los espacios de diálogo e intercambio a los fines de tratar de sortear esa limitación.

Como balance de la propuesta consideramos que las intervenciones en el collage colectivo y las devoluciones finales permiten dar cuenta de los resultados alcanzados. Las y los participantes mostraron interés por la elaboración de nuevos cursos a partir de

los interrogantes y temáticas que quedaron abiertos en los diversos encuentros. Cabe señalar que surgieron iniciativas de intercambios de correos y números telefónicos entre quienes concurrieron. Esto da cuenta de la construcción de un espacio que, además de promover la socialización, contribuyó a la circulación de nuevos saberes. Creemos importante continuar con este tipo de iniciativas que consideren a los sujetos de enseñanza y aprendizaje como agentes de conocimiento, máxime cuando esas propuestas se orientan a personas adultas mayores desde una perspectiva dialógica y abierta a la escucha de los saberes que no proceden de la academia. Las devoluciones positivas, que fueron recibidas una vez finalizados los encuentros, nos permiten afirmar que la mayor riqueza de la propuesta radicó en que quienes cursaron pudieron construir una experiencia más compleja del pasado, entretejiendo Historia, memoria, saberes y emociones.

REFERENCIAS

Adorno, T. W. (1995). *Sobre Walter Benjamin*. Editorial Cátedra.

Alliaud, A. (2010). La biografía escolar en el desempeño profesional de docentes noveles. Proceso y resultados de un trabajo de investigación. En Wainerman, C. y Di Virgilio, M. (Comps.). *El quehacer de la investigación en educación*. Manantial.

Ander - Egg, E. (1991). *El taller: una alternativa de renovación pedagógica*. Editorial Magisterio del Río de La Plata.

Anijovich, R. (2014). *Gestionar una escuela con aulas heterogéneas. Enseñar y aprender en la diversidad*. Paidós.

Benejam, P., Pagés, J. (1997). *Enseñar y aprender Ciencias Sociales, Geografía e Historia en la educación secundaria*. Editorial Horsori.

Beltramino, L. (comp.) (2020). *Aprendizajes y prácticas educativas en las actuales condiciones de época: COVID-19*. Universidad Nacional de Córdoba; Facultad de Filosofía y Humanidades.

Brennan, J. y Gordillo, M. (2008). *Córdoba Rebelde. El Cordobazo, el clasismo y la movilización social*. De la Campana.

Boarini, M., Cerdá, E. y Rocha, S. (2006). La Educación de los Adultos Mayores en TICs. Nuevas Competencias para la Sociedad de Hoy. Revista Iberoamericana de Tecnología en Educación y Educación en Tecnología, (1), pp. 1-7.

Casamayou, A. y Morales González, M. J. (2017). Personas mayores y tecnologías digitales: desafíos de un binomio. Psicología, Conocimiento y Sociedad 7(2), pp. 199-226.

Chabrando, V. (2018). Obreroismo y Reforma: la protesta entre las aulas y las calles. Universidad Nacional de Córdoba.

Chartier, R. (1996). El mundo como representación. Historia cultural. Entre la práctica y la representación. Gedisa.

Crenzel, E. (2014). El Tucumanazo. Universidad Nacional de Tucumán.

De Amézola, G. (2005). Los historiadores proponen cómo cambiar la enseñanza de la historia. La reforma educativa argentina en las fuentes para la transformación curricular. Revista de Teoría y didáctica de las Ciencias Sociales, (10), pp. 67-99.

De Sousa Santos, B. (2008). El rol de la Universidad en la construcción de una globalización alternativa. En: La educación superior en el mundo 2008: La financiación de las universidades. Colección Informe: La educación superior en el mundo 2008: Nuevos retos y roles emergentes para el desarrollo humano y social. Mundiprensa. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/2099/7981>

Dussel, I., Finocchio, S. & Gojman, S. (1997). Haciendo memoria en el país del Nunca Más. Eudeba.

Edelstein, G. (2011). Formar y formarse en la enseñanza. Paidós.

Fernández, F. M., Penecino, E. y Ascolani, D. (2016). Educación tecnológica en adultos mayores. En VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Universidad de Buenos Aires, 23 al 26 de noviembre de 2016. Publicación en Libro de Actas, pp. 108-110.

Gordillo, M. (2012). La dinámica de la protesta en Córdoba. En Gordillo, M. et al., La protesta frente a

las reformas neoliberales en la Córdoba de fin de siglo. Ferreyra Editor.

Hartog, F. (2007). Regímenes de historicidad. Presentismo y experiencias del tiempo. Universidad Iberoamericana.

Jelin, E. (2002). Los trabajos de la memoria. Siglo Veintiuno Editores.

Martínez Rodríguez, S. (2007). La motivación para participar en procesos de formación en la vejez: desafíos metodológicos. En Alonso, D.; Lirio Castro, J. y Maizal, P., Mayores Activos. Teorías, experiencias y reflexiones en torno a la participación social de las personas mayores. Editorial Arjé, pp. 119-156.

Mellado, R., Tempestti, R., Moyano, M. y Ayvazishvili, A. (2021). Tejiendo redes entre la universidad y el territorio: la experiencia del Proyecto Mauricio López, Uniendo Brazos. Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam 5, (5), pp. 27-46.

Pagés, J. (2009). El desarrollo del pensamiento histórico como requisito para la formación democrática de la ciudadanía. Reseñas de Enseñanza de la Historia (7), pp. 69-91.

Plá, S. y Caballero, M. (2013). Pensar históricamente sobre el pasado reciente en México. Clío & asociados, (17).

Petriz, G. (comp.) (2002). Nuevas dimensiones del envejecer. Teorizaciones desde la práctica. Universidad Nacional de La Plata.

Tamer, N. L. y Tamer, E. V. (2013). Las TICs y los adultos mayores ¿Una nueva y desafiante demanda para la TEyET? En VIII Congreso de Tecnología en Educación y Educación en Tecnología. Universidad Nacional de Santiago del Estero. Santiago del Estero, en el Centro de Convenciones y Exposiciones (FORUM) 27 y 28 de Junio de 2013.

Tarrow, S. (1991). Ciclo de Protesta. Zona Abierta 56, pp. 53-75.

Tilly, C. (2000). La desigualdad persistente. Manantial.
Touraine, A. (1991). Los movimientos sociales. Almagesto.

Traverso, E. (2007). Historia y memoria. Notas sobre un debate. En Franco, M y Levín, F (comp.) Historia reciente. Paidós, pp. 67-96.

Yuni, J. (1999). Optimización del Desarrollo Personal mediante la intervención educativa en la Adulthood y la Vejez. Tesis Doctoral, Departamento de Psicología Evolutiva y del Desarrollo, Universidad de Granada, Granada.

Yuni, J. y Urbano, C. (2005). Educación de adultos mayores. Teoría, investigación e intervenciones. Editorial Brujas.

Yuni, J. A. y Urbano, C. A. (2008). Condiciones y capacidades de los educadores de adultos mayores: la visión de los participantes. Revista Argentina de Sociología, 6 (10), pp. 184-198.

Fecha de recepción: 18/10/2022

Fecha de aceptación: 11/03/2023

RESEÑAS

"El eco del tiempo", Talla y ensamble en madera de caldén, aguaribay y pino - 2021



Pizarro, Tatiana Marisel

Emergencias y emergentes en tiempos de pandemia. Miradas y experiencias desde la extensión y la integralidad, de Eugenia Villarmarzo, Mariana Camejo y Carla Bica (Comp.)

Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam, Vol. 7, N° 1, enero – junio 2023



Sección: Reseñas, pp. 133-138

ISSN2451-5930e-ISSN2718-7500.DOI <https://doi.org/10.19137/cuadex-2023-07-07>
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Emergencias y emergentes en tiempos de pandemia.

Miradas y experiencias desde la extensión y la integralidad.

Tatiana Marisel Pizarro

CONICET – Instituto de Investigaciones
Socioeconómicas, Universidad Nacional de San Juan
tatianamariselpizarro@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3701-5156>

Datos de la publicación

Título del libro: Emergencias y emergentes en tiempos de pandemia. Miradas y experiencias desde la extensión y la integralidad

Autoras: Eugenia Villarmarzo, Mariana Camejo y Carla Bica (Comp.)

Año de publicación: 2021

Editorial y lugar de edición, Universidad de la República, Montevideo - Uruguay.

ISBN: 978-9974-0-1877-8

Sitio de descarga gratuita: <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/31257/1/Extension-Emergencia-2022-01-05-WEBo-todo-LR.pdf>



Datos de autora de la reseña

Nombre y apellido: Tatiana Marisel Pizarro

Pertenencia institucional: CONICET – Instituto de Investigaciones Socioeconómicas, Universidad Nacional de San Juan

Dirección electrónica:

tatianamariselpizarro@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3701-5156>

De un día para el otro, la pandemia por Covid-19 paralizó la realidad, las calles y suspendió por completo la cotidianidad. Los trabajos, los espacios públicos, las universidades y la vida, se vieron ante la obligación de (re)formularse frente a las nuevas prácticas que obligaban al aislamiento social y preventivo. Cada ámbito precisaba que las decisiones fuesen mutando minuto a minuto, ante el miedo y la angustia, como característica de la incertidumbre de enfrentarse a un “enemigo” invisible, desconocido y letal.

El libro *Emergencias y emergentes en tiempo de pandemia. Miradas y experiencias desde la extensión y la integridad* es un escrito que captura la desazón que produjeron las consecuencias de la pandemia por Covid-19; pero, situando a la Universidad de la República (Montevideo) en su rol de sujeto político comprometido ante situaciones ampliamente inesperadas, a través de experiencias de extensión que resultaron ser un paso para dar respuestas al tumultuoso clima de lo irresolutivo.

Mediante los distintos capítulos que abordan una variedad de casos, se observa cómo la Universidad de la República aceleró su accionar como agente de cambio en este nuevo contexto. Ya no hablamos de actividades académicas solamente, sino de un amplio compromiso social que esta institución tomó con la comunidad.

En este contexto, el accionar en clave de extensión fue imprescindible para ensayar soluciones a los problemas que orbitaron producto de la crisis que provocó la pandemia, lo que permitió vincular a distintas disciplinas académicas con saberes y actuares comunitarios. De hecho, muchos de los proyectos de extensión se enfrentaron al desafío de brindar respuestas a viejas preguntas, pero ante un nuevo contexto que mutó a lo indefinido y en el que se acrecentaron las desigualdades que, en un primer momento, motivaron la creación de estos proyectos.

El libro se divide en tres secciones. En la primera, vemos que detrás de cada artículo hay extensionistas que buscaron el modo de contribuir en el territorio y de dar soluciones. Observamos la problematización constante de las vivencias ante la vulnerabilidad de las realidades de los y las migrantes, de las personas que viven en la calle, de la constitución de ollas populares.

En “¿Todos en el mismo barco? Efectos de la pandemia en la población migrante en Uruguay”, se manifiesta cómo la realidad migrante es considerablemente distinta a la de las personas nativas. Lo destacable de este texto es que reflexiona a través de los discursos que se trataron de asentar y en los que se expresaba la noción de una realidad calma previo a la pandemia, mientras se omitía aquello que atravesaban los sectores migrantes antes, durante y después del Covid-19.

En “Avatares de la extensión: aprendizajes universitarios en el proceso de organización colectiva de las personas en situación de calle”, se presentan las vulnerabilidades que atravesaron personas sin hogar. Se habla de la extensión con características interdisciplinarias, lo que permite involucrar a distintos grupos universitarios que, mediante su accionar en el territorio, colaboran en la expresión de necesidades de las personas que habitan las calles.

Respecto de este tópico, en “Derechos humanos en tiempos de pandemia: Extensionando con locura II”, la experiencia gira en torno a la salud mental. Con un contacto directo con la vulnerabilidad vista desde la desmanicomialización, el capítulo expone situaciones que se viven dentro del Hospital Vilardebó.

La segunda parte del libro aborda las consecuencias o efectos que en el ámbito educativo la pandemia produjo en los distintos agentes educativos.

Un claro ejemplo de esto es el artículo “Interrupciones y tejidos en pandemia. El trabajo del maestro y el asistente territorial en el Programa Maestros Comunitarios”. En este se habla del Programa de Maestros Comunitarios que depende del Consejo de Educación Inicial y Primaria de la Administración Nacional de Educación. En un inicio, a través de este programa se pretendió fortalecer la relación entre el estudiantado y la comunidad. Ante este nuevo contexto, las maestras y los maestros debieron reestablecer los vínculos, no solo con el estudiantado, sino con las familias, todo mediante plataformas digitales por la suspensión de la presencialidad.

Respecto de esto, en el texto “Circulación de saberes en tiempos de crisis: la experiencia del EFI Pedagogía, Política y Territorio frente a la pandemia”, se destaca lo expuesto con relación al abordaje pedagógico en casos específicos como las ollas populares y las huertas orgánicas. Estas prácticas visibilizaron las demandas relacionadas a la sostenibilidad de la vida ante acontecimientos tan inesperados como la pandemia.

En la misma línea, en el capítulo “Una escuela de Tiempo Completo en contexto de pandemia: los efectos desde las vivencias de sus actores”, se muestra la realidad vivida en una escuela de tiempo completo durante la emergencia sanitaria por

Covid-19. Lo interesante de este texto es el modo en el que parte del Servicio de Atención de Facultad de Psicología trabajó con niñas y niños frente a las dificultades de este contexto.

El artículo “Donde todes podamos aprender y enseñar... Extensión universitaria en tiempo de Pandemia: Práctica de grado “Mi Aula es un Retablo” Edición 2020”, muestra cómo se cambió el diseño de la práctica curricular del Ciclo de Graduación de la Licenciatura de Psicología del Instituto de Psicología Social «Mi aula es un retablo». El capítulo menciona los cambios que se produjeron con la llegada del Covid-19 en relación con la suspensión de la presencialidad.

Finalmente, la última sección del libro contiene capítulos relacionados al accionar colectivo y a compromisos sociales adoptados y adquiridos desde la extensión universitaria. Entran en juego la conciencia del bien común, la necesidad del cuidado colectivo, solidaridad y la cooperación como herramienta para enfrentar estas oscilaciones sanitarias que se produjeron durante 2020.

En “Entre la Sierra, una Red. Estrategias de Fortalecimiento Institucional en la Cooperativa Red Ánimas. Desafíos Emergentes en Tiempos de Pandemia”, se presenta parte de los resultados del trabajo desarrollado por distintos agentes educativos del Área de Estudios Turísticos con Red Ánimas, una cooperativa ubicada en una microrregión de Uruguay. Los autores y la autora, mediante un atrapante abordaje metodológico, nos presentan algunos de los desafíos con los que se enfrentaron durante el aislamiento.

En tanto el capítulo “Ollas y merenderos populares en pandemia. Un abordaje desde la integralidad universitaria” presenta algunas herramientas creadas para fomentar la solidaridad ante la crisis alimentaria que hubo como consecuencia de la pandemia. Participar, observar y analizar desde una perspectiva extensionista el tejido de estas redes solidarias, convierte a este escrito en un insumo importantísimo para visualizar a la Universidad como agente social comprometido con la realidad.

En sintonía con lo anterior, “Pandemia: los emergentes sociales como desafíos para la extensión universitaria. Experiencias de Cooperación

Universidad-Sector Productivo y Organizaciones Sociales” presenta a la extensión desde otra perspectiva. Las autoras realizan un análisis cuantitativo sobre diversas problemáticas laborales que se presentaron en organizaciones sindicales.

Finalmente, en “Alimentando lo colectivo: los programas territoriales universitarios ante los emergentes de la pandemia” se reflexiona sobre programas de la Udelar. En este se abordan temas como las huertas comunitarias, las estrategias en torno al alimento – producción y acceso para promover la soberanía alimentaria–, entre otros.

De esta manera, cada capítulo, a su modo, expuso la manera en la que los aprendizajes universitarios no solo se producen en el aula, sino también fuera de esta, en el trabajo conjunto, en la práctica humanizadora.

Fecha de recepción: 19/02/2023

Fecha de aceptación: 24/02/2023



ENTREVISTAS

"Espacio en el tiempo". Talla y ensamble en madera de caldén y aguaribay - 2021

Castro, Mariana Soledad

Aportes del Taller de Extensión Universitaria en el Congreso Internacional de Educación Superior de La Habana, Cuba. Entrevista a González Aportela, Odette

Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam, Vol. 7, N° 1, enero - junio 2023



Sección: Entrevistas, pp. 141-150

ISSN 2451-5930 e-ISSN 2718-7500. DOI <https://doi.org/10.19137/cuadex-2023-07-08>

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Entrevista a Odette González Aportela

Aportes del Taller de Extensión Universitaria en el Congreso Internacional de Educación Superior de La Habana, Cuba

Mariana Soledad Castro

Instituto Universitario de Derechos Humanos
Madres de Plaza de Mayo.

castromarianasol@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8316-6705>

Odette González Aportela es doctora en Ciencias de la Educación por la Universidad de La Habana.

Se desempeñó como directora de Extensión Universitaria de la Universidad de La Habana y Presidenta del Consejo Provincial de Extensión de la misma institución por diez años. Ha sido conferencista invitada en numerosos eventos científicos nacionales e internacionales, en Cuba, México, Argentina, China y Ecuador. Publicó los resultados de sus investigaciones en extensión en revistas indexadas, y es autora de once capítulos de libros.

A partir del año 2010 se desempeñó como integrante del comité científico de Extensión Universitaria que se desarrolla en el Congreso Universidad, y desde el 2016 fue designada su Secretaria Ejecutiva.

El Congreso Internacional de Educación Superior, que se lleva a cabo en la ciudad de La Habana cada dos años, reúne a delegaciones de más de 30 países de todo el mundo que se reúnen a debatir e intercambiar sobre los principales aspectos de la educación superior. En ese marco, el Taller de Extensión

agrupa a personas interesadas en la materia para dialogar acerca de la realidad de la función.

En esta entrevista, Odette González Aportela comparte con Cuadernos de Extensión las principales características del taller, su surgimiento y los desafíos de la extensión universitaria en la región. También nos sumergimos en algunos aspectos del tema que convoca el dossier, y abordamos la importancia del vínculo entre las prácticas extensionistas y la preservación del patrimonio cultural en Cuba.



¿La extensión, como función universitaria, desde cuándo es reconocida en el ámbito de la educación superior de Centroamérica y el Caribe?

El nombre extensión universitaria se acuñó en sus inicios solamente con el término extensión y estaba relacionado con aspectos de cursos libres, con talleres que no formaban parte de los currículos de las carreras que se impartían en las universidades. Antes de la reforma de Córdoba ya se hablaba

de la extensión cultural, pero ciertamente en Centroamérica se comienza a fortalecer el proceso de la extensión universitaria a partir del movimiento de 1918.

Las universidades asumen lo planteado en la reforma y comienzan a introducir los procesos referidos a trabajar en función de la transformación social que requerían las sociedades en Centroamérica y el Caribe. Sin embargo, esto tuvo diferentes formas de materialidad en la región, algunas universidades comenzaron a trabajar más en aspectos relacionados a proyectos de formación social, que también entró tardíamente en los procesos de desarrollo en Centroamérica, ya que lo más habitual eran los cursos abiertos a la comunidad. Por ejemplo, en la Universidad de La Habana, se comenzaron a dar cursos de cine, de cultura general, de aspectos que tuviesen que fundamentar el conocimiento de intereses que no fueran vinculantes a las carreras que se estaban dando. En esos momentos se impartían charlas, conferencias, talleres con intelectuales del momento y se comenzó a estructurar una programación de la vida cultural universitaria que entró dentro del proceso extensionista. Allí se empiezan a crear grupos de danza, de teatro y de música que fueron representaciones de las universidades y esto surge muy fuertemente y con un alto impacto en la región.

Podemos ver en el caso de la Universidad de la Habana la fundación del grupo de teatro universitario, la creación de la coral universitaria y grupos de danza, entre otros. Y en México también comienza a haber una fuerte influencia tanto de los cursos y talleres como de la creación de los grupos, es por eso que decimos que la gestión de proyectos entra tardíamente. Esta dinámica del proceso extensionista se estaba desarrollando en Brasil y Argentina, pero no así en Centroamérica, que se acompaña con el proceso de creación de los proyectos y que estos mismos se materializaron y transformaron con solidez, y con mayor fundamentación lógica desde la investigación que también pudiese aportar al desarrollo social desde los objetivos de la extensión universitaria.

En el marco de este camino recorrido ¿cuándo y por qué surge el Taller de Extensión dentro del Congreso de Educación Superior?

El Taller surge como producto del desarrollo de la extensión universitaria en América Latina y el Caribe, a partir de la fuerza que va ganando, donde Centroamérica no fue uno de los principales exponentes, sino que había países que estaban más avanzados. Así fue como empezaron a tomar relevancia estos procesos que no solamente fueran la gestión de cursos y movimientos culturales, sino en otras actividades que tuvieran interrelación con la docencia y con la extensión.

En ese momento, comienzan a desarrollarse investigaciones en Cuba que aportarían al desarrollo teórico de la extensión y que luego tendría un gran impacto en la práctica. Una investigación doctoral de Gil Ramón González, que defiende en 1996, aporta una teoría acerca del proceso de extensión universitaria, esto sacó a relucir aspectos que se venían desarrollando, pero que se logran concretar. No solo queda en lo que anteriormente mencionamos, sino también con el objetivo de crear y fortalecer, por ejemplo, un movimiento deportivo en función de la calidad de vida de las personas, y también de los proyectos y de la relación que tenía la extensión universitaria con la investigación y con la docencia en las universidades.

Esto trajo consigo un trabajo pormenorizado y la aparición de nuevas investigaciones. En ese mismo año, en 1996, ya se pensaba realizar en Cuba un congreso de extensión universitaria. En ese marco, surge el primer Congreso Latinoamericano de Extensión Universitaria que fue la antesala de la creación de la Unión Latinoamericana de Extensión Universitaria, que en ese momento se formaliza y comienza con una vasta trayectoria de los CLEU. Este fue el germen para que en 1998 se creara y se oficializara el primer Congreso Universidad, uno de los talleres que se definió como fundador fue el Taller de Extensión Universitaria. El hecho de que hubiera investigaciones relacionadas con la temática, el fortalecimiento del proceso en la región y en Cuba, y que había sido nuestro país el que había albergado al CLEU en 1996 llevó consigo a que cuando se organizara el primer congreso uno de los talleres fundadores fuera el de extensión.

Desde sus comienzos, se planteó como tema para debatir e intercambiar entre quienes desde la docencia y la investigación estuviesen trabajando en el campo de la extensión, como así también el estudiantado, y que allí pudieran debatir en función de todas las temáticas vinculadas con el proceso. Esto llevó a que se dieran discusiones sobre la conceptualización de la extensión, cómo se asumió en diferentes ámbitos de la región, lo que en todos los países se da de manera diferente y, a veces, tampoco tiene el mismo nombre. Por lo tanto, siempre ha permanecido como un interrogante dentro de los encuentros para llevar al debate, para discutir y profundizar sin ánimos de homogeneizar, sino con el objetivo de fortalecer la función, poniendo en común todos los aspectos que compartimos y que tiene como fin último la transformación social.

Siempre han sido temas recurrentes la conceptualización del proceso, cómo se lleva a cabo en los diferentes espacios, pero, al mismo tiempo, con el marcado rasgo de contextualización que caracteriza a la extensión y su vinculación con la sociedad. Siempre se han ido ubicando temas que permitan demostrar que el proceso funciona, que es contextualizado y que permite el intercambio con la sociedad y, por lo tanto, siempre se analiza el entorno y el contexto para delimitar los contenidos. En función de esto, también se debate sobre la gestión del proceso y de los propios proyectos, de la interrelación con la cultura, con la multidisciplinariedad y la interdisciplinariedad, que se deben tener en cuenta con el protagonismo de las y los estudiantes y una fuerte participación de los actores sociales, abordando siempre la territorialidad. Ya en los últimos años se incorporaron los proyectos de innovación, cómo innovar en los talleres, cómo ser cada vez más eficientes y eficaces para que el proceso extensionista sea cada vez de mayor calidad. A su vez, por el modo de gestionar de la extensión fuertemente vinculado con el contexto, se ha incorporado la gestión de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que tienen hoy un rol protagónico.

En los últimos años se han discutido mucho las cuestiones que afectan a los procesos universitarios porque perjudican a la sociedad y directamente al proceso de extensión, como la globalización, la transculturación, la pérdida de identidad tan necesaria para la permanencia de la cultura de los pueblos,

vinculadas a aspectos del patrimonio cultural, de la integración de los tres procesos sustantivos la docencia, la investigación y la extensión. Por lo tanto, ha sido un taller que desde su surgimiento ha venido trabajando al unísono con los cambios, por lo tanto, el espacio ha sido dinámico, creativo y, al mismo tiempo, conservador, sin perder la esencia de que es el propio proceso de extensión universitaria el que ha ido marcando pautas acerca de ubicarse a tono del contexto en el que se está desarrollando las discusiones en función del tema.



Con esta fuerte historia del taller y del claro crecimiento de la función en el debate latinoamericano y caribeño ¿Cuál cree que ha sido su impacto en este evento?

Este taller tiene impacto por su particular dinámica. La sesión de pósteres que se hace es una sesión diferente; en general son estáticas donde los ponentes presentan sus trabajos y quienes asisten van pasando por las estaciones haciendo preguntas. Aquí esa no es la dinámica, sino que se generan espacios de intercambio también entre quienes presentan pósteres a través de metodologías propias de la extensión.

El taller marca pauta en el Congreso Universidad por la diversidad y la discusión de los temas, por la forma diferente de interactuar en la exposición de los posters a la que se suma cada vez más gente que no participa en el taller. Esto tiene que ver con que se retoma la propia dinámica del proceso extensionista en el que todos participan y presentan sus desarrollos, pero, al mismo tiempo, es un taller que siempre lleva presentaciones de revistas y libros de extensión universitaria, particularmente en los últimos años para reforzar el impacto de la función en la producción de conocimiento. A su vez, el taller es sede de las

reuniones de la ULEU que es donde se define la presidencia del organismo y la sede de los Congresos Latinoamericanos de Extensión Universitaria. Por otra parte, siempre se invitan conferencistas de alto nivel lo que implica que no solo asisten las personas que están acreditadas, sino aquellas que se van sumando por las temáticas que allí se discuten. Esto nos habla de la transformación social desde la extensión universitaria, que impacta en las otras funciones sustantivas.

En numerosas ocasiones, se han hecho otras presentaciones dentro del propio congreso lo que deviene en intercambios con los otros talleres, con temáticas que se están trabajando al unísono, además de integrar en un mismo panel a las personas que dirigen la extensión en diferentes países de la región. Eso también marca pauta porque muestra que existe una relación y que podemos estar en la misma mesa para debatir una autoridad de Argentina, con una de México, de Brasil o de Colombia para aportar al desarrollo de la función.

Teniendo en cuenta que los debates que se dan en el interior del taller son los que van surgiendo en los diversos contextos en la región, ¿qué temas se han abordado y qué debates han surgido a lo largo de los años?

Uno de los temas más debatidos y que seguirá siendo es el relacionado a la conceptualización de la extensión, y cómo esta conceptualización implica diversas formas de gestionar el proceso. También lo relacionado con la socialización y divulgación de los resultados, de lo que se ha venido trabajando y debatiendo y allí la ULEU lo ha potenciado mediante la creación de revistas indexadas que sean propias de la función, eso es muy válido y pertinente, y se ha llevado la discusión en los talleres con muy buena aceptación.

Otro eje de gran debate y que va a seguir estando es el cómo gestionamos los proyectos en nuestros contextos diversos con la participación de estudiantes y desde el propio perfil profesional. Para que realmente puedan vivenciar cómo aporta al desarrollo social desde un proyecto extensionista y desde su desarrollo en la materia, cómo se relacionan estos aspectos y que lleve consigo un cambio en la comunidad en

la que se está trabajando y en su propia trayectoria educativa.

Otros temas son la curricularización, la integración de los procesos sustantivos, así como la búsqueda permanente de la calidad en lo que hacemos.

Pensando en los debates que se dieron al interior del taller, ¿cómo crees que este contribuye a la jerarquización de la extensión?

El hecho de que la extensión tenga uno de los talleres fundadores de este Congreso y que este sea uno de los más importantes permite jerarquizar el proceso como sustantivo y darle el valor que tiene; a ello se suma que un grupo importante de personas se inscriba a participar y que cuando se analiza el impacto los resultados sean buenos. El espacio con más participación es el de formación, después de este taller continúa el que está vinculado con ciencia y técnica y casi siempre el tercer taller con mayor participación es el de extensión. Además, en ocasiones, con muy cercana participación al de investigación, por encima de otros como el de desarrollo local, los relacionados con las cuestiones de medioambiente, de calidad, de acreditación y de relaciones internacionales. Esto marca el interés en la extensión y además pone en escena la necesidad de debatir y trabajar en torno a ella.

Al mismo tiempo, los resultados permiten una participación activa de quienes forman parte de él, ya que en los últimos años se realiza una relatoría cuando finalizan, en ocasiones esa relatoría no servía como diagnóstico o fuente principal de información para la determinación de los próximos temas; pero en los últimos 6 o 7 congresos se empezó a implementar un constante intercambio con las personas participantes. Se les envía la relatoría, una propuesta de temas en función de los que se discutió y del contexto actual, y estas personas tienen el poder de tomar decisiones respecto a lo que sucederá en los próximos encuentros. Eso permite un involucramiento diferente a la hora de definir de qué talleres van a participar en los próximos congresos, también qué sucede que se repiten porque se genera una identidad, un sentido de pertinencia, y porque les gusta la forma en la que se debate y se discute, donde nunca el tiempo alcanza, pero es un espacio donde se debate mucho y el intercambio es constante y útil. Eso ha marcado la pauta del Taller de Extensión dentro del Congreso.

Retomando la idea de que la extensión surge muy ligada a la actividad cultural, y teniendo en cuenta que este número de la revista aborda ese tema, entre otros, ¿cuál crees que es el vínculo de la extensión universitaria con la cultura en Cuba?

En Cuba una de las acepciones de la extensión es la promoción de la cultura es su más amplia conceptualización, interrelacionada con el resto de los procesos sustantivos para dar cumplimiento a la misión social de las universidades. Por lo tanto, es uno de los propósitos la promoción de la cultura, no solo la de las artes y las letras, sino la cultura como modos de vida, hábitos y conductas que tienen que ver con la identidad. En este sentido, la extensión universitaria en Cuba además promueve la preservación y promoción de patrimonio cultural, no solo como aquello tangible de la cultura sino también lo intangible.

El patrimonio cultural físico y tangible es aquel que se puede medir en obras de arte, en espacios físicos que se convierten en patrimonio, pero también lo intangible que tiene que ver con la preservación de elementos culturales propios de la identidad y de la idiosincrasia de los pueblos, de la propia cultura de los pueblos. En este sentido, se ha venido trabajando en la realización de talleres y seminarios relacionados con la temática de la preservación para incentivar la investigación relacionada a ello. La extensión juega un papel primordial porque coordina y orienta metodológicamente cómo se debe preservar y promover el cuidado del patrimonio y, al mismo tiempo, aporta a su socialización, para que no sea de uso exclusivo solo para las personas que tienen acceso a él, sino que sea de uso de todo aquel que desee incrementar su acervo cultural o simplemente ser actores activos de ese patrimonio.

Me refiero por ejemplo a la Universidad de La Habana que cuenta con museos que conservan el patrimonio y la historia, son museos que no solo abren sus puertas para la comunidad universitaria sino para que todo aquel que quiere pueda visitarlo. El Museo Fragua Martiana donde José Martí, el apóstol nacional, trabajó en las canteras y allí se preservan importantes elementos del patrimonio que tiene que ver su vida y obra, abre sus puertas todos los días para la realización de actividades con la comunidad, y promueve la vida y obra de José Martí desde los conceptos de la extensión, es decir se hacen proyectos, talleres, exposiciones con la comunidad.

También está el patrimonio cultural intangible, que son aquellas personas que tienen un conocimiento e historia cultural que es necesario mantener y socializar, allí hay producciones literarias para dar a conocer la vida y obra de ese tipo de personajes. También tenemos la presencia de agrupaciones como la coral universitaria y el teatro universitario que forman parte del patrimonio intangible, de una historia de creación de grupos que han representado a la universidad y tienen algunos más de 70 años de historia para compartir una forma de hacer arte desde la universidad que se debate e intercambia con todo aquel que lo desee. Al mismo tiempo, cada estudiante que forma parte de estos grupos se convierte en actor activo de un patrimonio de la universidad.

Son muchos los grupos y espacios que contribuyen a ese patrimonio que es necesario conservar. Por eso, es importante el papel de la extensión allí, en la preservación y promoción del patrimonio cultural, tangible e intangible, dentro de la vida cultural social de los procesos formativos, porque contribuyen a conocer las instituciones y sus contextos, la propia idiosincrasia, de dónde venimos, dónde estamos y hacia dónde vamos.



Fecha de recepción: 27/02/2022

Fecha de aceptación: 03/03/2023